

Políticas de la Memoria



Publicación del CeDInCI

(CENTRO DE DOCUMENTACION
E INVESTIGACION DE LA CULTURA
DE IZQUIERDAS EN LA ARGENTINA)

Año III nº 3

Octubre de 2000 \$3



Oswaldo Bayer
**Anarquismo
y cultura popular**

Bruno Groppo
**La construcción
de la memoria**

Michael Löwy
**Los rebeldes primitivos
de Hobsbawm**

Andrés Bisso: **El discurso antifascista de la Unión Democrática/** Juan Carlos Romero:
Desocupación: otra muestra-libro / De nuestro archivo: **Rescate de Adrián Patroni /** Tristán
/ Noticias sobre archivo y catalogación, otros centros de documentación, jornadas de
investigación de la historia de la izquierda.

Políticas de la Memoria es una publicación del CeDInCI

Aparece cuando puede (o cuando las condiciones objetivas y subjetivas se conjugan a nuestro favor).

Precio \$3 / Distribución gratuita a nuestros socios

Sumario

Editorial

La revista "Martín Fierro" y la cultura anarquista por O. Bayer

Memoria e Historia por B. Groppo

Del Capitán Swing a Pancho Villa por M. Löwy

La apelación antifascista por A. Bisso

Noticias del CeDInCI

Plástica en el CeDInCI

De nuestro archivo

Staff

Director: Horacio Tarcus
Editora: Ana Longoni
Redacción: Roberto Pittaluga
Diseño: Graciela Karababikian y Fernando López Trujillo
Diseño de Tapa: Juan Ventura
Publicidad: Gabriel Rot
Colaboraron en este número: Osvaldo Bayer, Bruno Groppo, Michael Löwy, Andrés Bisso, Juan Carlos Romero.

El CeDInCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina) es una asociación civil sin fines de lucro, cuyo objetivo es la preservación del patrimonio cultural de las clases subalternas. Ha sido declarada en 1999 «de interés de la Ciudad de Buenos Aires».

Personería Jurídica, resol. IGJ n° 00235/98.

Sarmiento 3433 (1196) - Buenos Aires

Tel-fax (5411)4862-8326 - cedinci@yahoo.com

Horarios de atención: Martes y viernes de 14 a 19 horas.

Quiénes hacemos el CeDInCI

Socios fundadores

Horacio Tarcus (director), Jorge Cernadas, Roberto Pittaluga, Blas de Santos, Gabriel Rot, Alberto Teszkiewicz, Irene Muñoz, Ana Longoni, Mariano Mestman, Martha Rosenberg, Claudio Meschini, Sergio Pittaluga, Alejandro Zelesnak, Silvina Feeny, Gabriela Frontini, Alejandro Raiter.

Socios honorarios

Alfredo Alonso (1915-1999), Osvaldo Bayer, Alberto Belloni, León Ferrari, Susana Fiorito, Enrique Israel, José Luis Mangieri, Enrique Oteiza, Juan Carlos Romero, León Rozitchner, José Vazeilles, David Viñas.

Biblioteca, Hemeroteca, Archivo. Coordinación general, asesoramiento y atención a investigadores: Roberto Pittaluga, Ana Longoni, Graciela Karababikian, Fernando López Trujillo, Horacio Tarcus.

Responsables de Catalogación:

- Publicaciones políticas: Roberto Pittaluga, Horacio Tarcus.
- Publicaciones culturales: Ana Longoni, Horacio Tarcus.
- Publicaciones extranjeras: Fernando López Trujillo.
- Movimientos sociales: Graciela Karababikian.
- Publicaciones político-periodísticas: Marcela Pereyra.
- Archivo fotográfico: Silvia Pérez Fernández.
- Archivo de afiches políticos: Ana Longoni.

Digitalización y página web: Graciela Karababikian, Fernando López Trujillo.

Prensa: Gabriel Rot.

Gestión de donaciones y canje: Gabriel Rot.

Administración y gestiones legales: Roberto Pittaluga.

Gestión de subsidios: Ana Longoni.

Programación artística: Juan Carlos Romero y Ana Longoni.

Durante este año, colaboraron en tareas de catalogación: Marcela Pereyra; Guadalupe Rodríguez; Vera de la Fuente; Elena Mingo; Esteban Lorenzano; Gerardo Tomeo; Horacio Granja, Arturo Fernández; Karina Santiago.

Otras colaboraciones: José María Demichelis (correo); Jorge Rodríguez (electricidad); Ernesto Lorenzano (página web) y la invaluable colaboración de Cacho Lotersztain.

Pasantes universitarias alemanas: Kerstin Lange; Angélica Harms.

Imagen de tapa: Clément Moreau, de la serie de grabados «Noche sobre Alemania», 1937-38.

Editorial

Con sus tres años de existencia pública, el CeDInCI materializa un proyecto que es a la vez impostergable y difícil de construir. Que es impostergable, lo demuestran los nuevos y muchos socios, donaciones y consultantes que se acercaron a él (ver pp. 31-33). Y creemos que lo es, porque tiende a cubrir un vacío en la reconstrucción de la memoria histórica de las clases subalternas y la cultura de izquierdas en todas sus variantes, memoria que estaba cercenada. Al posibilitar el acceso de cualquier interesado (se trate de investigadores, docentes, estudiantes, militantes o curiosos) a materiales que estaban vedados o resultaban inencontrables, se potencian las posibilidades de estudiar, comprender y realizar un balance de las distintas experiencias emancipatorias que atravesaron todo el siglo, y que venían quedando desplazadas en las perspectivas historiográficas predominantes.

Decíamos que el proyecto del CeDInCI es también difícil de construir, porque debe lidiar contra el abandono, la desidia y la destrucción de los archivos públicos en nuestro país, y el consiguiente desinterés que despierta entre los funcionarios un emprendimiento de esta naturaleza. De allí, la ausencia de

respuestas favorables en cuanto a subsidios en las entidades públicas en las que los hemos gestionado (Fondo Nacional de las Artes, Comisión de Patrimonio Histórico del Gobierno de la Ciudad), subsidios que deberían contribuir al sostenimiento cotidiano del lugar, por lo que los gastos de éste se cubren exclusivamente con los aportes de los socios. Solicitamos también, ante la Dirección de Administración de Inmuebles, y hasta ahora sin despertar eco positivo, el otorgamiento de un inmueble en comodato de aquellos que el Gobierno de la Ciudad recibe por herencias vacantes y destina a diversos fines de bien público. Es sintomático que la única ayuda recibida por el CeDInCI al día de hoy haya provenido de la Universidad de Harvard (con fondos de las Fundaciones Antorchas y Mellon), en un subsidio destinado a terminar la primera fase de la catalogación de nuestro acervo (ver pp. 25-26).

Sin embargo, el CeDInCI se consolida como institución, sostiene regularmente la atención al público creciente, fortalece la catalogación, se llena de voluntarios que ofrecen su trabajo, entusiastas con la propuesta. Y eso también merece ser tenido en cuenta respecto de las posibilidades de la autogestión y la au-

tonomía en un proyecto de esta naturaleza.

Este boletín, que a partir de este número ha crecido hasta transformarse en revista, expresa algunos de estos avances: reúne las desgrabaciones de las charlas (ver pp. 2-21) y algunos resultados de investigación (pp. 22-24), da cuenta del estado de la catalogación (pp. 25-27), las actividades convocadas (pp. 28 y 35), los apoyos recibidos (pág. 32) y otras noticias que nos alientan a sostener y fortalecer esta iniciativa. Con nuevas secciones y con trabajos que juzgamos serán de su interés, **Políticas de la Memoria** cumplirá más acabadamente su misión de enlace entre el CeDInCI y sus socios y amigos.

Dentro de este panorama, convocamos para los días 9 y 10 de diciembre de este año a las primeras Jornadas de Historia de las izquierdas en la Argentina (ver pág. 28), que pretenden constituirse en un espacio de reunión y debate, de puesta en común de esfuerzos hasta ahora aislados, de todos aquellos que vienen aportando para una perspectiva crítica de este objeto múltiple y polifacético que es la historia de las izquierdas.

Horacio Tarcus
Director

Charlas en el CeDInCI

La revista "Martín Fierro" y la cultura anarquista de principios de siglo

Oswaldo Bayer



El año pasado, a partir de una colecta en la que aportaron varios amigos del Centro, logramos adquirir la rara colección completa de la revista que dirigiera el intelectual anarquista Alberto Ghiraldo entre 1904 y 1905. Subtitulada "revista popular ilustrada de crítica y arte", en esta primera *Martín Fierro* (años después Evar Méndez retomaría el nom-

bre en la revista más resonante de nuestra vanguardia artística) el personaje de la literatura gauchesca aparece utilizado como paradigma de lo popular. A lo largo de sus 48 números colaboraron, entre muchos otros, Rubén Darío, José Ingenieros, Roberto Payró, Florencio Sánchez (con el seudónimo de Jack the Ripper), Manuel Ugarte, Alfredo Palacios, Ricardo Rojas, Macedonio Fernández y el dibujante Pelele. Quién mejor que Oswaldo Bayer —el intelectual que más ha hecho por revelar la historia del anarquismo en la Argentina— para presentar la revista. Lo que sigue es la transcripción de la charla que dio en esa ocasión en el CeDInCI y de la también interesante ronda de intervenciones con la que varios asistentes "especialistas" contribuyeron al debate.

Los compañeros del CeDInCI me insistieron para que hiciera la presentación de esta compra, si uno no fuera libertario diría "de este objeto sagrado de la cultura". Realmente es un gusto tener en mis manos el *Martín Fierro*. Empecemos con las cosas más importantes: el MF y Ghiraldo mismo.

MF por el nombre es una publicación sin dudas libertaria. Se nota por el contenido suave. Alguien ha escrito por ahí —se me perdió quién era— que MF es "candorosamente anarquista", calificativo que es justo. Ojalá todos tuviéramos ese candor para llevar adelante las ideas de fraternidad humana y de dignidad humana. Lo que hay que acentuar aquí es el nombre de MF, es decir el nexo que había entre los pensadores anarquistas y el gaucho, el criollo, cosa que no tenían los socialistas. Este es un rasgo interesante. Lo vemos también en los sindicatos de peones rurales y estibadores, que en todas las primeras décadas de este siglo son mayormente anarquistas. Muy pocos son socialistas salvo en algunos centros de la pampa gringa. Pero sino los de la pampa bonaerense y los de la pampa pampa, digamos, son realmente organizaciones anarquistas, sindicatos de ofi-

cios varios con gran eco entre los trabajadores criollos. Mismo en la Patagonia se nota todo eso, los dirigentes fueron españoles —también hubo criollos como Facón Grande— y había un gran apego, no una gran diferencia. El socialista tenía otra forma de ver porque había un poco de trayectoria, y digo "un poco" en forma general, desde el liberalismo unitario. Mientras que el anarquismo denota cierta simpatía por ejemplo en el golpe yrigoyenista o revolución radical de 1905, hubo que pararlos un poco a los libertarios para que no participaran del golpe. Y se nota en MF, salvo en dos o tres oportunidades que le dan con todo a Yrigoyen y a su gente, por su carácter de caudillo. Pero en general, MF ataca a los conservadores liberales, a los liberales, a Roca, ataca a Quintana, y a Láinez, que es el propietario de *El Diario*, el autor de la ley educativa conocida como ley Láinez, que le va a iniciar juicio por calumnias e injurias a Alberto Ghiraldo, quien realmente se portara muy bien en ese juicio. Entonces, podemos ver que MF —el primer número es de marzo de 1904— empieza como una revista de arte y cultura, con casi nula información sindical en los primeros números, la cual que después va aumen-

tando hasta que MF pasa a ser el suplemento del diario *La Protesta*, el 17 de octubre de 1904.

Una revista para ser leída por todos

MF no era de ninguna manera una publicación que tendía a una casta de intelectuales. Está hecha de una forma muy popular. La primera página dice todo lo que querían los que la hacían. En todos los números hay un poema gaucho, y ahí desfilan José Hernández —de quién se habla muy, muy bien—, se publica parte de *La Cautiva* de Echeverría, mucho Estanislao del Campo, Ascasubi, Rafael Obligado y también Bartolomé Hidalgo. Esto es muy importante. Además, mucho lenguaje gauchesco, cuentos gauchescos, diálogos gauchescos. Se meten en el idioma popular. Le da mucha cabida a todo eso, a cuentos del interior, de la pampa. Las publicaciones socialistas lo toman de una forma diferente. Hay una cosa en común: no hay críticas para Sarmiento. La parte de educación y lo antirreligioso de Sarmiento les venía muy bien a los anarquistas de ese tiempo. Hacen una espe-

cie de síntesis. Bueno, yo me sentí un poquito respaldado. Me acuerdo cuando apareció la película *La hora de los Hornos*, dónde toda la culpa la tenían los liberales conservadores y toda la razón los nacionalistas católicos. Tuve muchísimas discusiones, que me valieron el mote de "burguesito". Yo decía que había que hacer una síntesis, traer la verdad de los dos lados y no hacer aparecer como el diablo a uno y el santo al otro. Tuvieron, los dos, errores, y su sentido popular, y de futuro, científico, racionalista.

En esta página vean el estilo de escribir que tiene Alberto Ghiraldo y la profundidad del pensamiento libertario. En sus orígenes había tenido simpatías con el radicalismo en el tiempo de Alem. Pero poco a poco se va pasando y a los 20 años es directamente un anarquista. La primer página del primer número de MF, dice:

"Queremos: encontrar el molde en que debe vaciarse el arte para hacer llegar al pueblo la verdad y la belleza; Exteriorizar la vida y la libertad verdadera que surgen del ejercicio consciente de todas las energías cuando una orientación hacia la luz es guía de los actos del hombre;

Hacer comprender a los pobres, a los humildes, a todos los tristes que ambulan llevando odios y rencores dentro del pecho sublevado por la injusticia, que una nueva aurora luce el esplendor de sus colores en el horizonte humano, porque ya es un hecho la comprobación de una fuerza desconocida hasta ayer: la fuerza de la solidaridad;

Inculcar en el ánimo de los poderosos, por medio del razonamiento y de la crítica, la necesidad de ir, sinceramente, hacia el pueblo, —y esto en nombre de la armonía de todos;

Ser gesto y acción convencidos de que no es posible rehuir la lucha, base de la existencia, realizando así la tarea educadora que nuestra cultura nos depara;

Propalar ideas, encarnadoras de las verdades alcanzadas hasta el presente, buscando, en todo momento, la mejor forma de hacerlas llegar a las mayorías;

Descalificar la injuria y el insulto como

contraproducentes para el logro de grandes ideales, por encima siempre de toda pasión personal y como tal mezquina;

Ofrecer una tribuna libre donde puedan ventilarse, con absoluta amplitud de criterio, todos los problemas políticos, sociológicos e intelectuales que atañen a la colectividad;

Ser amenos y amables como el tipo de filósofo de ese símbolo del alma popular cuyo nombre nos sirve de bandera. Tener con él la ironía, la serenidad de la fuerza y la lógica, bellas armas de combate cuya misión es ir abriendo cursos fecundos sobre campos yermos y estériles".

Quiere decir que el estilo va a ser absolutamente claro y periodístico, se



va a hablar para todo el pueblo:

"Poner de relieve el adelanto, el grado de evolución a que ha llegado nuestro pueblo en su estructura mental, en sus costumbres y en su modo de sentir, de comprender la vida;

Levantar el arte como un pabellón de luz a cuyas proyecciones iremos haciéndonos mejores, más sanos, más buenos, más fuertes, más libres, porque su influencia nos hará más aptos para percibir la verdad y la belleza, —almas del mundo".

Es decir, no tiene miedo, no le da vergüenza decir "Ser más buenos", una cosa muy cristiana. Dice:

"Eso queremos, a eso venimos. Martín Fierro será la encarnación más genuina de las aspiraciones del pueblo que sufre, ama y produce y que buscando va un poco de equidad y alivio en las fatigas y luz, luz plena para su cerebro.

Abrimos nuestras columnas al pensamiento nacional, entendiendo que a él puede aportar su concurso todo el que habite en esta tierra".

Esta última frase podría relacionarse con la influencia radical.

En su segunda página tiene un retrato de José Hernández, un fragmento del *Martín Fierro* —fíjense en algunas de las estrofas que se eligen: "Ma-

les que conocen todos pero que nadie cantó"; "en su boca no hay razones aunque la razón le sobre, que son campanas de palo las razones de los pobres"; "pero yo canto opinando que es mi modo de cantar", no canta por cantar, sino que da su opinión; y después dice "de naidas sigo el ejemplo, nadie a dirigirme viene, yo digo cuánto conviene y el que en tal huella se planta debe cantar cuando canta con toda la voz que tiene", es decir, la rebeldía del gaucho, del Martín Fierro. Hace una selección de los versos, que lo hacen aparecer como un rebelde, como un hombre de la esperanza, de una esperanza que se va a lograr si se lucha. Ghiraldo hace esta presentación:

"Martín Fierro es el símbolo de una época de nuestra vida, la encarnación de nuestras costumbres, creencias, vicios y virtudes. Es el grito de una clase luchando contra las capas superiores de la sociedad que la oprimen, es la protesta contra la injusticia, es el reto varonil é irónico contra los que pretenden legislar y gobernar sin conocer las necesidades de los que producen y sufren, es el cuadro vivo, palpitante, natural, estereotípico de la vida de un pueblo. Y José Hernández es su creador".

Toman a MF y a José Hernández como si fuera alguien que va a caber en este pensamiento ideológico. Muchas interpretaciones posteriores del MF quisieron llevarlo para su camino. Pero me parece que hay que situarse en el año 1904: quiénes eran los dueños de la tierra, quiénes trabajaban la tierra, etc.

El primer número

Voy a describir el primer número en cuanto a la forma. En la tercera página hay un cuento de Alberto Ghirardo (después traerá sólo una colaboración, siendo otros los autores, describiendo los personajes de la sociedad porteña y del pueblo porteño). El título es "Margarita Criolla" y es la historia de una prostituta que se enamora y termina suicidándose. Es decir, un relato muy descriptivo de cierta zona de aquel tiempo y de todos los tiempos.

Sigue un texto de tipo literario, un poco ecológico, en el que se habla sobre la naturaleza, y que se llama "Frente al mar". Y después una zona que esta editada de forma muy parecida a lo que iba a ser *Caras y Caretas*, con los dibujos de personajes populares y con diálogos como se usaba mucho en diarios de tipo general. Hay un diálogo entre el pueblo y un agente de policía -la entidad a la que más atacan, y es comprensible-. Y en la próxima página, un ataque directo, sin ningún problema, sin ningún ambage, contra la iglesia católica, encarnada en los curas. En todos los números hay un ataque constante a los curas, a la Santa Sede, y a lo que llaman la mentira de la religión. Un chiste: una señora le dice a un cura muy gordo: "Dicen padre que con dos pesos se salva el alma", y el cura le dice "Sí, hermanita mía", "Bueno tome dos por mí y dos por mi hermano, que es socialista", "Ah, no, hermanita! Si es socialista no puedo por menos de cuatro, y si es anarquista por menos de ocho".

Después traerá la sección "Los Figuronos", una caricatura de los políticos. En el primer número está Manuel Quintana, el candidato de Roca que va a asumir en los últimos meses de 1904, dibujado por Pelele. Como epígrafe dice "tres cosas buenas tiene este señor Quintana: la presidencia, el chocolate y el sastré", porque era muy elegante. Después encontramos otra sección muy linda, "Vidalitas", también en idioma gaucho, cantando las penas de la gente. Una de las vidalitas es de Roberto J. Payró. Hay un artículo

sobre cómo se explota a los gringos, a los recién llegados, y no solamente a los gauchos. Y después algo muy, muy bueno para aprovechar el idioma: se llama "En los comités" y refleja el idioma de los comités políticos, cuando se compraban los votos. Sigue un trocito del diálogo:

- "Ché, pardo, vení p'aca."
- "Qué querés?"
- "Tenés la libreta?"
- "Ya la vendí."
- "Y entonces? A qué venís?"
- "Es que tengo otra, porque la mía la vendí en el club de enfrente."
- "En cuánto?"
- "En diez"
- "Y por la que tenés en el bolsillo cuánto pedís?"
- "10 también"

MF va acompañada con dibujos de la época que describen lo que era el fraude, que en la década del 30 se va a llamar fraude patriótico. Se nota que la de principios de siglo era una sociedad con mucha miseria, mucha explotación, que había hecho víctima a la mujer pobre. Luego una poesía de Camilo de Cousandier que está dedicada a Alberto Ghirardo, es la historia de una mujer que muere asesinada entre dos hombres que la querían. También hay mucho del tango, del arrabal.

Más adelante un diálogo de comadres, que no tienen mucho pero quieren aparentar, entonces las ponen en ridículo. Hay un cuento, "Los Guachitos", sobre el sufrimiento de los chicos en la miseria. Hay una caricatura (les gustan mucho las caricaturas), en la que viene un político con la urna y le dice: "Ciudadano, ciudadano, un votito por favor", y el ciudadano le responde "Yo no doy limosna, amigo".

Es el tono que mantendrá la revista. No había información gremial, y había muy poca información ideológica, pero irá aumentando con los números. Poco a poco irán tomando posición sobre las huelgas que luchaban por las nueve horas de trabajo. Hay comunicados de una gran belleza. El sentido de la solidaridad, las huelgas en Rosario, cómo son descritas. A veces uno no comprende en

qué valores se basaban para organizarse en pueblos desconocidos, para crear no solamente el sindicato de la sociedad de oficios varios, donde se iba a discutir el precio de las cosechas, sino también esto del conjunto filodramático, pasos representados por los obreros cuando se daba una conferencia. Y también la propagación de libros. Es decir que más o menos se siguen los lineamientos, sin exaltar demasiado la ideología libertaria. Aunque a la mitad de las publicaciones ya empieza el aviso de *La Protesta*, es decir que ya empezaba a tener la connivencia con esta. Después Alberto Ghirardo será llamado a dirigirla, y MF por varios meses será su suplemento.

Siempre hay un capítulo "Conflictos y armonías", donde se describen los conflictos de la sociedad, pero también las armonías o la unión para la lucha.

Atento a las estadísticas: aparecen los datos de 1905 de entrada de inmigrantes, como una cosa épica; entraron por ese puerto 161.000 inmigrantes a un Buenos Aires que en ese momento tenía 800.000 habitantes. Ese 1° de Mayo será el primero reprimido ferozmente por la policía, caerá el primer mártir de los 1° de Mayo, que será el marinero Juan Ocampo. Se hace un análisis, se nombran a los jefes de policía de aquel tiempo, y se incita a la lucha. Está la ley de residencia, la 4144 sobre la cabeza de los extranjeros. Se habla mucho de la 4144, de la lucha para sacar a los compañeros de las cárceles. Esta lucha es uno de los temas más importantes de esa época.

Y también en el '5 el golpe de Yrigoyen. Acá la crítica es contra el gobierno. Es reprimido por el ejército, pero es un golpe de ciertos militares. Entre los adictos a Yrigoyen que se levantan, está el capitán Héctor Benigno Varela que después será el represor de la Patagonia. Será dado de baja en el año '5, se irá a Chile, volverá y será reincorporado dos años después, será uno de los grandes amigos de Yrigoyen, por eso le dará el Regimiento de elite, le dará el 10 de Caballería, y lo mandará a la represión de la huelga. Este dato lo digo siempre para que quede bien en claro, porque los radicales siguen lavándose las manos sobre las huelgas patagónicas. Hay que

insistir en que Varela era del riñón del radicalismo, tanto es así que en el año '5 se juega por eso.

Hay mucho costumbrismo y esto es lo interesante. Alguien que quiera situar una novela en ese momento podrá leer el MF para ver cómo era el idioma, los distintos tipos de gente, y la importancia que tiene el gaucho. Se ve que Ghirardo abrió el frente, porque hay colaboraciones no solamente de José Ingenieros, sino también de Alfredo Palacios. Y no hay demasiadas críticas sobre el socialismo pese a que en 1904 y 1905 hubo grandes luchas del socialismo contra el anarquismo. Y si ustedes leen las publicaciones socialistas, había una especie de superioridad, de sentirse el socialista un poco como intelectual, y el anarquista, la plebe. Creo que la mejor página la deben haber leído ustedes, en la *Historia del Socialismo* de Jacinto Oddone, el socialista, cuando describe los 1° de mayo socialistas y los 1° de mayo anarquistas. Qué diferencia -dice en el 1° de mayo socialista- toda la gente con su camisa planchada, su corbata; y los anarquistas desarrapados, los oradores comiendo horrores de ortografía. Es muy buena esa descripción donde se ve un poco que los socialistas querían ser la aristocracia de la izquierda.

Hay discusiones sobre Juan B. Justo, pero no se meten demasiado con el marxismo. Porque Justo, el socialismo, el diario *La Vanguardia*, el Partido Socialista, todos menos Alfredo Palacios, están contra los radicales, critican abiertamente a Yrigoyen y al golpe del '5 y se precian de que no ganaron. De alguna manera los anarquistas interpretan que apoyan al régimen de los conservadores liberales, de Quintana. Hay esos reproches mutuos. Y cierta simpatía, no por los dirigentes sino por las masas radicales, por



los anarquistas era esto del pobrerío, del gauchaje, de gente laborante o de los barrios pobres. No había palabras de desprecio contra ellos, no van a encontrar palabras contra las huestes radicales. Igual que el problema del criollismo. A veces en *La Protesta*, van a encontrar por los años de las grandes represiones del '18, '19 (siempre digo: ojalá

haya un joven que me oiga que inicie las investigaciones sobre las grandes represiones en el campo argentino del primer período de Yrigoyen, y de Alvear, es increíble la represión por las policías bravas). Muy pronto va a salir, yo hice el prólogo, un libro de José Etchechique sobre *Pampa Libre*, la publicación anarquista, que se publicaba en Santa Rosa. Ahí hay un análisis de ese diario de todas las huelgas de La Pampa, y la pampa bonaerense, una por una. Por ejemplo en 1917 hubo 26 estibadores muertos por la policía. Si juntamos todos esos obreros muertos... la policía brava de los conservadores liberales no se modifica durante el gobierno radical, no hay ninguna diferencia. En general cuando se analiza el gobierno de Yrigoyen se toman como hechos policiales, pero se trata de represión a huelgas rurales. O por ejemplo, disolución de asambleas, o enfrentamientos entre trabajadores con capataces o administradores ayudados por la policía. Y la mejor prueba es leerlo en las crónicas de *La Nación* y *La Prensa*, que traían toda la información sobre los hechos y los problemas de ese período, y cómo fueron conquistando los trabajadores sus derechos. Ustedes me lo habrán escuchado muchas veces: la huelga de los estibadores Ingeniero White en 1907, para rebajar las bolsas de 80 a 60 kilos y

para bajar los horarios de 11 a 8 horas. Uno de los petitorios de los trabajadores rurales en Santa Rosa, es que la carga y descarga de trigo o de las bolsas a los vagones ferroviarios no se haga más al trote. Los grados de explotación... No sé cómo todavía es posible, que no se enseñe -por algo será- toda esta lucha sin pausa de los trabajadores por más dignidad para la sociedad. Estaban luchando contra la violencia. No eran meramente anarquistas, o socialistas, o sindicalistas. Eran seres humanos que luchaban por la dignidad de sus hijos, de su familia. En vez de cantarles a los trabajadores muertos por la Prefectura en Ingeniero White, en 1907... Ese nombre Ingeniero White, un amigo de Roca, gerente general del Ferrocarril Sur, que todavía no ha sido posible cambiarlo. Todavía esos dos obreros mártires no tienen ni siquiera un monolito que los recuerde. Ya los peones fusilados en la Patagonia tienen su monolito, se están marcando las tumbas masivas, Facón Grande tiene su monumento en la ruta 3, nombres de calles, un colegio secundario. ¿Por qué en otros lados no se ha podido lograr lo mismo? Creo que hay que hacer más presión, los que están en la docencia.

En la MF hay colaboradores como Rafael Barret, el español que después escribirá los hermosísimos libros sobre el trabajo esclavo en el Paraguay. Y Manuel Ugarte, que después marchará un poco hacia el nacionalismo defensor de la industria nacional, pero que en sus orígenes tuvo un principio anarquista aparece aquí con cuentos y poesías. Está también Juan José de Soiza Reilly, que en los '30 y '40 sería un famoso periodista. Estaba Agustín Alvarez -Fray Mocho- y Federico Gutiérrez, que era policía y anarquista, y con el seudónimo de *Fag Libert* escribía para *La Protesta*, hasta que lo descubrieron y tuvo que renunciar.

En la poesía de Ghirardo se nota la escuela de Almafuerte, de la que se puede decir que es discípulo. Les leo la poesía "La huelga", que sirve de tapa, con un hermoso grabado, un dibujo de Alfonso Bosco. Dice:

"Hay iras, hay volcanes de venganzas
En esos pechos, piedras de martirio;
Hay odio y sed, hay hambre y hay rencores



*Acumulados desde hace muchos siglos,
Es sombra y es dolor, luz y amargura
De cien generaciones vencidos.
Eso sale á los rostros, eso emerge,
Cual luz roja del fondo de un abismo,
En esos ojos que irritó la máquina
que debió ser la redención del siglo"*

Esto en 1904. Hace poco hice una nota sobre la encuesta que hicieron los diarios ingleses en 1899 sobre los sabios sobre que iba a ser el siglo XX. Dijeron que en todos los pueblos del mundo se iba a trabajar solamente una hora por día porque la ciencia, las máquinas, la técnica iba a adelantar tanto que los hombres iban a necesitar trabajar solamente una hora por día. Fíjense que ahora ni siquiera se cumple el sueño de los ahorcados de Chicago de las 8 horas de trabajo.

*"Esclavos! Si el progreso es el tirano,
Caiga el progreso; el bárbaro enemigo
Es máquina de muerte, donde impera
La razón, el fusil es crucifijo.
Caiga el fusil, la cruz, los que la plantan;
Sea nuestro dolor riego atrevido:
La semilla fecunda el futuro
Es sangre y luz de todos los martirios."*

En aquella época se usaba mucho la poesía épica, estaban los grandes declamadores y declamadoras. La última debe haber sido Berta Singerman.

Aparecía una sección "Crónica obrera": las huelgas del día, zapateros y mecánicos, las luchas por las nueve horas de trabajo. Están todos los detalles con los que uno puede volver a ver cuánto se luchaba, cómo se trabajaba, en qué condiciones, con los pedidos de mejoras de trabajo.

Hay un artículo muy bueno de Fray Mocho sobre el sentimiento de la justicia. Tampoco falta el vegetarianismo, uno de los rasgos del anarquismo, el no comer carne, firmado por Eliseo Reclus, el geógrafo y filósofo francés que le ganará la discusión a Karl Marx cuando dice que la industrialización va a liberar a los obreros. Reclus dice que la industrialización no va a liberar a los obreros sino a arruinar el planeta. Fí-

jense qué clarividencia. Esto no habla mal de Marx.

Y por supuesto no podía faltar el feminismo, hoy las feministas -conozco a las feministas alemanas- este artículo lo tirarían al fuego. Leo unos párrafos para que vean cómo se ha avanzado en esto:

"Difundida la ley cristiana incorporada la mujer á la sociedad con cierta relativa autonomía propia, señalóse la civilización por el más hermoso de sus progresos morales."

Se había abolido la esclavitud absoluta de la mitad más bella de los seres racionales. La belleza y la racionalidad quedaban libres. Pero el egoísmo de los hombres, que dominaron siempre por la razón de la fuerza muscular, retuvo todavía como rebén la inteligencia de la mujer. Y esa incautación subsiste como ley de la costumbre, á pesar de que la imponen muchas veces hombres físicamente más débiles que la generalidad de las mujeres. A la razón muscular podría oponerse -sin salir de lo antiguo y entre muchos otros casos elocuentes- el ejemplo de aquellas guerreras amazonas que conquistaron el Asia, y el de la bohemia Vlasta, que, persiguiendo la emancipación absoluta de las de su sexo, llegó a fundar una ciudad con mujeres, en la cual resistió heroicamente durante ocho años contra fuerzas superiores."

No negaremos, empero, que la labor doméstica sea más propia del sexo llamado débil que del fuerte; lo que no aceptamos es la exclusividad, en el sentido de que la actividad femenina no ultrapase sino por excepción los dinteles de su hogar."

La mujer debe tener libertad y aptitudes para salir de su casa siempre que lo reclame la conservación de sus hijos, de sus padres valetudinarios, de su esposo enfermo y sin recursos ó de sus hermanos huérfanos."

Si puede salir de su casa sólo por eso, es un machismo insostenible. Lo firma Luis Bonaparte, que evidentemente es un seudónimo, por las dudas.

Por supuesto se le da gran espacio a la ciencia -estamos completando el arcoiris anarquista-. Se reproduce una página del libro Los accidentes históricos de José Ingenieros, que en aquel tiempo era socialista. Se llama "Crónica científica".

Claro que está presente esa tesis tan anarquista de la defensa del delincuente como perseguido social.

Después están los dibujos. El principal dibujante es Juan Ruman, el dibujante alemán que hace casi todas las tapas. Hay una hermosa poesía sobre un pibe limosnero que se llama Gorrilla, del libro de Ghirardo *La música prohibida*, de 1904, y que es una de sus mejores cosas. Y hay un artículo del propio Alberto Ghirardo sobre gimnasia revolucionaria. Sin concesiones, va tomando después una posición malatestiana, al no ver bien que la FORA se aislara sino que los anarquistas tenían que estar en los sindicatos generales. Él va tomando esa línea. Va a haber una polémica y va a ser una de las causas que lo van a hacer ir de *La Protesta* y seguir su camino. El se siente anarquista hasta que en el año '16 abandona el país y se va a España. Vuelve en el año 1934, y después se va a Chile donde morirá. Ya en una etapa diferente de su vida, pero fiel a sus ideales de lucha y sociales.

Como decíamos: el 17 de octubre de 1904, MF tiene un gran título que dice *Suplemento Semanal de La Protesta*. Ya es directamente una publicación anarquista, donde ya hay mucha más participación ideológica y de la actualidad sindical. Se refiere mucho al extranjero, se va tomando el camino de Kropotkin, el del anarquismo comunista, abandonando lo de Bakunin con su colectivismo socialista.

La sociología del arte. Hay una cosa que me extrañó: que el arte tiene que servir al esclarecimiento, algo todavía no bien discutido, que me hace acordar al «realismo socialista». Y hay una bellísima poesía de Evaristo Carriego, en un lenguaje muy popular, donde habla de la taberna. Lo que más combatían los anarquistas era el alcohol. La primera estrofa.:

*"Lloraba la taberna su rol de corruptora,
Mostraban sus misterios fatídicos los Males;
El hambre dibujaba su esfinje redentora
Cantando el Miserere fatal de los jornales."*

Cuando los obreros se iban a chupar todo después del trabajo y volvían a su casa sin nada. Borges dice que

Carriego usaba esa retórica "porque a los pobres les gustaba esa pobre retórica". ¿Cómo hizo para meter en su poesía esa retórica pobre?

Hay un artículo sensacional sobre el monaquismo, que habla sobre el sexo de los curas, pero vamos a pasarlo de largo, a ver si cometemos pecado mortal. Escenas de conventillo, también, muy de época, nos habla del lenguaje del conventillo. Está la reflexión sobre las huelgas rosarinas, de principios de 1905, cuando son asesinados tres obreros anarquistas, hay un artículo de despedida a esos compañeros. Y hay una hermosísima poesía de Alberto Ghirardo, "Alba roja", que es Almafuerte en versión rojinegra. Solamente una estrofa:

*"Sofocando el dolor que las devora
Ébrias de ensueño, locas de esperanza
E impelidas por vientos borrascosos
Van hacia el sol las muchedumbres pálidas"*
Habla de una manifestación anarquista.
*"Sonríe el mudo ante la voz del niño
Y las grandes, las ínclitas, las bravas
Multitudes, seguras de su triunfo,
Ébrias de ensueño, locas de esperanza,
Listas á dar el paso jiganteo
Frente á la aurora están, -como clavadas!"*

Imagínense cuando esto era recitado por una declamadora, los sábados a la noche, por los conjuntos filodramáticos. ¡Qué hermoso! ¡Qué ingenuidad pura, en el sentido absolutamente positivo!

Y por supuesto sigue la lucha contra la ley de residencia, que echaba a los padres de familia, inmigrantes, hacia Italia y España, y dejaba en la soledad a la madre con sus hijos, pese a que realmente el comité de expulsados ayudó a las familias, con gran sentido del altruismo y la solidaridad. Ley de residencia que todos creían que en 1916, cuando era elegido Yrigoyen, se iba a terminar, y siguió, durante toda la década del '20, del '30, siguió durante Perón y fue eliminada por Frondizi, cuando ya no hacía falta. Frondizi sabía hacer esas cosas, era inteligente.

El futuro de Ghirardo

Después ya *La Protesta*, en los últimos años de la década del '20, hará su suplemento cultural. Periodísticamente están mejor hechos. Aquí hay un gran intento, es una época muy difícil, con pocos intelectuales y con mucha búsqueda, esto de querer dar todo, de dar todas las líneas, la justicia, la ideología, la ciencia, el feminismo, la protección de los niños, etc. Y tal vez entonces no tiene esta publicación el equilibrio que después tiene el

EN EL GRANERO DEL MUNDO



El porvenir de los gringos

suplemento de *La Protesta* de los últimos años de la década del 20, que realmente tiene una gran calidad. El diario estaba en decadencia, con luchas internas lamentables, pero su suplemento estaba hecho con mucha altura y gran sentido de la información, con gran sentido periodístico. Habrá internas también aquí, y se nota en eso: el pensamiento dado por Malatesta - que los anarquistas tenían que ir a los sindicatos generales, porque tenían que difundir la ideología - caló hondo en algunos pensadores libertarios. Se notan en Ghirardo algunas tendencias de este tipo, pero era difícil porque las diferencias eran muy grandes. Los sindicatos se atacan con gran agresividad, con argumentos lamentables, y lo que ocurre es que era inadmisibles para la ideología libertaria que la principal

propaganda de Juan B. Justo y su gente era que había que nacionalizarse argentino, para poder votar cada dos años, peor todavía. Esto trae gran división, gran discusión. Y también el problema de la huelga general. Aquí hay una polémica sobre la huelga general, y Ghirardo lo toma con pinzas: no usar siempre la amenaza de la huelga general. En esto él se aproxima un poco a lo que sostenían los socialistas, los pasitos de la socialdemocracia. Podríamos decir que si uno lee a Juan B. Justo y compara con el pensamiento anarquista y los pensadores anarquistas de su época, Juan B. Justo aparece con muchas precauciones y muy conservador dentro de la izquierda. Cuando los anarquistas querían apresurar todo eso, se nota la rápida búsqueda, también en su parte cultural, de apurar el movimiento de las masas.

Bueno, esto es lo que les puedo decir. Ghirardo es un personaje muy querido, muy honesto y muy sincero en sus cosas. En un período muy difícil no aflojó. En España tiene una amenaza de expulsión y es muy defendido. Tiene un folleto sobre su defensa contra los que querían expulsarlo de España.

Felicito al CeDInCI porque hayan rescatado *Martín Fierro*. Realmente a los historiadores del futuro les va a poder decir mucho. En una primera mirada quizás pareciera un poco superficial por el idioma, pero es el idioma popular, es el idioma para entrar. Y otra cosa que llama la atención -vuelvo a repetir- es el criollismo, y cómo se eleva a los poetas gauchescos. Una señal más de todo lo que combatieron esos pensadores, esos trabajadores, cuando uno lee estas cosas, y va comprobando esto en la historia, no cabe la pregunta de qué vamos a hacer en el futuro. Esa pregunta, el mismo que la hace tiene la respuesta. Y bueno, hacer esto, hacer lo que hicieron nuestros predecesores, y conquistaron muchos derechos sociales, la lucha de todos esos trabajadores en Europa y en todos lados, llevó también a la educación pública, llevó a la cultura de muchos, y llevó también a la paz y la justicia en muchos hogares. Lo estamos perdiendo casi todo, entonces tal vez es recomendable volver a leer estas cosas escritas en 1904.

El debate

Armando Minguzzi: —Hay algunas cuestiones que me gustaría mencionar. Una, que el rescate del gaucho, sobre todo de esta revista, también tiene sus bemoles internos. Un colaborador asiduo de Ghiraldo fue Félix Pasteur, que escribió un libro que se llama *El Crepúsculo de los Gauchos*, donde interpreta en clave sociológica, un emparentamiento de lo que es la cultura gaucha con la decadencia de las clases dirigentes de principios de siglo. Y es interesante lo que hace, porque para él, los males argentinos tienen su origen en el gaucho, y está compartiendo la revista con Ghiraldo. Y también hay que recordar que la política del fraude era llamada por los socialistas «política gaucha». Ghiraldo es el único que rescata en clave artística esta figura de los gauchos como rebelde emblemático. El recorte que hace Ghiraldo -lo dijo bien Osvaldo-, el recorte ficcional de toda la literatura gauchesca, es «*hagamos del gaucho un rebelde*». Y dentro de ese recorte de esas figuras emblemáticas, lo más interesante es también que se rescata el culto del coraje del compadrito, expresado en clave borgeana. Ghiraldo hace tres o cuatro menciones del compadrito, pero no lo rescata como el culto del coraje individual, sino como el que representa una clase. Esto marca una diferencia con el culto borgeano del coraje, que es el coraje azaroso, el coraje ciego. Ghiraldo rescata el coraje, pero el de una clase, de alguien que no es un compadrito, sino un luchador social. Y esa es la diferencia entre Ghiraldo y Borges: las interpretaciones del culto del coraje argentino.

Daniel de Lucía: —Sobre este tema del criollismo, quería hacer una pequeña defensa del socialismo. Es indudable que, en general, los anarquistas tenían un filón mucho más rico en relación con las culturas populares, ya que el socialismo al ser parte de una Internacional, tenía dificultades más evidentes para este

tipo de relación. Sin embargo, no es del todo cierto que haya habido una alienación absoluta de los socialistas con respecto a la cultura gaucha. Los que lean el libro de Adolfo Prieto sobre el criollismo comprobarán que aparecen recursos de inspiración socialista en poemas gauchos. En la Biblioteca Nacional hay un par de folletos gauchescos publicados por La Vanguardia. Habría entonces que matizar un poquito. En el número especial de *La Vanguardia* del 1° de Mayo de 1928 aparece una imagen en que se ve al trabajador intelectual, el trabajador urbano y el trabajador rural, gaucho, señalando al oligarca y atacándolo. Pero sí es cierto que los



socialistas tenían una visión muy negativa del proletariado suburbano. Con respecto a la cultura de tango el socialismo sí tiene un rechazo más grande, pero no tanto así en el campo. Es más, incluso se ha olvidado que las primeras huelgas en el interior del país, en el municipio tucumano, fueron socialistas, en el año 1906. Es un proceso muy rico o interesante que yo he tenido oportunidad de estudiar, en el cual se ve alguna limitación del socialismo a la hora de comprender la realidad de los cañeros, pero que al mismo tiempo aparece su voluntad de acompañar la lucha de trabajadores que no son urbanos, se permitió trabajar con sectores que tenían un horizonte cultural distinto. Y quería agregar algo a lo que dijo Bayer del obrero Ocampo, que murió en la represión de 1904: Ocampo era un indio toba. Este dato lo señala Diego Abad de Santillán en su historia de la FORA. Y muestra que un trabajador de la tierra es parte de la lucha obrera.

Pregunta: —¿Cómo se distribuía MF, hasta dónde se distribuía y quiénes la leían?

Hernán Díaz: —Al principio fue una empresa individual de Ghiraldo con dos secuaces, no más que eso, porque salía todo de su plata. Cuando él se mete como director de *La Protesta* y logra que la MF sea el suplemento semanal de este diario, tenía la distribución que tenía el diario *La Protesta*, que era muy grande. Ellos vendían más o menos un promedio entre mil y dos mil ejemplares diarios entre suscripciones y venta en mano, y suponemos que se haría una tirada de unos dos mil ejemplares y quizá más. Tendrían unas quinientas suscripciones y los canillitas venderían unos mil o mil quinientos ejemplares diarios. Cuando fue el golpe de Yrigoyen, cuando estaban prohibidos, sacaron un número extra de *La Protesta* y llevaron en cana a todos los vendedores, el mayor de los cuales tendría doce años. Ghiraldo hacía todos los días un esfuerzo enorme para sacar el diario. No eran más de cuatro o cinco personas, y el tiempo del que disponían era muy poco. Es muy difícil establecer quién colabora en la MF y de quién Ghiraldo agarra un texto, lo mete y listo. De todas maneras hay cosas que son muy sintomáticas. Realmente hay muchos socialistas, como Alfredo Palacios, como Roberto Payró, que son figuras dentro del socialismo, José Ingenieros, que ya está alejado. Evidentemente contaban con la connivencia de los socialistas, porque Ghiraldo era el más proclive a un acuerdo entre anarquistas y socialistas. Tuvo una visión muy particular dentro del anarquismo en ese camino a lo gauchesco. No todos compartían el tema gauchesco dentro de los anarquistas. Lo que sí que eran los anarquistas es más populares. Se nota en su lenguaje. En el lenguaje de *La Protesta* se nota un lenguaje muy popular, hasta lunfardo, A veces que no se nota en Ghiraldo, a pesar de que no usa un lenguaje lunfardo, es más bien elevado, más doctoral. Toma lo popular de lo gauchesco, pero agarra un gaucho como Martín Fierro que todavía no está tan usado por la oligarquía. Es decir, no está convertido en figura de la oli-

garquía sino que trata de incluirse dentro de una cosa gauchesca popular que está muy vigente en el pueblo a partir del año '90. Circulan folletos gauchescos, folletos criollistas, payadores anarquistas... Es una cosa muy popular que la oligarquía descuida, y el anarquismo se mete y trata de llevar con ellas un proyecto de cultura popular en el sentido en el que se podía entender y en que podían hacerlo en ese momento. No fue la primera revista que tiene Ghiraldo: también sacó un diario, *El Obrero*.

Horacio Tarcus: —Otro signo de la importancia que tuvo en su época es cómo se retoma el nombre de *Martín Fierro* para las dos importantes revistas que edita Evar Méndez a fines de la década del 10 y en los 20; y me parece que el hecho de que esta última sea una revista de vanguardia, nos hace pensar que esta primera MF, a pesar de estos textos que abogan por una estética realista, está reproduciendo textos de la vanguardia literaria de la época. Hoy a nosotros nos aparecen como canonizados pero en 1904, 1905 son textos de avanzada. Las colaboraciones de Darío son colaboraciones directas porque efectivamente lo apadrinaba. Y un elemento más en relación con algo que señaló Osvaldo, que él decía, «*las apelaciones a la literatura nacional y al pensamiento nacional*»: esto es sólo recurrente en Ghiraldo, no es una expresión al pasar, porque inclusive a fines de la década del 20 en España va a publicar un libro de fuerte contenido antiimperialista. Es curioso este anarquismo antiimperialista, esta configuración intelectual. Y publica *Yanquilandia Bárbara*,

que es un estudio muy pormenorizado sobre la intervención de los Estados Unidos en América Latina y que como apéndice realiza un trabajo muy erudito, porque además era un hombre muy erudito, era un gran editor. Recopila de distintas fuentes toda la correspondencia y los textos de Sandino. Entonces me parece que esta preocupación por lo nacional y por lo antiimperialista en él, no estaba reñida con esta concepción obviamente internacionalista que tenía de la política y la cultura.

Hernán Díaz: —Yo quería decir, acerca de lo que apuntaste de que Evar Méndez retoma el título de la revista MF en el año 24, que además hay toda una serie de parentescos. Evar Méndez fue colaborador de Ghiraldo en la revista *Ideas y Figuras*, en el año '12, '13, siendo anarquista. Además, en la MF de Ghiraldo publican, no digo por primera vez, pero publican sus poemas juve-

niles Carriego y Macedonio Fernández. Los dos, eran amigos íntimos del padre de Borges, que era un anarquista individualista, como Borges lo dice en muchas entrevistas. Y después, finalmente, Borges incluso tiene en el año '17, '18, un libro de poemas a la revolución rusa, como dice Borges con sus palabras «*cuando era la idea de la libertad*». O sea que Borges debe haber visto en su infancia la revista MF de Ghiraldo en su casa.

Daniel de Lucía: —Y en la revista *Ideas y Figuras* es interesante que hay un artículo de Ghiraldo los días previos al centenario del 25 de Mayo, que se sabe bien que hubo una huelga, por los presos políticos, donde Ghiraldo dice «*Vayamos a la huelga*» cuando los festejos de la oligarquía, por los presos políticos, para festejar el aniversario de la libertad con más libertad. Hay como una reivindicación indirecta de la independencia.

O. Bayer: —Voy a hacer una pequeña acotación, que me hizo a mí Atahualpa Yupanqui, porque yo hablé de los payadores anarquistas y me dijo «Eran cantores, no eran payadores»; payadores son los que hacen payadas. Pero uno se llamaba el *Payador Rojo*. ¿Se acuerdan? Martín Castro. Estaba también este entrerriano tan bueno, Acosta García, al que Atahualpa Yupanqui le hizo una canción preciosa. ¡Qué gran cantor! Es el que le dedica las canciones a Kurt Wilkens.

Público: —Estos eran de origen anarquista.

O. Bayer: —Si, Acosta García, sí. Bueno, he aprendido mucho. Gracias ■

Colaboraron en la desgrabación y edición de esta charla: Guadalupe Rodríguez, María Pía López y Guillermo Korn.

Las imágenes que ilustran esta nota están tomadas de la Revista *Martín Fierro*.



Suplemento Semanal de LA PROTESTA

Memoria e Historia

Bruno Groppo

Transcribimos aquí la conferencia que diera el historiador italo-francés Bruno Groppo, el año pasado en el CeDInCI. Gran conocedor de la Argentina y amigo del Centro, hace pocas semanas volvió a visitarnos, esta vez para conversar sobre un libro de inminente aparición en Francia del que es coautor: **El siglo de los comunismos**, que comentaremos en una próxima oportunidad. Groppo es investigador del CNRS y docente en la Universidad de París 1. Trabaja desde hace años sobre cuestiones de historia social y política, fundamentalmente del socialismo, el comunismo, el sindicalismo europeo, las migraciones políticas, los exilios. La reflexión de su conferencia vincula todas estas problemáticas con la memoria y la historia.



Me encuentro acá muy a gusto, porque es un encuentro con amigos, y estoy feliz de colaborar con el CeDInCI, porque me parece una iniciativa particularmente interesante. Visité por primera vez este centro en 1998 acompañado por Patricio Geli, y creo que aquí se hace un trabajo importante de conservación de la memoria histórica, que en parte subsana lo que no le falta al poder público: una política verdadera de archivos en este país.

Lo que quería plantear hoy es un pequeño panorama comparativo del problema de la historia y la memoria en Italia, Francia y Alemania, tomando como tema principal la memoria del fascismo, del nacional-socialismo y de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, la memoria de un momento particularmente importante y en muchos aspectos trágico de la historia de estos países. Y ver cómo aparece el problema después de 1945, cómo en estos países se acuerdan de estos períodos y de estas experiencias dramáticas.

Es a través de un trabajo de memoria que se construyen las identidades colectivas, y en particular una identidad nacional. A través de un trabajo de memoria, es decir, de un trabajo de selección de elementos del pasado que entran en la construcción del presente y del futuro, y por otro lado, de lo que se podría llamar un trabajo de olvido (aun-

que en general sea imposible olvidar voluntariamente). Este es el mecanismo general: la memoria selecciona elementos particularmente importantes, los transmite, y estos elementos entran en la definición de la identidad nacional, de un grupo, de un país. En este sentido, la actitud hacia el pasado es siempre una cuestión muy importante para comprender un país. Se puede decir además que en cada uno de los casos que se pueden estudiar no hay una sola memoria, hay en realidad una multiplicidad de memorias colectivas, que utilizan el pasado de manera diferente.

La memoria del fascismo

Para llegar al punto esencial: en Italia el problema de la memoria del período fascista, del período de la Segunda Guerra Mundial, el punto más traumático y problemático también, es el del último período de la guerra, el período de la guerra civil. Para recordar muy rápidamente, el fascismo italiano cae en julio de 1943 por su propia iniciativa, y es importante decirlo, sin una participación directa de los antifascistas en ello. Es más un complot interno al régimen fascista, una tentativa de la monarquía de eliminar a Mussolini para salvarse del descrédito. En consecuencia el fascismo se acaba sin que haya un solo disparo, un solo muerto, y se abre una fase de 45 días, bastante confusa en la que, por un lado, Italia busca salir de la

guerra y, por otro lado, Alemania está muy afectada por lo que pasa y se prepara a intervenir, y efectivamente el 8 de septiembre, cuando hay el anuncio del armisticio, los alemanes invaden Italia y en el espacio de dos días prácticamente ocupan la mayor parte del país. El rey y las autoridades italianas han huido de Roma dejando al ejército sin órdenes. Es un momento de hundimiento nacional. No sólo el ejército, toda la estructura del Estado italiano se deshace en el espacio de poco más de 24 horas. Esta es una experiencia que se inscribe de manera muy muy honda en la memoria, en el subconsciente nacional.

Con la ocupación alemana empieza una fase nueva, el período más trágico de la guerra. Los alemanes liberan a Mussolini, reconstituyen bajo su autoridad un Estado fascista que se llama la República Social Italiana, y el período '43-'45 se caracteriza por el hecho de que la guerra en el territorio italiano se da entre los ejércitos aliados que avanzan hacia el norte y los alemanes que intentan bloquearlos. También se suma la guerra civil entre italianos, entre fascistas que han reconstruido la forma de poder junto a la autoridad alemana, y la resistencia italiana que se organiza militar y políticamente. Esta fase se termina progresivamente, en el sentido de que una parte de Italia se ha liberado ya en el '44, y concluye al final de abril del '45 con la liberación de la parte norte del país, y simbólicamente, con la captura

y el fusilamiento de Mussolini y toda una serie de jerarcas fascistas.

Lo que es importante de subrayar -sobre todo en esta fase- es la importancia militar y política de la resistencia italiana. Cuando los ejércitos aliados llegan a las ciudades del norte, éstas son ya controladas por el Comité de Liberación Nacional, la estructura que sostiene la resistencia italiana, y hay una administración que es expresión del Comité de Liberación. Es decir que la liberación del país se hace con la presencia determinante de los ejércitos aliados, pero con un aporte muy importante también desde el punto de vista armado de la resistencia italiana. Y esto es un elemento esencial en el caso de la problemática italiana, y un elemento de diferencia muy importante con otro país que conoció directamente una experiencia de tipo fascista, Alemania, donde el régimen se acaba en el '45 especialmente por la acción de los ejércitos extranjeros, sin que haya en Alemania una guerra civil o una resistencia armada como en Italia. Hubo -como ustedes saben- una resistencia, y yo diría en este caso una resistencia particularmente heroica considerando el tipo de régimen, pero la liberación en Alemania es de hecho la derrota militar del ejército nazi. Y mientras las tropas extranjeras en Italia y en Francia son acogidas como libertadoras, en el caso alemán no sucede esto. Llegan sobre todo como tropas de ocupación, y la actitud de la población es diferente, como la actitud de la población hacia estos regímenes fue diferente. Este es uno de los elementos importantes de diferenciación de los procesos históricos a los que aludo.

En Italia, después de la derrota final del fascismo, se reconstruye un sistema democrático bajo la influencia de algunos elementos esenciales. La experiencia de la resistencia fue al mismo tiempo la experiencia de una guerra civil sangrienta en el país, y al mismo tiempo, se dio bajo la referencia más general al antifascismo. Yo creo que esto es algo particularmente importante en el caso de Italia. El antifascismo es el denominador común de un conjunto de fuerzas políticas que

tienen en realidad proyectos políticos, visiones de futuro muy diferentes, en ciertos aspectos también se pueden decir opuestos, pero que encuentran un elemento común en la oposición al fascismo y en la voluntad de evitar que una experiencia de este tipo pueda extenderse. En este sentido no sólo el sistema político constitucional italiano, sino en cierta manera la identidad nacional, se redefinen en función de la resistencia y el antifascismo. Y acá se puede observar un doble aspecto: por un lado, es una experiencia trágica, la más trágica después de la Primera Guerra Mundial, y tal vez más trágica en el sentido de que opuso italianos a otros italianos, en una guerra sangrienta. Y por otro lado, es una experiencia fundadora, la experiencia que permite salir de esta situación de destrucción moral que se había creado al momento de la invasión alema-

todo lo que se llama ahora la Primera República, durante todo el período de casi medio siglo, que va hasta los cambios muy importantes que se produjeron en el sistema político hace pocos años, se constituye sobre esta experiencia y sobre esta memoria específica. Se construye, se puede decir, una memoria oficial, que integra una serie de mitos. Por ejemplo, el mito según el cual el régimen fascista habría dominado durante un período tan largo esencialmente a través de la violencia. Éste es el aspecto que aparece con más fuerza. Se olvida por ende el consenso que el régimen tuvo indiscutiblemente en varios sectores de la población. Otro elemento con el que se construye también un mito es la idea de que la resistencia habría sido la expresión de la inmensa mayoría del pueblo, por lo que se trataría esencialmente de una guerra de liberación nacional con

la participación de todo el pueblo, lo que es una imagen mítica que se encuentra no sólo en Italia, sino en muchos otros lugares (vamos a referirnos al caso de Francia en particular). Todos esos mitos no corresponden a la realidad: la resistencia fue llevada a cabo por una minoría de italianos, y si bien gozó de un apoyo creciente en la población pero en ningún momento fue la expresión de la inmensa mayoría de italianos. Además, esta experiencia



na.

Por estas razones, Italia, durante

dramática fue vivida por media Italia, porque el sur del país, la parte meri-

dional, ocupada por las tropas aliadas, no conoció la guerra civil. Así, el país empezó su nueva historia después de la Segunda Guerra Mundial con experiencias completamente diferentes. La experiencia de la resistencia, de la guerra civil, fue un elemento de radicalización política importante en todo el centro y norte del país, pero éste es un elemento ausente en el sur. Lo que significa que cuando se habla -por ejemplo- de una memoria de la resistencia, ésta es sólo parcialmente una memoria nacional, una memoria del conjunto del país, en parte porque en realidad en la resistencia participaron por ejemplo en el norte muchos italianos del sur que se encontraban allí como soldados en el momento en que el ejército se desbandó, pero esa no fue la experiencia de los italianos del centro. Esa es la experiencia fundamental que entra en la definición de la memoria colectiva de la identidad italiana después de 1945.

Un fenómeno interesante que se observa en el caso italiano es que el hecho de que la experiencia fascista termina con un enfrentamiento armado entre los fascistas y los alemanes, por un lado, y la resistencia, por el otro, hace que en cierta manera los italianos tengan la impresión de haber arreglado ellos mismos sus propios problemas. Y se crea también una visión retrospectiva en la cual parece que la mayoría del país habría sido opositora del régimen fascista. Es decir, en cierta manera la experiencia de la resistencia, que fue minoritaria, se transforma en un factor de ocultamiento de lo que había sido el pasado común en todo el país: la existencia de un consenso en la población hacia el régimen fascista. Consenso por supuesto difícil de medir, ya que por definición no existe este instrumento simple que por ejemplo son las elecciones que permitirían averiguarlo... Sin embar-

go, hay una serie de elementos que pueden utilizar el historiador y el observador común para constatar que, por ejemplo, al final de la guerra de Etiopía, o en la constitución del imperio, el fascismo tiene una popularidad real en el país. Ese apoyo va disminuyendo después, debido a la política cercana al sometimiento a la Alemania nazi, la política antisemita, las leyes raciales que encontraron una respuesta muy limitada en la población italiana, y también por la guerra no preparada en la que se acumulan las derrotas y rápidamente ocasiona las ocupaciones sobre Italia.

Es interesante el elemento de olvido de lo que habían sido aspectos importantes del pasado fascista. Por un lado porque en la historiografía italiana se insiste particularmente sobre el aspecto de violencia del régimen, dejando de lado el aspecto de consenso. Y sólo por obra de otros historiadores, como por ejemplo Renzo De Felice, que son muy críticos de esta tradición historiográfica mayoritaria, se empieza a hacer hincapié sobre otros aspectos.

Un ejemplo del olvido de ese pasado fascista se da en torno a una serie de crí-

al contrario, ponía en el centro de su edificio la experiencia de la resistencia, de la oposición al fascismo.

Las dos memorias alemanas

En el caso de Alemania, la experiencia se puede comparar en parte con el régimen fascista, pero se trata de un régimen mucho más radical que el italiano, y se distingue por la presencia de crímenes de una gravedad extrema, y en particular por su proyecto puesto en práctica de exterminio de todos los judíos. Es decir que en el caso de la memoria alemana, se tiene que enfrentar un pasado que es particularmente criminal y dramático. Y enfrentar el hecho de que se trató de un régimen largo, que gozó de un apoyo importante en sectores considerables de la población alemana hasta el final. Esta es una de las experiencias más difíciles para integrar en la memoria nacional, y también uno de los casos más interesantes a estudiar desde el punto de vista de una reflexión sobre historia y memoria. Más aún por la existencia de dos Alemanias que durante más o menos cuarenta años ven desarrollarse dos tipos de memorias colectivas y memorias nacionales muy

diferentes, en varios aspectos opuestas, y que sin embargo tienen una serie de efectos comunes. En el caso de la Alemania Federal, lo que se puede constatar al final de la Segunda

Guerra Mundial, es una voluntad particularmente intensa de olvido, como si los crímenes, que habían sido tan grandes, hicieran completamente imposible enfrentar la realidad. En este país, una serie de elementos se pueden leer en el sentido de una voluntad de no interrogarse sobre las responsabilidades colectivas e individuales. Los que se interrogan son una minoría, pero la actitud de la mayoría del país y la que se impone también a nivel político, es la de intentar olvidar.

Este proceso también se da desde el punto de vista del discurso histo-

riográfico de la construcción de una memoria -podemos decir- "científica", considerando este período como un paréntesis casi de locura, durante el cual el país habría sido subyugado por esta personalidad de Hitler, que sería el responsable final de todo lo que pasó. En cierta manera, Hitler y un número limitado de personas racistas, se transforman en los culpables de todo, lo que es facilitado por el tipo de personalidades claramente criminales que ellos tienen. Pero esta manera de situar el problema hace que

prácticamente no haya que interrogarse sobre el apoyo que ese régimen obtuvo en el país. Este momento de la historia alemana aparece como el resultado de un momento de locura, un momento en que un poder diabólico había fascinado a los alemanes.

Así, durante un período importante, sobre todo el de la reconstrucción económica, prácticamente las fuerzas del país son movilizadas sobre esta tarea inmensa de reconstruir un país en parte destruido, y en cierta manera se hace silencio sobre lo pasado. Es una actitud que dura una buena parte de los años '50 y que empezará a entrar en crisis esencialmente en los años '60, bajo una serie de factores que son por ejemplo la emergencia de una nueva generación de jóvenes alemanes, que no quieren creer con este pasado, y que demandan explicaciones sobre él. Y lo que es muy característico en el caso de Alemania en los movimientos de los años '67-'68 es esta ruptura particularmente radical entre generaciones, ruptura de los hijos con los padres, que no se verifica ni en Francia ni en Italia. Los hijos descubren de cierta forma toda la vastedad de los crímenes, los horrores. Hechos como el proceso de Eichmann en Jerusalén o el proceso a los guardias del campo de exterminio

de Auschwitz sensibilizan a la opinión pública, no sólo en Israel y en

llegan al poder en Alemania del Este -que se transforma después en un Estado, República Democrática Alemana-, son en su enorme mayoría personas que estuvieron en el exilio o en los campos del régimen nazi. Son antifascistas en este sentido, pero el poder que se impone rápidamente después de un período de transición de algunos años, es un sistema político en el cual la totalidad del poder es monopolizada por el régimen comunista, y en el cual los que tienen poder no quieren arriesgarlo en elecciones libres. Así, la legitimación de este régimen tiene

10. Maggio 1946: I Popoli si Avvicinano Alla Meta



"...Noi Volevamo Fermare il Nostro Paese

Alemania. Eso en sí mismo muestra cómo hay un retardo muy considerable en afrontar una serie de problemas. También en este período la configuración política de Alemania es dominada por un conservadurismo político y un anticomunismo muy fuerte, que responde de cierta manera al régimen que hay en la otra parte de Alemania. Esto hace que en la visión histórica también olviden una serie de cosas, por ejemplo el antifascismo se transforma en un elemento sospechoso en el caso de la Alemania Federal; la palabra misma es poco utilizada por varias razones; el aporte comunista de la resistencia en Alemania es por muchos aspectos ignorado. Se da la construcción de una memoria particular, que se expresa por ejemplo en la valorización de ciertos aspectos de la resistencia alemana, sin considerarla en su conjunto. Otro aspecto importante para ver cómo cambia un cierto tipo de memoria -memoria y olvido- que se había construido durante el período de la posguerra, es también la formación de una nueva generación de historiadores. Éste es un elemento muy importante en el caso alemán.

Del otro lado, en Alemania del Este, los problemas son en parte los mismos y en parte diferentes. Los que

que ser construida de otro modo. En este sentido hay una construcción de la memoria oficial, en la cual la referencia al antifascismo ocupa un lugar absolutamente central, y se transforma rápidamente en el nuevo instrumento fundamental de legitimación del nuevo régimen. Antifascismo particular, en el sentido de que esta vez se relee la historia del período nazi como la historia de una resistencia donde el papel dominante fue el de los comunistas, que habían sido la vanguardia de un gran movimiento popular de oposición al fascismo, y al contrario otras fuerzas políticas o habían sido inexistentes o puramente marginales. Se propone una lectura de la historia y una construcción de una memoria oficial, de esta manera, en donde lo único que se ve es la resistencia comunista y prácticamente nada más. El problema es qué hacer con un pasado donde había un número importante de nazis, porque en realidad esta visión del pasado permite integrar en el nuevo sistema político una parte importante de la población este-alemana. Porque prácticamente se construye una forma de contrato político-social entre el nuevo régimen y los ciudadanos; es un contrato de este tipo: "Nosotros olvidamos"

L'UNITÀ DEGLI ITALIANI

PER UNA ITALIA LIBERA E INDIPENDENTE
LA UNIDAD DE LOS ITALIANOS
DEMOCRATICA PROGRESSISTA

CLERICALI E ROSSISTE
BUENOS AIRES, VIERNES 14 MAGGIO 1946
FELDO. 4.10

CLERICALI E ROSSISTE
REDUCI DI GUERRA NEI PROVVEDIMENTI ASSISTENZIALI

menes de guerra cometidos durante la guerra de Etiopía por las tropas italianas. Hace algunos años la BBC de Londres hizo un documental llamado "The fascist legacy" ("La herencia fascista"), donde se ponían en evidencia algunos de estos hechos que habían sido olvidados. Este documental desencadenó una serie de contestaciones y protestas oficiales -estamos al inicio de los años '80-, diciendo que se trataba de una difamación contra Italia. Lo interesante en estas reacciones es que este aspecto de la historia había sido casi completamente olvidado. No entraba en la definición de la memoria nacional que,

mos que muchos de ustedes han sido nacionalsocialistas, consideramos que prácticamente hubo una mayoría de resistentes al nacional-socialismo. Así no se habla más de lo que pudo ser el consenso en torno del régimen. En cambio ustedes no crean problemas, aceptan el nuevo régimen". Estos son los términos del contrato —no explícito, por supuesto pero muy claro, que se proponen. En cierta manera aparece retrospectivamente que los vencedores del fascismo han sido no solamente los antifascistas, sino casi el conjunto de la población que recibe *a posteriori* un bautismo de antifascismo. Es decir que de esta manera se ocultan enteramente elementos del pasado, y en particular los crímenes. El holocausto, en esta visión, no puede ocupar un lugar importante o central. [...] Se trata de la construcción de un mito, que permite a la población este-alemana no interrogarse sobre las responsabilidades de cada uno, y que tiene una función voluntaria de ocultamiento de una gran parte de lo ocurrido. Así, en Alemania del Este se ha-

bla en todas ocasiones del período nazi en relación al antifascismo, porque ésta es la base de legitimación del régimen, pero se oculta lo esencial. Esto se podría ver, por ejemplo, en la manera de presentar los lugares de la memoria, que son los campos de concentración nazi que se encontraban en la parte oriental de Alemania, es decir sobre todo Buchenwald, Sachsenhausen, cerca de Berlín, y Ravensbrück, que fue un campo de concentración para

mujeres. La visita de los museos que habían sido creado en esos campos, transmitía una visión muy particular de la historia en la que, por ejemplo, la persecución a los judíos y su exterminio, aparecía como un elemento secundario; o en la que se indicaba even-

das andere deutschland mitteilungsblatt

JAHRGANG II. BUENOS AIRES, I. MAERZ 1939. NUMMER 11



In unserer Heimat ist es nicht mehr erlaubt, dass ein Mann seine Meinung sagt. Die Meinungen werden von der Partei geliebt, Zeitungsleute in Uniform verbreiten sie. Und die Polizei passt auf, was der Einzelne dazu sagt.

Die Männer und dem Bild tragen keine Uniformen und kein Parteiabzeichen. Ihre Meinung ist nicht abgestempelt. Sie können aussprechen, was sie denken. Das andere Deutschland kommt hier zusammen.

tualmente los millones de polacos exterminados, sin precisar que gran parte de estos polacos eran judíos, y que fue esencialmente como judíos que fueron exterminados.

Se puede leer la historia, la memoria de un país a través de los monumentos, de las estatuas, los nombres de calles, de las escuelas. Son una manera de transmitir una memoria, una forma de pedagogía. La estatua delante del Congreso en Buenos Aires expresa la relación entre la Nación Argentina y la revolución francesa, es un

himno a la revolución francesa. Que Menem concluya su período con la inauguración de una estatua de Rosas, no es casual, es una manera de reconstruir, de releer la historia argentina, de proponer una visión de esta historia.

Así, dos memorias diferentes conviven. Por un lado, una memoria histórica estrictamente bajo control, porque en este caso, en el caso de Alemania Oriental, hay un intento de definir una identidad nacional nueva, en ruptura con una serie de elementos esenciales de la tradición alemana, hay la voluntad de fundar efectivamente una nación nueva. Por eso la historia —la historia de los historiadores— es movilizad directamente hacia esta tarea, y se encuentra bajo el control del poder político mucho más estricto por ejemplo que en otros regímenes comunistas de este período.

La memoria de la resistencia francesa

Tercer y último ejemplo interesante, el de Francia. Francia no conoció una experiencia fascista, aunque se pueda hablar de elementos de fascismo, antes ya de la guerra, y de elementos de fascismo durante el período de Vichy, del Mariscal Pétain, pero no se puede presentar la experiencia de Vichy exactamente como una experiencia fascista. Las tendencias fascistas fueron algunos de los elementos de un régimen que se inspiraba más en ideas contrarrevolucionarias de Maurras, ideas del tradicionalismo católico... Esto es algo que hay que distinguir en ese conjunto de tendencias muy di-

ferentes, antidemocráticas y antirrepublicanas que hay en Vichy, los elementos de tipo claramente fascista.

La experiencia traumática en este caso es la derrota de 1940 y la experiencia de la ocupación alemana. Ocupación, régimen de Vichy, resistencia, que consistió en organizarse poco a poco a través de varios núcleos y que adquiere una importancia más grande en el '42-'43 y culmina en 1944. Una serie de experiencias prácticas, entre las cuales la deportación sobre todo de judíos, y minoritariamente de resistentes, lo que también es un elemento a recordar. Lo que pasa en Francia después de la guerra es en parte análogo a lo que sucede en Italia: la construcción del mito, pero de manera mucho más importante, como les gusta hacer a los franceses (que son en Europa como los argentinos en América Latina). Se construye el mito de la Francia combatiente, es decir de un país donde sólo una pequeña minoría se había exceptuado de colaborar con el enemigo, y al contrario, una inmensa mayoría del pueblo había sido resistente, participado en formas variadas en esta lucha esencialmente de liberación nacional. Lo interesante es que este mito tiene raíces en sectores políticos completamente diferentes como son los *gaullistas*, es decir toda una parte de la derecha, y por otro lado en los comunistas. Los dos son los vectores principales de esta visión de la historia de Francia. Y este proceso de construcción de una memoria colectiva particular fundada sobre una visión mítica, se ve por ejemplo a través de toda una serie de películas francesas. Se podría hacer una historia de esta construcción de la memoria a través simplemente de las películas francesas, lo mismo en el caso italiano y alemán. Yo creo que el cine es un elemento fundamental para comprender cómo se construye una memoria. Porque para construir una memoria se influencia a las personas a través del cine, a través de libros escolares, por ejemplo, que proponen una visión mitificada de la historia nacional.

En esta construcción desaparece, por ejemplo, que en la resistencia francesa, fue importante la presencia de

numerosos extranjeros que a veces fueron los que estuvieron en primera línea, por ejemplo en la Legión de París. Todo el heroísmo humano contra las tropas alemanas y los colaboradores, es en buena parte de extranjeros, que a veces son los que no tienen otra elección. Un judío extranjero que se encontraba en Francia en aquel período no tenía otra posibilidad que entrar en la clandestinidad. Los que conocen un poco la historia francesa, pueden recordar que los alemanes intentaron aprovechar ese dato presentando el conjunto de la resistencia como bandidos extranjeros que no tenían ninguna vinculación con Francia, y difundieron el famoso afiche rojo, donde figuraban los miembros de un grupo de resistencia, el grupo Manoukian, integrado por judíos polacos, húngaros, un italiano, un republicano español. Se quería probar así que la resistencia era un hecho de extranjeros. Y si bien fue sobre todo llevada a cabo por franceses, los extranjeros, en particular los españoles y en menor medida los italianos, participaron de manera muy importante. Este aspecto en esta visión muy nacionalista es ocultado. Y por otro lado, el aspecto de las persecuciones antisemitas, también se encuentra ocultado. Es interesante que en los procesos que se hacen en Francia después de la guerra contra colaboracionistas, el aspecto de persecución antisemita, de participación en la organización del holocausto no se resalta como un elemento central. Esa gente es juzgada bajo la acusación de traición a la patria. Durante todo un período, la deportación aparece como la prueba de que Francia era resistente y combatiente, y se olvida, pura y simplemente, que la mayoría de los deportados eran judíos y no tenía que ver directamente con la resistencia.

La imagen mítica de la resistencia, la imagen heroica, se logró construir, por ejemplo, a partir de la personalidad de Jean Moulin, el prefecto enviado clandestinamente por el general De Gaulle en Francia para unificar políticamente los movimientos de resistencia, arrestado, torturado, que no habló, y que se transforma en el

símbolo de la resistencia nacional. Sus cenizas son trasladadas al Panteón, donde se encuentran las tumbas de los hombres considerados como más importantes de Francia. Es el momento de un discurso extraordinario del Ministro André Malraux, que es para mí uno de los momentos más altos de la elocuencia francesa después de Bossuet. Hay una emoción fortísima en este discurso que les aconsejo escuchar, es un momento alto de la lengua francesa. Quiero decir, la celebración de Jean Moulin oculta un hecho muy simple, que Jean Moulin fue el único prefecto francés, el único representante de Estado en esta función importante en rehusarse a jurar fidelidad al Mariscal Pétain. Todos los otros lo hicieron, y por eso abrir un proceso a elementos de la administración era algo que en Francia tuvo resistencias enormes, y silencios igualmente grandes.

Esta visión domina hasta mediados de los años '60 y empieza a entrar en crisis bajo, por un lado, lo que es el progreso y lo que se podría llamar la "memoria histórica científica", la historiografía. Toda una serie de estudios que muestran, más y más, que la situación real había sido otra, que en Francia la colaboración tenía una presencia importante. Los trabajos de los historiadores aportan la evidencia de un panorama mucho más complejo, donde se ve que la resistencia, como la colaboración del otro lado, fue un hecho de minorías, minorías activas, pero no del conjunto del pueblo. Por otro lado fue importante el papel de algunas películas documentales de este período, en las que a través de entrevistas con personas que habían vivido esa época, daban una idea muy diferente de lo que había sido la historia oficial. Y por otro lado —se podría decir de manera un poco figurada— se ve como en Francia, como en otros países, la sombra de Auschwitz se hizo más y más clara. Es decir que sólo progresivamente se tuvo conciencia de la enormidad histórica de lo que fue el holocausto. Y esa visión se impuso también en Francia, con una particularidad que se puso en evidencia en el

proceso Papón, un alto funcionario francés que fue secretario de la Prefectura durante la ocupación nazi y que en esta función contribuyó a organizar la deportación de los judíos, y que después tuvo una carrera oficial muy importante, en la administración, en la política, fue ministro, fue tesoro general del periodo gaullista, fue prefecto de policía de París; es decir, una persona representativa de la actitud de la administración francesa.

Releer el pasado, renunciar la memoria oficial mítica, significa la necesidad de plantear problemas difíciles. Por ejemplo, el problema de la actitud de la administración francesa durante todo ese período. En particular el hecho de que los que fueron deportados a Alemania, fueron arrestados en su inmensa mayoría no por los alemanes, sino por la policía francesa, y sin esta colaboración la deportación no hubiera tenido las dimensiones que tuvo. Y luego, casi como en una sesión de psicoanálisis, los elementos que se querían ocultar en la historia se hicieron más y más presentes. Y en cierta manera sobre este período de Vichy hay por ejemplo una producción histórica extraordinaria, se puede decir que en cierta forma sigue dominando el debate político e intelectual ahora mismo.

Quería recordar, para terminar, un elemento que me parece muy interesante, el de la manera selectiva en que funciona la memoria. En octubre del '61, de lo que se hablaba era del prefecto de policía de París Maurice Papon, quien tenía la responsabilidad del orden en París. Es el período final de la guerra de Argelia, que termina en el '62, ya hay negociaciones entre Francia y el Frente de Liberación de Argelia. En este momento, el FL decide organizar una gran manifestación pacífica de argelinos en París, donde

viven muchísimos argelinos como trabajadores emigrados. En aquel período no se los consideraban emigrados porque Argelia formaba parte de Francia. El poder político decide reprimir de manera muy violenta esta manifestación, bajo el mando de Papón. Se produce

una represión simplemente feroz, que hace pensar en muchos aspectos en lo que pasó en Chile en el momento del golpe de Estado con la gente encerrada en los campos. La represión produjo oficialmente pocos muertos, 4 o 5. Creo que el poder admitió 3. En realidad como demostraron después los historiadores, la represión produjo más de 200 muertos que se pueden nombrar con nombre y apellido. Incluso se habla de cerca de 300 muertos. Muchísimos fueron tirados al Sena, y en los días siguientes hubo una cantidad muy grande y muy insólita de personas ahogadas. Una denuncia muy estudiada ahora, pero hasta aquí desconocida. El proceso de Papon fue también motivo para hablar de esto, y después el hecho de que Maurice Papon hizo un nuevo proceso contra un historiador que había escrito un libro sobre esta represión, y que la había calificado de masacre. Esta fue también la ocasión para conocer mejor este episodio. Lo interesante es que prácticamente este episodio, enorme en la capital de un país democrático, que se encuentra en una situación de guerra no declarada, prácticamente desapareció de la memoria colectiva. Y en cambio, algunos meses después hubo otra manifestación, esta vez organizada por el Partido Comunista, en la cual a causa de una intervención de la policía, que hizo que varias personas se encontraran contra la puerta cerrada del Metro Charonne y murieran 8 ó 9 personas. Este si es un episodio que se encuentra en la memoria colectiva, ya que fue cultivado en particular por el PC. Cuando se habla de los muertos de Charonne en general todos saben de qué se habla; al contrario, lo que pasó en octubre del '61, prácticamente había entrado en el olvido, creo que porque esos muertos son esencialmente muertos árabes.

Es muy interesante constatar cómo se puede casi ignorar oficialmente un hecho de tanta importancia, y cómo otro puede ocupar un lugar casi central en la memoria. Esto me parece muy característico en la manera en que funciona la memoria, ya sea la memoria oficial, ya sea la memoria que se transmite de manera más espontánea. Y se podría

seguir con más ejemplos sobre Francia, por ejemplo hablando de la memoria de la guerra de Argelia, que es también un hecho donde el olvido tiene un lugar aceptado. El hecho de que en Argelia se recurrió sistemáticamente a la tortura es algo que fue denunciado en Francia por muchos pero es algo que se tiende a callar. En este caso también es un ejemplo interesante ver cómo la memoria del mismo acontecimiento, la guerra de Argelia, se construye de manera diferente, por ejemplo en Francia y en Argelia. En Argelia también se construyó una memoria completamente mítica, al servicio del poder político local, alrededor de esta guerra.

Las contradicciones y los conflictos entre memorias se ven muy bien en toda una serie de episodios sobre la revolución francesa. Es interesante la presencia de la memoria de la revolución francesa, en muchos aspectos como si fuera un acontecimiento muy cercano en el tiempo. Hay toda una serie de estudios muy interesantes sobre la memoria, que plantean cómo los elementos de la revolución francesa son ahora, todavía hoy, un elemento a veces central del debate político. Pero esto sería un tema mucho más largo, y voy a concluir diciendo que me parece interesante cuando se tratan estos problemas, intentar comparar cómo funcionan estas realidades diferentes. Se descubre que los mecanismos esenciales son muchas veces los mismos, y que cuando se dice memoria se dice al mismo tiempo olvido. Y yo quería recordar una frase de Ernest Renan, en su libro *Qué es una nación*, cuando dice que una nación se construye no sólo sobre una memoria compartida, sino sobre todo sobre los olvidos comunes, lo que constituye el lazo principal entre los que pertenecen a una nación es que juntos olvidaron, y olvidaron sobre todo las páginas más dolorosas y más criminales de su propia historia.

El debate

—Quisiera hacer una pregunta, retomando precisamente lo último que nombrás. Porque Renan no sólo menciona el olvido, sino el error, también. Sobre el olvido y sobre el error histórico. Y mi pregunta tenía que ver con

que vos nombraste, en dos o tres oportunidades, cierta renovación de la historiografía -mi pregunta va directamente a la historia y la memoria, a esa relación tan complicada-, cierta renovación de la historiografía de los años '60, que revisó esas mitologías que se habían creado inmediatamente después de la guerra, así sea en el caso italiano, francés o alemán. Ahora, me pregunto hasta dónde esta renovación pudo matizar o erosionar esas mitologías que fueron tan fuertemente cristalizadas, que creo que tienen que ver con dos dispositivos: por un lado con un dispositivo de poder, de reconstrucción de frente a la catástrofe, el holocausto, la guerra, con responsabilidades. Y por otro lado también esa construcción de la memoria, ese mito, me parece que tiene que ver con lo que la sociedad tiene ganas de escuchar. En estos términos, esa renovación historiográfica, ¿cuándo pudo entonces matizar, erosionar, revisar estos presupuestos?

—Hay un elemento que quiero sobre todo subrayar. Y es que se pasa progresivamente de una historia ideológica, a una historia social, donde entran otras maneras de mirar el problema. De ver más problemas de la vida cotidiana, por ejemplo. Este es uno de los elementos importantes, porque dentro de una historia muy ideológica, prácticamente no se podía más que oponer ideología a ideología, pero sin avanzar realmente en reconocer. La conciencia significa que los progresos de la historia permitieron ver más claro lo que pasaba a nivel regional, por ejemplo los participantes reales en los movimientos de resistencia. En este sentido fue importante el trabajo de lo que se llamaba el Comité de Historia de la Segunda Guerra Mundial, que después se transformó en el Instituto de Historia del Tiempo Presente y que es dirigido actualmente por Henry Rousso, quien es un especialista del período de Vichy y de los problemas de la memoria, y que escribió el libro *Le síndrome de Vichy*. Trabajos como éste, basados sobre los miembros correspondientes regionales del Instituto, permitieron ver mucho más claramente cuál era esa reali-

dad. Por otro lado se empezó a conocer mucho más por ejemplo lo que pasaba al interior del gobierno de Vichy, los conflictos entre diferentes tendencias, los proyectos diferentes. Por ejemplo, el hecho de que Vichy se inspira políticamente en las ideas de la contrarrevolución, en la línea de Bonald, De Maistre, Maurras, y al mismo tiempo es un régimen de tipo modernizador desde el punto de vista tecnológico. Hay todo un aspecto tecnócrata del poder de Vichy. Una serie de aportes han permitido conocerlo



mejor. Hay que decir que un aporte esencial vino del exterior, y fue el libro de Robert Paxton sobre la Francia de Vichy. En cierta manera se ve en Francia que ciertas cosas las puede decir sólo un extranjero. Probablemente es difícil que un francés publique un libro de este tipo, y si lo hubiera hecho probablemente habría originado más silencio. Es como si el historiador extranjero pusiera en un espejo frente a Francia, para que ella se mire en él. Estos son los cambios que se produjeron desde el punto de vista estrictamente historiográfico. Se abrieron una serie de archivos que potenciaron la investigación histórica, porque fue esencial acceder a esas fuentes. Lo que tú dices, de que en cierto mo-

mento la sociedad está dispuesta a escuchar cosas y en otros no, me parece muy importante. Por ejemplo, en relación con la persecución de los judíos o la deportación a los campos de exterminio, es un fenómeno interesante cómo inmediatamente después de la guerra son publicados muchos testimonios, personas que han sido deportadas quieren dar su testimonio. Pero es un momento en que realmente la sociedad escucha poco. Y lo que se ve es que estas publicaciones después disminuyen. Lo mismo en Italia. Cuando Primo Levi publicó su relato, en cierta manera casi es ignorado. En Italia también se entendió la deportación como algo que se refería sobre todo a los resistentes. Pero en el caso de Primo Levi, lo arrestan como resistente y lo deportan como judío.

Hay un momento en el cual, más tarde, se crea una situación en que estos discursos, que ya existían, se escuchan. Así lo ha estudiado una historiadora francesa que ha escrito su tesis sobre deportación y genocidio, y que muestra en detalle todo esto. Al mismo tiempo hay que decir una cosa. Los judíos en Francia, al final de la guerra, no querían ser considerados diferentes de los otros franceses. No insistieron ellos mismos sobre el hecho de la deportación judía. No querían que se les distingiera entre los perseguidos. La sensibilidad a este aspecto específicamente judío es un fenómeno más reciente, que tiene que ver con el despertar de una sensibilidad nueva. Un acontecimiento importante fue la guerra del '67 entre Israel y los Países árabes que en el caso de Francia despertó toda una especie de sensibilidad judía que antes no era tan pronunciada. En historia política se podría decir que el discurso de la extrema derecha en Francia fue deslegitimado hasta un período reciente, y la cosa curiosa es que la derecha no quería aparecer como derecha, se presentaba como centro. La experiencia de la colaboración durante un largo tiempo deslegitimó sectores enteros. Me parece que tu reflexión es muy importante: hay momentos en que las sociedades son sordas. Sería interesante interrogarse sobre las razones por las cuales se crea un clima cultural y político favorable a la recepción de unos discursos, o completamente desfavorable a otros ■

Colaboró en la desgrabación de esta charla Graciela Karababikian.

Las imágenes que ilustran esta nota son portadas de periódicos antifascistas de colectividades europeas en Argentina.

Resistencias campesinas al capitalismo en la historiografía de Eric Hobsbawm

Del Capitán Swing a Pancho Villa

Michel Löwy

El 2 de octubre pasado visitó el CeDInCI el sociólogo franco-brasileño Michael Löwy, ampliamente conocido entre nosotros por sus trabajos de investigador militante, tales como *El marxismo en América Latina*, *El pensamiento del Che Guevara* o *Rendición y Utopía*. A continuación ofrecemos a nuestros lectores una versión redactada por el propio autor que sirvió como guión de su conferencia.

Eric Hobsbawm es un hombre de las Luces: ¿no define al socialismo como el último y más extremo descendiente del racionalismo del siglo XVIII? No obstante, su abordaje se distingue de modo flagrante de la vulgata "progresista" por su interés, su simpatía, incluso su fascinación —son sus propios términos— por los movimientos "primitivos" de resistencia y rebelión antimoderna (anticapitalista) de los campesinos, como los muestran sus obras *Rebeldes primitivos* (1959), *Bandidos* (1969) y *El Capitán Swing* (1969).

Esta actitud —a la vez metodológica, ética y política— implica una toma de distancia con respecto a cierta historiografía que tiende —a causa de lo que él denuncia como una deformación (*bias*) racionalista y "modernista"—, a desatender estos movimientos, considerándolos curiosas sobrevivencias o fenómenos marginales. Incluso, insiste Hobsbawm, estas poblaciones "primitivas", particularmente rurales, constituyen aún hoy —escribe en los años '50— la gran mayoría de la nación en la ma-

yor parte de los países del mundo. Por otra parte, y éste es el argumento decisivo para el historiador, "es su toma de conciencia política la que hace de nuestro siglo el más revolucionario de la historia" (*Primitive Rebels*, p. 2-3). En otros términos: este tipo de movimiento, lejos de ser marginal, está en

el origen o en la raíz de los grandes trastornos revolucionarios del siglo XX, donde los campesinos y las masas pobres del campo han jugado un rol decisivo: la revolución mexicana de 1911-19, la revolución rusa de 1917, la revolución española de 1936, la revolución china y la revolución cubana... La idea es solo sugerida por

Hobsbawm, que no se ocupa directamente de ninguno de estos acontecimientos, pero ella constituye una suerte de horizonte de su investigación sobre los "primitivos". En los notas que siguen, ensayaré sistematizar una reflexión que es aún fragmentaria y diseminada en los estudios de caso concretos en que se funda el trabajo del historiador.

Para comprender estas revueltas, observa Hobsbawm, es necesario partir de la constatación de que la modernización, la irrupción del capitalismo en las sociedades campesinas tradicionales, la introducción del liberalismo, significa para ellas una verdadera catástrofe, un auténtico cataclismo social que las desarticula completamente. Que el advenimiento del mundo capitalista moderno no sea



Próximamente Charlas en el CeDInCI

◆ Elías Palti, "Teorías del sujeto, del iluminismo al marxismo posestructuralista"

Viernes 13 de octubre, 19hs.

◆ Ricardo Piglia, "Guevara, el último lector".

Viernes 10 de noviembre, 19 hs.

más que un proceso insidioso, por la operación de fuerzas económicas que los campesinos no comprenden, o una irrupción brutal, para conquistar o cambiar el régimen, es percibido por ellos como una agresión moral a su modo de vida. Las rebeliones campesinas de masas contra un nuevo orden visto como insosteniblemente injusto, están a menudo inspiradas por la nostalgia del mundo tradicional, de los "buenos viejos tiempos", más o menos mítico (PR, pp. 3, 67, 119).

El caso de resistencia rural anticapitalista que Hobsbawm ha estudiado de modo más sistemático es la revuelta de los trabajadores agrícolas ingleses de 1830, un movimiento protestatario de masas, utilizando métodos "arcaicos" —incendios de graneros, destrucción de máquinas—, que se reclamaba de un mítico "Capitán Swing". En el libro que le ha dedicado, en colaboración con su amigo Georges Rudé, esta rebelión duramente reprimida por las autoridades —19 ejecuciones, 481 deportaciones a Australia y 644 condenas a duras penas de prisión, por una revuelta que había destruido la propiedad pero no se había cobrado ninguna muerte humana entre sus enemigos—, es caracterizada por Hobsbawm como una resistencia improvisada, espontánea, "arcaica", a la lógica del mercado, en pleno triunfo del capitalismo rural (Swing, pp. 15, 16, 19, 83).

No obstante, evitando seguir cierta tradición "modernista" —más liberal que de izquierda—, el historiador no

caracteriza del todo este movimiento como "reaccionario". Lejos de condenarlo por "mirar al pasado", le atribuye su fracaso al hecho de que no pudo extenderse al medio urbano: "Quizás su gran tragedia fue que nunca logró vincularse con la rebelión de las minas, los talleres y las ciudades" (Swing, p. 19/ p. 20 ed. española).

Bandidos

¿En que condiciones y bajo qué formas la revuelta "primitiva" puede transformarse en movimiento revolucionario? En el caso del bandolerismo social, el pasaje es dificultoso. Este se produce, sin embargo, como en el caso de la revolución mexicana de 1911-19, cuando los dos mundos se encuentran: "El gran Pancho Villa fue reclutado por hombres de Madero durante la revolución mexicana y llegó a ser un general extraordinario de los ejércitos revolucionarios. Quizá de todos los bandidos profesionales del mundo occidental, ha sido el que ha tenido una carrera revolucionaria más distinguida" (B, pp. 104-106/ p. 131 ed. español).

De todas las formas de revuelta "primitiva", los movimientos milenaristas parecen ser, a los ojos del historiador, los más aptos para devenir revolucionarios. Existiría entre milenarismo y revolución una suerte de "afinidad electiva" —es mi terminología y no la de Hobsbawm—, una analogía estructural: "La esencia del milenarismo, la es-

peranza de un cambio completo y radical del mundo, que se reflejará en el milenio, un mundo limpio de todas sus deficiencias presentes, no queda confinada al primitivismo. Hallamos esa esperanza, casi por definición, en todos los movimientos revolucionarios..." (RP, pp. 17-18/ p. 93 trad. español).

Gracias a la problemática del milenarismo, la historiografía de Hobsbawm integra toda la riqueza de la subjetividad socioestructural, la profundidad de las creencias, sentimientos y emociones en su análisis de los acontecimientos políticos, que ya no son, en esta perspectiva, percibidos simplemente como productos de un juego "objetivo" de las fuerzas económicas o políticas. Esta apertura a la dimensión subjetiva se traduce también en el hecho de que el análisis en términos de clases sociales no elimina el lugar irreductible de los individuos —tanto los célebres como los desconocidos—, a los cuales el historiador da frecuentemente la palabra.

Sin dejar de distinguir cuidadosamente los milenarismos primitivos de los revolucionarismos modernos, no insiste menos sobre el parentesco (o afinidad) electiva: "Aún los menos milenaristas de los revolucionarios modernos abrigan un asomo de 'imposibilismo' que les hace parientes próximos de los taboritas y de los anabaptistas, parentesco que nunca negaron" (PR, p. 64/p. 104 ed. cast.).

Se trata, me parece, de una de las hipótesis de investigación más intere-

santes esbozadas por Hobsbawm en sus trabajos de esta época. El va a ilustrar su propuesta con dos estudios de caso totalmente apasionantes: el anarquismo rural en Andalucía y las ligas campesinas de Sicilia, ambas originarias de fines del siglo XIX con prolongaciones en el siglo XX.

“Rebeldes primitivos”

El anarquismo agrario español puede ser “el ejemplo más impresionante de un movimiento de masas moderno milenarista o cuasi-milenarista”. Por su revolucionarismo simple, por su rechazo total y absoluto de este mundo perverso y opresivo, por su fe absoluta en el “gran cambio”, en el advenimiento de un mundo de Justicia y Libertad, este movimiento comunista libertario —que corresponde de manera perturbadora (*uncanny*) a los sentimientos y aspiraciones espontáneas de los campesinos andaluces y a su rechazo del nuevo orden capitalista— era “utópico, milenarista, apocalíptico” (PR, pp. 83-90).

La actitud del historiador ante los anarquistas andaluces está impregnada de ambivalencia. De un lado no oculta su admiración ante su energía social, su fervor apasionado, sus creencias en la educación, la ciencia y el progreso, su sed de conocimiento —incluso montando un burro, el militante continuaba leyendo, abandonando las riendas al animal—, su ideal simple y grandioso de una sociedad justa y libre y, sobre todo, su espíritu de solidaridad internacionalista, que “hacía que el zapatero aldeano andaluz fuera consciente de tener hermanos que, en Madrid y Nueva York, en Barcelona, Livorno y Buenos Aires, luchaban en el mismo frente que él”. (PR, p. 82/ p. 133 ed. cast.). Aún sus levantamientos “mesianicos” cada diez años, siempre derrotados en la medida en que queda-

baban aislados, pueden “haber sido tan solo la menos catastrófica de las técnicas revolucionarias a su disposición” (p. 90/p. 140). En suma, el anarquismo andaluz es un fenómeno que puede ser “intensamente conmovedor para todo el que se preocupa por el destino del hombre” (107/p. 164).

Hobsbawm piensa, sin embargo —y aquí es evidentemente el comunista inglés el que habla— que por la ausencia de organización, estrategia, táctica y paciencia, “sus energías revolucionarias se derrochaban rápidamente”. Pero este juicio sumario es rápidamente desmentido, algunos párrafos más abajo, cuando señala que, una vez que las condiciones estaban dadas, como en julio de 1936, los pueblos anarquistas eran bien capaces de cumplir “una revolución clásica —tomando el poder de los funcionarios locales, de la policía y de los terratenientes” (RP, pp. 90-91/ p- 140).

Hobsbawm esboza en 1969 otro balance del movimiento anarquista, que, si bien guarda una distancia crítica, no es otra cosa que un caluroso homenaje, sin parangón en la pluma de un historiador comunista. El anarquismo, señala, “este sueño totalmente intransigente y lunático que muchos compartimos, pero que pocos, salvo los españoles, han tratado de llevar a la práctica, al coste de la derrota total y de la impotencia de su movimiento obrero. Su mundo era un mundo en que los hombres son gobernados por la moralidad pura, según el dictado de la conciencia; donde no hay pobreza, ni gobierno, ni cárceles, ni policías, ni coerción o disciplina que no surja de la luz interior; sin otro lazo



social que no surja de la fraternidad y el amor; sin mentiras, sin propiedad, sin burocracia” (B, p. 114/p. 144). ¿Hay que ver en este sorprendente homenaje la influencia sobre el historiador del espíritu de Mayo del '68?

El otro movimiento milenarista revolucionario estudiado por Hobsbawm es el de las ligas campesinas de Sicilia, que presenta a sus ojos un carácter ejemplar, en la medida que se trata de un movimiento agrario “primitivo” que deviene “moderno”, por la adhesión al socialismo y al comunismo. Como en Andalucía, que presenta con Sicilia un parecido flagrante, los campesinos se rebelan, a fin del siglo XIX, contra la introducción de las relaciones capitalistas en el campo —con consecuencias que se ven agravadas por la depresión agraria mundial de los años de 1880. El movimiento toma forma con la fundación y la expansión de las ligas campesinas, generalmente bajo dirección socialista, seguidas de revueltas y de huelgas, a una escala que aterró al gobierno italiano, llevándolo a utilizar la tropa para aplastar el peligro (PR, pp. 96-97/pp. 148-9).

Este movimiento era “primitivo” y milenarista en la medida en que el socialismo predicado por las ligas era, a los ojos de los campesinos sicilianos, una nueva religión, la verdadera religión de Cristo —traicionada por los curas aliados a los ricos— que anunciaba al advenimiento de un mundo nuevo, sin pobreza, hambre ni frío, según la voluntad de Dios. Cruces e imágenes santas eran llevadas en sus manifestaciones, y el movimiento, que contaba con una participación importante de mujeres, se extendió, en 1891-94, como una epidemia: las masas campesinas eran llevadas por la creencia mesiánica en que la irrupción de un nuevo reino de justicia era inminente. Al mismo tiempo, como lo muestran innumerables testimonios —por ejemplo las declaraciones impresionantes de una mujer campesina del pueblo de Piana dei Greci (reproducidas en el anexo documental del libro), “lo que querían los campesinos era una revolución, una sociedad distinta y justa, igualitaria, comunista” (PR, pp. 98-101/p. 152).

A pesar de la derrota de 1894, gracias a las prácticas organizacionales modernas de los socialistas los movimientos campesinos que sobrevivieron pudieron ser reconstituídos en ciertas

regiones de Sicilia, y fueron heredados, después de la Gran Guerra, por el movimiento comunista. La historia del pueblo de Piana dei Greci ilustra esta continuidad: epicentro de las revueltas a fin del siglo XIX, es en los años '50 del siglo XX un bastión comunista: “su entusiasmo milenarista original se ha transformado en algo más duradero: la afiliación permanente y organizada a un movimiento revolucionario de cuño moderno” (p. 161). La experiencia de Piana demuestra, según Hobsbawm, “que no es el milenarismo por fuerza un fenómeno transitorio, sino que puede, en condiciones favorables, ser la base para un tipo de movimiento permanente y sumamente duro y resistente” (PR, pp. 101-105/ p. 161).

En otros términos: el milenarismo no debe ser considerado como “una mera reliquia conmovedora de un pasado arcaico”, sino como una fuerza cultural que permanece activa, bajo otra forma, en los movimientos sociales y políticos modernos. La conclusión que él propone al final de su capítulo dedicado a las ligas campesinas italianas tiene, evidentemente, un alcance histórico, social y político más amplio y universal: “Cuando pueda unirse (*barnassed*) a un movimiento moderno, el milenarismo puede no sólo convertirse en algo políticamente eficaz, sino que puede hacerlo sin perder ese celo, esa confianza consumidora en un mundo nuevo y esa generosidad de sentimiento que lo caracteriza...” (PR, pp. 106-7/ p. 164). Esta observación puede ser considerada como la “moral de la historia” del conjunto de sus escritos sobre el milenarismo y las revueltas campesinas.

Milenarismo fin de siècle

Me parece que Hobsbawm ha abierto aquí una apasionante pista de investigación que amerita ser continuada, no solamente por los historiadores, sino también por los sociólogos o antropólogos políticos, estudiosos de los fenómenos actuales. Citaré dos ejemplos de mi propio terreno de investigación como sociólogo interesado por América Latina: el Ejército



Zapatista de Liberación Nacional y el MST de Brasil. Ambos son movimientos campesinos de protesta (y resistencia) contra la modernización capitalista, con componentes milenaristas que los aproximan a los fenómenos estudiados por el historiador inglés, y son movimientos fundamentalmente modernos por su programa, sus reivindicaciones, sus prácticas y sus formas de organización.

El EZLN nació de la fusión, en las montañas de Chiapas, del guevarismo (que no ha dejado de tener él mismo una dimensión milenarista) de

un puñado de militantes urbanos, con una revuelta “arcaica” de comunidades indígenas mayas, y con el mesianismo cristiano de las comunidades de base (fundadas en los años '70 por el Obispo de Chiapas, Monseñor Samuel Ruiz), todo bajo la égida suprema de la leyenda milenarista de Emiliano Zapata. El resultado de este cocktail político-cultural y socio-religioso explosivo ha sido una de las rebeliones campesinas más originales de los '90.

El levantamiento zapatista de enero de 1994 estuvo, sin duda, dirigido contra la opresión secular de los indígenas mayas por parte de las autoridades y los terratenientes, pero está directamente motivado por las medidas de modernización neoliberal del gobierno federal: la privatización de los ejidos consagrados por la revolución mexicana y el acuerdo del libre comercio con los EE.UU. (el NAFTA), que amenazaba arruinar la cultura tradicional de las comunidades indígenas. El movimiento zapatista se distingue también por un componente libertario, que se manifiesta tanto en la autogestión de los pueblos como en su rechazo a entrar en el juego político e incluso a “tomar” el poder.

En cuanto al MST brasileño, que tiene sus raíces socioculturales en la Pastoral de la Tierra de la Iglesia, las comunidades de base y la teología de la liberación, se caracteriza también por una mezcla explosiva de religiosidad popular, revuelta campesina “arcaica” con organización moderna; lucha radical por la reforma agraria y, finalmente, lucha por una “sociedad sin clases”. Este movimiento, con un fuerte componente emocional, “místico”—es el término que utilizan los mismos militantes para designar el estado de espíritu de los participantes— o “milenarista” (en el sentido amplio)—el parecido con las ligas campesinas sicilianas de 1890 es notable—, reúne centenares de miles de campesinos, colonos o trabajadores rurales, y ha devenido actualmente el más importante movimiento social de Brasil, la principal fuerza de protesta contra la política de modernización neoliberal de los sucesivos gobiernos brasileños ■

[Traducción del original francés: H.T.]

Investigación en el CeDInCI

La apelación antifascista y su recepción en la práctica política de la Unión Democrática

Andrés Bisso

Presento aquí una síntesis de los avances de la investigación "Recepción y usos del antifascismo como eje articulador de la práctica política de la Unión Democrática", para cuyo desarrollo me fue otorgada una beca de la UNLP, dirigida por Alfredo Pucciarelli y Aníbal Viguera, con sede en el Centro de Investigaciones Socio Históricas. Además de agradecer especialmente a la gente del CeDInCI por el apoyo y la ayuda bibliográfica constantes, deseo remarcar la importancia que tiene en mi trabajo la posibilidad de acceso a las colecciones con que cuenta el CeDInCI de las revistas *Argentina Libre* y *Antinazi* que resultan fundamentales para comprender el desarrollo del movimiento antifascista argentino desde 1940 a 1946. Estas revistas son sólo un fragmento del valioso archivo que posee el CeDInCI sobre el movimiento antifascista argentino, dentro del cual figuran, entre otras, las publicaciones del Comité Contra el Racismo y el Antisemitismo, de Acción Argentina, de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre e innumerable cantidad de revistas socialistas y comunistas junto con volantes antifascistas de los más diversos sectores.

Cuando hablamos de la existencia de una apelación antifascista en la Argentina, hacemos referencia al desarrollo de una tradición política que toma fuerza en nuestro país a partir de mediados de la década del 30'. Mediante ella se intentaba "traducir" la causa del antifascismo mundial dentro de las coordenadas nacionales. Esta "traducción", lejana a la literalidad como toda traducción política, comenzará a nutrirse de la convocatoria de Frentes Populares y del apoyo a la causa republicana en la Guerra Civil Española para transformarlos en soportes de la causa de oposición a los regímenes locales. Los antifascistas intentaron ligar el desprecio a los regímenes totalitarios con la oposición a los gobiernos conservadores fraudulentos y al gobierno militar surgido en 1943.

La apelación antifascista, tentadora por su retórica movilizadora y rupturista, será adoptada por los principales partidos opositores al conservadurismo para romper con el "pantano" político instaurado por el fraude justista, durante el cual los llamados partidos "demócratas" habían perdido su capacidad de oposición y comenzaban a enredarse en las turbulentas aguas de la connivencia con el sistema.

Con el fin del abstencionismo radical

en 1935, los demás partidos opuestos al gobierno conservador entendieron que sobre el partido de Alvear iba a recaer la única posibilidad concreta de derribar el fraude. Los partidos que se habían beneficiado con la abstención radical durante los primeros años del justismo, principalmente el socialismo y el demoprogresismo, reconociendo la conclusión de una situación política que había permitido sobreestimar sus fuerzas reales en la lucha electoral por intermedio de la abstención, comenzarán a pensar resueltamente en perfilarse como aliados del radicalismo y beneficiarse así de su compañía, tal como se habían beneficiado, antaño, de su ausencia.

Así nace el intento de conformar una apelación antifascista que promueva la acción conjunta de los partidos democráticos. Para disminuir el impacto "revolucionario" que tenía la retórica antifascista y para contrarrestar las acusaciones de "extranjerrismo" que pudieran cursar los llamados grupos nacionalistas conservadores contra la oposición "democrática", el antifascismo argentino intentará presentarse como la continuación de la tradición liberal argentina. Esta versión será aceptada incluso por los dirigentes comunistas que propugnarán que "como representantes de la clase trabajadora, constructora de todo el edifi-

cio nacional y que pobló los campos y ciudades, seguimos hoy estando con Alberdi y con Sarmiento. Y contra Hitler"².

Hemos visto así como la apelación antifascista argentina poseía un elemento movilizador que se basaba en sus potenciales "revolucionarios" y una traducción "liberal argentina" que intentaba hacerla impermeable a los ataques de sus principales enemigos, los conservadores nacionalistas. Así, el antifascismo se presentaba con un aspecto de bifrontalidad en el cual los dos componentes podían entremezclarse aunque no sin tensiones. Mientras la comunidad antifascista permaneciera unida, el carácter bifrontal podía mantenerse y los antagonismos que de él surgían podían ocultarse.

Sin embargo, a partir del pacto Hitler-Stalin, desde el 23 de agosto de 1939 hasta la invasión de Hitler a Rusia a mediados de 1941, la comunidad antifascista acabará por fragmentarse, ante la contundencia de la separación entre las potencias occidentales y la Unión Soviética. El sector mayoritario del antifascismo optará por la versión "liberal", dejando aislados a los comunistas que retomarán la idea de combatir por igual "tanto al imperialismo nazi como al que se dice democrático"³.

El año 1941 planteará la nueva unifica-

ción de la comunidad antifascista. La incorporación de la Unión Soviética y los Estados Unidos en la guerra contra el Eje se combinará con la necesidad de una unidad más fuerte ante el fin del efímero proyecto "democratizador" del presidente Ortiz. La presidencia de Castillo será combatida por todos los grupos "democráticos" a través de grandes movilizaciones en contra de la neutralidad en la Segunda Guerra Mundial. El gobierno responderá con distintas medidas represivas que comprenderán desde la proclamación del Estado de Sitio hasta el cierre del Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires.

El ciclo de oposición al conservadurismo culminará con el intento de la primera Unión Democrática Argentina, frustrada por el golpe de estado de 1943. Ya en esta Unión Democrática pensada para oponerse a la candidatura presidencial del conservador Robustiano Patrón Costas comenzaban a verse los problemas que surgían al querer convertir la movilización cívica de unidad en una propuesta electoral única. La disputa entre socialistas y comunistas será particularmente ácida, llegando a la utilización de la acusación de nazismo como modo de descalificación entre los supuestos aliados⁴.

Con el golpe de 4 de junio de 1943 se irá ampliando el movimiento "democrático" con la inclusión firme de los grupos liberales del conservadurismo desplazado. Frente a los militares, los "demócratas" intentarán incorporar las nuevas apelaciones movilizadoras surgidas durante el desarrollo de la Guerra Mundial. Así, se nuclearán bajo el nuevo rótulo de "Resistencia" civil argentina, emulando a los partisanos franceses⁵. La presión "democrática", incesante durante el año 1945, logrará que el presidente Farrell convoque a elecciones para el año 1946. En torno a la euforia "antifascista" y democrática de postguerra se encarará la formación de la Unión Democrática a través de la Junta Coordinadora pro Unidad Democrática.

La segunda y definitiva Unión Democrática fue la coalición electoral concretada formalmente en diciembre de 1945 por los partidos Radical, Demócrata Progresista, Comunista y Socialista con el objetivo de vencer al entonces coronel retirado Perón en las elecciones presidenciales de 1946.

A pesar del limitado alcance de consenso en el plano electoral al que habían llegado los partidos que la componían⁶; en

lo concerniente a los discursos, la unión alcanzada era reivindicada por sus dirigentes como un logro fundamental, en tanto significaba "antes que una circunstancial agitación electoral (...) la significación trascendente de una milicia civilizadora y aguerida de la civilidad nacional"⁷. Dentro de esa concepción de trascendencia, una de las formas más reiteradas de concebir a la Unión Democrática en el discurso de sus dirigentes y simpatizantes, fue la de verla como una reproducción a escala local de la coalición que los países Aliados en el mundo habían instaurado luego de vencer al nazismo⁸.

El lema principal de la Unión Democrática era "Por la libertad, contra el nazismo" y mostraba la deuda de esa agrupación con las apelaciones construidas por el movimiento antifascista argentino.



Es en la Unión Democrática donde aparecen cristalizadas en un personaje claramente determinado como lo es Perón, varias de las pústulas y manchas que el antifascismo argentino había sabido reunir discursivamente a través de los años. Perón representaba, para los "antifascistas" y "demócratas", una amenaza a todos aquellos valores tradicionales que se habían defendido frente al fascismo. Según una dirigente de la Unión Democrática Femenina, en la elección de 1946 "se traba[ba] pues, de salvar a la república Argentina, tal cual en ella nacimos y

la soñaron nuestros antepasados"⁹.

En el momento en que parecía que con el gobierno militar de 1943 la oposición "antifascista" y "democrática" había "encontrado en el gobierno militar un enemigo mucho más adecuado que el viejo régimen oligárquico"¹⁰, porque frente a los militares se podía desligarse de cualquier tradición en común para enfrentarlos, la necesidad de volverse el polo antagónico de ese gobierno surgido en junio de 1943, a través del uso del "instrumental" teórico e histórico demoliberal, comenzó a volverse contraproducente para los "unionistas", al dejarlos irremediablemente ligados a las injusticias sociales a las que esa tradición remitía en ciertos sectores populares.

La ligazón, aunque no querida por los "unionistas", de la idea de "democracia tradicional" con la de defensa de ciertos privilegios, no hubiese sido tan grave en términos electorales si hubiese tenido enfrente a los conservadores. Sin embargo, esta ligazón sucedía justo ante un candidato que "en el seno de un gobierno militar que luego de clausurar en 1943 el ciclo de la democracia fraudulenta no encontraba su camino, (...) se había lanzado a conseguir apoyos entre los dirigentes sindicales"¹¹ y a oponerle al eje "fascismo-antifascismo", una fuerte apelación a la "justicia social" más acorde a los tiempos de postguerra.

Aquella apelación antifascista que desde la Guerra Civil Española había dado grandes satisfacciones como herramienta de convocatoria cívica frente a gobiernos que cancelaban o deformaban la expresión electoral y que hablando de la guerra intentaba hablar contra el fraude y la dictadura, terminó convirtiéndose en un espejismo que reivindicaba un eje de polarizaciones que ya se había fracturado. La apelación antifascista, al transformarse en una herramienta de la práctica política de la Unión Democrática, terminó por despojarse del carácter "social" que había sabido, en ciertas ocasiones, exhibir en sus ataques a los conservadores y se convirtió en una obsequiosa defensa de las instituciones democráticas tradicionales justo cuando el orden de postguerra parecía sentarse en la necesidad de redefinirlas. ■

Notas:

1. No obviamos la repercusión que tiene el fascismo ya desde el ascenso de Mussolini al poder en 1922, sobre todo en la extensa comunidad italiana de la Argentina, pero creemos que la disyuntiva fascismo-antifascismo como disputa "nacional" recién se produce ante la "internacionalización" de estos dos fenómenos, primero con el ascenso de Hitler en 1933, "internacionalizando" el fascismo, y luego con el llamado de Dimitrov en la internacional comunista de 1935 a la política de Frentes Únicos y Frentes Populares, "internacionalizando" el antifascismo.

2. Aráoz Alfaro, Rodolfo, "Decisión y capacidad de organización es necesario para librar la lucha contra el racismo", *El pueblo contra la invasión nazi*, Buenos Aires, Comité Contra el Racismo y el Antisemitismo, 1938, p. 19-20.

3. Frase de Jerónimo Arnedo Álvarez, citada en Ramos, Jorge Abelardo, *Breve historia de las izquierdas en la Argentina*, Buenos Aires, Claridad, 1990, tomo II, p. 62

4. Una "perla" de las disputas entre los socialistas y comunistas por posicionarse mejor dentro de la primera Unión Democrática, donde se señalaban a los radicales, líderes de la misma, las "malas intenciones" del partido opuesto, puede verse en el soneto "La mula comunazi" de Fray Hortiga, del 12 de mayo de 1943, aparecido en *La Vanguardia*: "Para salvar al pueblo de la 'mula' fue la

Unión Democrática anunciada/ la que por socialistas proyectada/ en estos días por el país circula// pero del comunismo audaz, la gula/ por ciertos radicales alentada/ con su acción deletérea y solapada/ amenaza la idea de dejar nula// ¡Tengan mucho cuidado, radicales/ con esos comunazis desleales!/ ¡Ojo con la canción confusionista// que cantan sus sirenas desde 'La Hora'! Mala es la 'mula' si es conservadora/ también mala la 'mula' comunista".

5. "La resistencia argentina quiso incluirse en la vasta saga antifascista que abarcaba todo el mundo; de ella tomó los mitos, desde Juana de Arco hasta los soldados de Valmy y los defensores de Madrid, y tomó también la táctica: una presión continua y despiadada contra un enemigo con el cual no era posible imaginar acuerdos". Halperín Donghi, Tulio, "Del fascismo al peronismo", *Argentina en el callejón*, Buenos Aires, Ariel, 1995, p. 37.

6. Los partidos sólo se habían puesto de acuerdo en la fórmula presidencial a sostener, integrada por los radicales José P. Tamborini y Enrique M. Mosca. No hubo ninguna lista para diputados y senadores en todo el país que promoviera candidatos avalados por las cuatro fuerzas de la Unión Democrática. Sólo hubo casos de entendimiento parcial, como el de la lista conjunta de senadores y diputados que bajo el nombre de "Lista de Unidad y Resistencia" pre-

sentaron los Partidos Comunista y Democrata Progresista para Capital Federal. Dicha lista proponía al comunista Rodolfo Ghioldi y al demoprogresista Julio Argentino Noble como candidatos a senadores e incluía en la lista para diputados a algunos renombrados candidatos independientes.

7. Solari, Juan Antonio, "La jira triunfal es precursora de la victoria", *Antinazi*, año II, n°49, 31 de enero de 1946, p.1.

8. En un plano altamente optimista, el dirigente socialista Enrique Dickmann concebía a la Unión Democrática como "la marcha hacia la izquierda que, después de aplastar a la bestia apocalíptica nazifascista, deciden inaugurar los pueblos libres de la tierra. La Argentina no quedará rezagada en la gran marcha". Dickmann, Enrique, "La Unión Democrática", *Antinazi*, año I, n°39, 22 de noviembre de 1945, p. 1.

9. Silveyra de Oyuela, Eugenia, "La mística redentora", *Antinazi*, año II, n°45, 3 de enero de 1946, p. 6.

10. Romero, Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1995, p. 134.

11. Romero, Luis Alberto, "Participación política y democracia, 1880-1994", en Gutiérrez, Leandro H. y Romero, Luis Alberto, *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995, pp. 124-125.

Noticias del CeDInCI

Catalogación del material documental

Una de las principales tareas que hemos emprendido es la edición de los siete catálogos del material documental que contiene la biblioteca, hemeroteca y archivo del CeDInCI. El proyecto de catalogación, parcialmente financiado por un subsidio otorgado por la Biblioteca de América Latina, España y Portugal de la Universidad de Harvard, con sendos aportes de la Fundación Mellon y la Fundación Antorchas, se encuentra muy avanzado y la publicación de los diferentes catálogos se llevará a cabo entre setiembre y diciembre del corriente año. Esto posibilitará que los investigadores y el público en general, que cada vez en mayor número concurren a nuestra sede, dispongan de un índice actualizado de los materiales reunidos, así como valiosa información acerca de los mismos.

El primero de ellos, el *Catálogo de Publicaciones Políticas argentinas*, incluye las publicaciones periódicas, libros, folletos, volantes, etc., que editaran los distintos movimientos y grupos políticos en Argentina, agrupados en grandes corrientes (Anarquismo, Socialismo, Comunismo, Trotskismo, Nueva Izquierda, Radicalismo, Desarrollismo, Peronismo, Liberalismo, Conservadorismo, Catolicismo, Nacionalismo, etc.). Entre las casi 900 colecciones se dispone de publicaciones anarquistas como *Suplemento de La Protesta*, *Timón*, *Reconstruir y Spartacus*; socialistas, como *La Internacional (Revista Socialista)*, *Humanidad nueva*, *Crítica Social*, *Revista socialista*, *Argentina libre*, los *Almanques Socialistas* de principios de siglo o los *Anuarios*; comunistas (o de organismos colaterales), como *La Internacional*, *Documentos del Progreso*, *Revista de Oriente*, *Compañerito*, *Soviet*, *Bandera roja*, *Orientación*, *Nuestra palabra*, *Propósitos* o *Nueva Era*; publicaciones de escisiones del partido comunista como las inhallables *La Chispa* y *Adelante* de los años '20, *Clase obrera* y *Qué hacer por la nación* y el

socialismo; trotskistas, como *Tribuna leninista*, *Nueva etapa*, *Inicial*, *La nueva Internacional*, *Lucha obrera*, *Frente obrero*, *Boletín de discusión del G.O.M.*, *Frente proletario*, *Baluartes*, *Liberación nacional y social*, *Avanzada socialista*, *Solidaridad socialista*, *Política obrera* y *Prensa obrera*; de la "izquierda nacional", como *Frente obrero* (2da. etapa), *Octubre*, *Izquierda nacional* y *Lucha obrera*; de las diversas corrientes de la "nueva izquierda" post-peronista, como *Revolución*, *Movimiento*, *Liberación*, *Revista de problemas del Tercer Mundo*, *No transar*, *Nueva Hora*, *Confluencia revolucionaria por la patria socialista* o *Nuevo Hombre*; de la izquierda peronista, como *Trinchera de la JP*, *Compañero*, *Militancia*, *El descamisado*, *Ya*, *La causa peronista* o el diario *Noticias*. Puede afirmarse que las colecciones relativas al comunismo, el trotskismo y la "nueva izquierda" argentinos de singular valor, y probablemente las más completas del mundo. Aunque disponibles en menor cantidad, también revisten interés colecciones de publicaciones radicales como la revista *Hechos e Ideas*, desarrollistas como *Qué*, liberales como *El gorila*, nacionalistas como *Azul y blanco*, filo-fascistas como *Pampero*, *Crisol*, *Clarínada* y *Nuevo Orden*, o católicas como *Criterio*.

Este catálogo permitirá también acceder a los más de 1000 libros publicados por editoriales pertenecientes o afines a organizaciones políticas, y a las más de 60 cajas de archivo que contienen innumerables documentos, folletos y volantes políticos. También se incluyen en este catálogo las colecciones de publica-

ciones político-periodísticas como *Primera Plana*, *Cuestionario*, *Inédito*, *La Opinión*, *Humor* o *El periodista de Buenos Aires*.



También está próxima la edición del *Catálogo de Publicaciones Extranjeras*, dividido en dos grandes secciones: a) publicaciones políticas, expresiones oficiales u oficiosas de organizaciones políticas y culturales. Entre las aproximadamente 300 colecciones destacan *Crítica Sociale* y *Le Devenir Social* de la década de 1890, la inhallable *La Correspondencia Sudamericana* —la otra colección disponible está en el *Archivo Storico del Movimento Operaio Brasiliano*, en los archivos de Astrojildo Pereira, en Milán—, *El trabajador latinoamericano* y *L'Internationale Communiste*; influyentes revistas ligadas a los grandes partidos comunistas europeos como *Cahiers du bolchevisme*, *La nouvelle critique*, *Rinascita* o *Crítica Marxista*; las primeras publicaciones de la Oposición de Izquierda a nivel internacional (especialmente Estados Unidos, Francia, Es-

NOS AGRADECEN

Son varios las investigadoras y los investigadores que nos agradecen en libros recientes la orientación recibida en el CeDInCI y reconocen el valor de los materiales allí reunidos. Se trata de Liliana De Riz (*La política en suspenso*, Paidós, 2000), Josefina Ludmer (*El cuerpo del delito*, Perfil Libros, 1999), Sylvia Saitta (*El escritor en el bosque de ladrillos*, Sudamericana, 2000), Néstor Kohan (*Deodoro Roca, el hereje*, Biblos, 1999), Gabriel Rot (*Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina*, El Cielo por Asalto, 2000), Ana Longoni y Mariano Mestman (*Del Di Tella a Tucumán Arde*, El Cielo por Asalto, 2000) y Daniel de Lucía, («La Unidad Popular en Chile, 1970-73. Estado burgués y poder popular», mimeo, 2000). Sus menciones dan cuenta de que el material reunido en el Centro es de consulta obligada para todos aquellos que investiguen sobre la agitada historia social, política y cultural contemporánea de nuestro país. Ello es así por el carácter único de muchas publicaciones, así como la existencia de las colecciones más completas dispuestas a la consulta pública en otros casos. Pero también por el afán de nuestra parte en orientar las consultas, ampliar las referencias y posibilitar los contrastes entre distintas tendencias y posiciones a partir de análisis comparativos.

También se nutrieron de su documentación Daniel de Santis, para su libro en dos volúmenes *A Vencer o Morir. PRT-ERP. Documentos* (Eudeba, 1998-2000), y Otto Vargas, en *El marxismo y la revolución argentina* (Agora, 1999), quien dedica un subcapítulo a explicar "Por qué durante años fue tan difícil encontrar un ejemplar de *La Chispa*". Es una pena que no haya dedicado una línea a explicar por qué y dónde, él y otros pueden encontrar la colección ahora.

paña, y resto de Latinoamérica), contándose inclusive con 18 ejemplares del *Boletín de la Oposición trotskista soviética*, editado en ruso, de fines de los años '30; o *La Batalla* del POUM. También influyentes publicaciones europeas o norteamericanas como *Les Temps Modernes*, *Esprit*, *II Manifesto*, *The Socialist Register*, *Monthly Review*, *New Left Review*, *Against the current*, *El Viejo Topo*, *Hora de España*, *Ruedo Ibérico*, *Mientras Tanto*, *Materiales*, o latinoamericanas como *Pensamiento Crítico*, *Casa de las Américas*, *Bohemia* (Cuba), *Eco* (Colombia), *Cuadernos de Marcha* (Uruguay), *Márgenes* (Perú), *Cuadernos del CEREN* (Chile), *Estrategia* (México), *Nueva Sociedad* (Venezuela).

En el *Catálogo de Revista Culturales argentinas* se consignarán las más de 400 colecciones de *revistas culturales y político-culturales argentinas*, desde *Martín Fierro* hasta revistas de reciente aparición. Muchas de estas colecciones son de muy difícil acceso y, en algunos casos, únicas. Por ejemplo, se dispone de valiosas publicaciones de la primera mitad del siglo como *Revista de Filosofía*, *Babel*, *Claridad*, *Columna*, *Cursos y Conferencias*, *Inicial*, *Valoraciones*, *Izquierda*, *Dialéctica*, *Contra*, *Expresión y Realidad*; para el "período dorado" de las revistas culturales argentinas (1951-1975), revistas como *Centro*, *Contorno*, *Cuadernos de cultura*, *Gaceta Literaria*, *Hoy en la Cultura*, *El grillo de papel*, *El escarabajo de oro*, *Cuestiones de filosofía*, *Fichas*, *Eco contemporáneo*, *Kairós*, *Pasado y Presente*, *La rosa blindada*, *Cristianismo y revolución*, *Los libros*, *Nuevos aires*, *Envido*, *El barrilete*, *Antropología del Tercer Mundo y Crisis*. También de enorme valor es el acervo de publicaciones culturales editadas bajo la última dictadura militar (que asciende a 86 títulos), muchas de ellas de precaria existencia, pero que constituyen un conjunto de enorme significación político-cultural dadas las difíciles condiciones de su producción y circulación: *Contexto*, *Cuadernos del camino*,

Icaria, *Nova-Arte*, *Poddema*, *Suburbio*, *Praxis*, *Punto de vista*, *Sitio*, etc.; o las revistas editadas en el extranjero por exiliados argentinos, como *Controversia*, *Debate* o *Resumen*. También un nutrido acervo de publicaciones culturales que se editaron a partir de la apertura democrática como *La Ciudad Futura*, *Babel*, *El Ojo Mocho*, *El Cielo por asalto*, *Doxa* o *Dialéctica*.

El *Catálogo de Movimientos Sociales argentinos* reúne las publicaciones del movimiento obrero, del movimiento estudiantil, del de derechos humanos, de las corrientes antifascistas, antibelicistas o contra el antisemitismo, publicaciones feministas y del movimiento de mujeres, etc. Se cuenta con importantes colecciones de publicaciones sindicales que van desde periódicos de sindicatos como *La Voz del Chauffeur*, *El Sombrero*, *El Trabajador Municipal* o *El Obrero Ferroviario*, hasta los periódicos de las centrales sindicales, tales como *CGT, USA*, *Unión Sindical*, *CGT* (de la CGT de los Argentinos); se han reunido también una decena de cajas de archivo con documentos, folletos y volantes del movimiento obrero—desde declaraciones y folletos de la FORA hasta el archivo microfichado del SITRAC o las actas de las CGT—. También se cuenta con un importante acervo de publicaciones estudiantiles, desde las sumamente raras publicaciones político-estudiantiles de los años '20 y '30—como *Insurrexit* o *Flecha*—, hasta las revistas o periódicos de los últimos años. El archivo de publicaciones referentes al movimiento de derechos humanos reúne también valiosa documentación, como *Socorro Rojo*, *Amnistía* o *Derechos del Hombre*—el periódico de la LADH—, *Decimos*—que editaba Familiares durante la dictadura—, la colección completa del periódico *Madres de Plaza de Mayo*, etc. Entre las publicaciones feministas o del movimiento de mujeres, además de folletos y declaraciones, destaca el material de publicaciones de los años '80.

De particular relevancia resulta el acervo de periódicos, revistas y folletos antifascistas, antibelicistas o contra el antisemitismo. Entre las publicaciones periódicas son de relevancia *Libertación*, *Acción*, *Alerta*, *Contra-fascismo*, *Argentina Libre* y *Anti-nazi*; las *Actas del Congreso contra el Racismo y el Antisemitismo*. También se han reunido publicaciones antifascistas editadas por diversas comunidades idiomáticas residentes en nuestro país, como *L'Italia del Popolo*, *Italia Libre*, *Das Andere Deutschland*, *Pour la France Libre*, *La France Nouvelle* o *Cabalgata*.

El *Catálogo Visual, Oral y de Archivo Temático* incluye los 200 afiches, las más de 500 fotografías, una cantidad reducida de videos, entrevistas y conferencias, las más de 20 cajas temáticas y dos centenares de carpetas sobre Catalogación del material documental temas o personalidades. El *Catálogo de Libros* incluye los aproximadamente 15000 ejemplares con que cuenta nuestra biblioteca. Finalmente, el *Catálogo General* se compondrá de la edición conjunta de los seis catálogos particulares

Roberto Pittaluga



Huelga en la Usina de Dock Sud - 1918 / Donación Labraña.

Proyectos de digitalización y microfilmación

Entre nuestras principales preocupaciones, una no poco importante es la conservación del material más antiguo y valioso, por lo mismo en muchos casos deteriorado, o en proceso de deterioro. Esto se traduce, por un lado, en la imperiosa necesidad de conservación del mismo, y por otro, en la nueva posibilidad de ofrecerlo para la consulta en un soporte alternativo. Hemos presentado en la Fundación Antorchas una solicitud para microfilmear aquellas colecciones de publicaciones periódicas que por su gran formato y antigüedad corren mayor riesgo.

Más allá de este pedido, cuya resolución favorable permitiría la preservación de copias de alta calidad y posibilitaría el pasaje del microfilm al CD, decidimos emprender una tarea que, no por artesanal, deja de ser importante y prioritaria: la digitalización de determinados materiales de nuestro archivo. Obviamente, la principal dificultad para llevarla a cabo reside por ahora en la falta de financiamiento. Aún a pesar de esto la tarea se va desarrollando, aunque en forma lenta, también segura y persistentemente.

En este sentido, hemos finalizado la digitalización del periódico anarquista *SPARTACUS*, que dirigiera el reconocido militante libertario Horacio Badaraco entre los años '34 y '38. Este periódico, que tuviera importante actuación durante las huelgas de la construcción del '35-'36, se encontraba en un estado de avanzado deterioro y—dado que no se encuentran disponibles otras colecciones— esta tarea se encaró con carácter prioritario.

También fueron digitalizados algunos ejemplares del periódico dirigido por Luis Koiffman ARGENTINA



LIBRE entre los años '40 al '47. Con su continuador y antecesor (alternativamente fueron prohibidos uno y el otro), el periódico *ANTINAZI*, conforman una colección antifascista muy solicitada y por esa razón de urgente necesidad de conservación.

En el mismo sentido venimos trabajando en la digitalización de la colección completa del periódico *ACCION LIBERTARIA*, órgano de la Federación Anarco Comunista Argentina (FACA), que solidariamente nos facilitara el archivo BAEL de la Federación Libertaria Argentina, heredera de la

misma organización. Reviste especial interés, dado el relativo desconocimiento de la trayectoria del anarquismo argentino posterior a 1930: este periódico cubre justamente el período que va de 1933 a 1971.

Está entre nuestros proyectos más inmediatos el de emprender la conservación de numerosos periódicos trotskistas de los años '30 y primeros '40, valioso testimonio, único en el mundo, de los orígenes de esta orientación en la Argentina. Es una deuda de la historiografía de izquierdas argentina dar cuenta de el valor político y teórico de este conjunto de publicaciones, entre ellas: el *BOLETÍN DE LA OPOSICIÓN* de la Izquierda Comunista Argentina. Sección argentina de la Oposición Comunista de Izquierda Internacional, orientada por Pedro Milesi en 1933; *TRIBUNA LENINISTA*, que también dirigió Milesi entre 1933 y 1934, *NUEVA ETAPA*, órgano de la Liga Comunista Internacionalista que orienta Antonio Gallo, *CUARTA INTERNACIONAL* (1935-36), *INICIAL* (1938-1939),

LA NUEVA INTERNACIONAL y *LUCHA OBRERA* (1939-1941) que dirige Liborio Justo, entre otros periódicos, libros, folletos, revistas y volantes.

Finalmente, se ha iniciado la digitalización del Archivo Visual del CeDInCI, a cargo de Pablo Abritta, partiendo de la colección de fotos de la huelga del Dock Sud de 1918 y siguiendo con la Colección Alfredo Alonso de fotografía política, que incluye tomas de movilizaciones, pintadas y afiches políticos del período 1970-1990.

Graciela Karababikian
Fernando López Trujillo

Convocatoria a las 1^{as} jornadas de Historia de las Izquierdas en la Argentina

8 y 9 de diciembre de 2000

Las casi dos décadas transcurridas desde el inicio de la llamada "transición democrática" no parecen haber sido suficientes para que emergiera un movimiento renovador de los estudios de las izquierdas en nuestro país. Mientras en el resto de mundo, incluida América Latina, la crisis de fin de siglo propició una enorme masa de investigaciones y reflexiones sobre la historia, la política y los fundamentos teóricos de las izquierdas, incursionando sobre nuevas áreas problemáticas, en la Argentina esta cuestión no ha concitado mayor atención ni en el mundo académico ni por parte de las propias organizaciones políticas que se identifican con ese legado. Ya resulta escasamente estimulante gastar palabras para alertar y describir las miserias de una izquierda partidaria que no quiere —porque no puede— volver la mirada críticamente sobre sus pasos. También ha dejado de ser la hora de contentarse solamente con denunciar un universo académico cuyo capital cultural y discursivo se ha construido, en no poca medida, sobre ese silencio. Sin embargo, y a pesar de este cuadro desolador, se han ido desplegando iniciativas que denotan una impronta renovadora. Aún así, quienes venimos trabajando en este sentido en distintos

espacios institucionales y no institucionales, sabemos también que nuestros esfuerzos son fragmentarios y atomizados, basados comúnmente en el trabajo individual y por lo general carentes de inscripción en ámbitos de debate y crítica colectivos.

Es por ello que nos proponemos crear un espacio de reflexión crítica e intercambio entre todos aquellos que se dediquen al tema y que sirva, a su vez, como lugar de referencia para quienes quieran investigar sobre la izquierda y se encuentran con innumerables obstáculos académicos y/o burocráticos. Nuestro propósito es que estas 1^{as} Jornadas sirvan para una puesta en conocimiento de los estudios que se vienen realizando en forma dispersa desde distintas problemáticas y enfoques; pero también como plataforma de una iniciativa permanente a realizarse cada año en la que puedan abordarse temáticas variadas (como, por ejemplo, izquierda y política, historia de la izquierda, la relación entre izquierda e intelectuales, cultura de izquierda y cultura popular, izquierda y feminismo, nuevas aportaciones teóricas, etc.). En este último sentido, la pretensión de más largo aliento es la de construir un lugar de reflexión crítica colectiva que sirva

para el enriquecimiento de los esfuerzos hasta ahora principalmente individuales —realizando este tipo de jornadas todos los años—, y que a la vez se constituya en un espacio de referencialidad político-teórica que favorezca futuras investigaciones tanto como potencie la capacidad de intervención política. Es esta, entonces, una búsqueda por pensar crítica y colectivamente por cuanto reconocemos que es imperiosa la tarea por gestar un movimiento de renovación del pensamiento y la acción de la izquierda. No pretendemos ni queremos fundar un espacio institucional que reproduzca las formas tradicionales de producción cultural, con sus jerarquías y distinciones, y cuya única diferencia con las existentes sea su temática. Por el contrario, en la formulación de esta convocatoria a construir un nuevo lugar de debate hacemos nuestra aquella perspectiva que señalara E. P. Thompson cuando invitaba a crear "lugares donde nadie trabaje para que le concedan títulos o cátedras, sino para la transformación de la sociedad; donde la crítica y la autocrítica sean duras, pero donde haya también ayuda mutua e intercambio de conocimientos teóricos y prácticos: lugares que prefiguren, en cierto modo, la sociedad del futuro".

Fecha de cierre para la presentación de resúmenes (no más de 5 líneas): 10 de octubre de 2000

Fecha de cierre para la presentación de trabajos: 10 de noviembre de 2000

Fecha de realización de las Jornadas: 8 y 9 de diciembre de 2000

Lugar de realización: Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Iz-

quierdas en la Argentina (CeDInCI) - Sarmiento 3433, Ciudad de Buenos Aires.

Los resúmenes y trabajos pueden ser entregados personalmente en el CeDInCI (Sarmiento 3433, martes y viernes de 14 a 19 hs.) o enviados por correo electrónico a cedinci@yahoo.com

Los resúmenes y trabajos que se entreguen personalmente deben ser acompañados por una versión en diskette para su difusión previa a las Jornadas.

Todos los trabajos serán reenviados a quienes quieran participar de las Jornadas en los días siguientes al cierre de las presentaciones. Quienes estén interesados en recibirlos, dirigirse a la dirección electrónica antes señalada.

En la segunda quincena de noviembre estará disponible la información sobre las mesas de discusión.

Para mayor información comunicarse al 4862-8326.

Informe de un viaje

Centros europeos de documentación e investigación

En enero del 2000, el director del CeDInCI visitó varios centros de investigación y archivos europeos, para establecer vínculos institucionales y establecer políticas de intercambios. Lo que sigue es una síntesis de esos contactos, un perfil de las instituciones, una guía a tener en cuenta para los viajes (virtuales o reales) de investigadores de la izquierda.

Para establecer un balance de los contactos e intercambios avanzados, habría que partir de la constatación de que la Argentina no es actualmente un foco de atención prioritario para los centros de documentación e investigación europeos. Si hubo hasta los años '70 un interés europeo creciente por América Latina, es claro que hoy se desplazó hacia Rusia, Europa del Este y China (la estrategia de integración europea hizo que incluso España mire menos hacia América Latina y más hacia el resto de Europa). Reconocido esto, el lado positivo del viaje fue lograr:

1) la difusión de la noticia en centros clave de que existe el CeDInCI en la Argentina como proyecto real y viable;

2) el conocimiento por nuestra parte de algunos de los principales centros europeos: se recabó información, se pudieron estudiar otras formas de almacenamiento, clasificación, mobiliario, modalidades de atención y funcionamiento, etc.;

3) se consiguieron donaciones de libros y catálogos;

4) se dejaron establecidos contactos personales e institucionales para canjes, consultas, proyectos conjuntos, etc.

Las instituciones visitadas fueron las siguientes:

ESPAÑA

Fundación Pablo Iglesias

Fundada en octubre de 1977, sobre la base de la documentación que había logrado recuperarse de las organizaciones socialistas españolas —PSOE, UGT, JSE—, pero luego su acervo se amplió gracias a las donaciones provenientes de personas y organizaciones no socialistas, como las de Amaro del Rosal (PCE) y César Sayuelas (POUM). Hoy cuenta con 1500 cajas de archivo, 10.000 fotografías, 8.000 carteles, 200 películas y videos, 5 banderas históricas, 2.000 pegatinas, 40.000 libros y folletos, 7.500 títulos de publicaciones periódicas, destacándose el material relativo a la guerra civil, el exilio republicano y la lucha clandestina entre 1939 y 1977. El Cen-

tro de Documentación recibe la visita de unos 150 investigadores por año, de los cuales un 25% son extranjeros. Ha organizado exposiciones y edita libros, ediciones de fuentes históricas y catálogos.

La FPI propició hace algunos años la formación de una red de archivos que incluyera a América Latina, con motivo de la cual su Director Aurelio Martín Nájera, visitó la Argentina. El proyecto no se llevó a cabo, pero la FPI publicó un libro con toda la información relevada con motivo del proyecto, que quizás se retome en el futuro.

Con la FPI, y más concretamente con el director de su centro documental, Aurelio Martín, el CeDInCI estableció un acuerdo de intercambio de publicaciones repetidas e informaciones. Un primer pedido que nos hicieron fue sobre publicaciones de Pablo Iglesias en la Argentina, como colaboración a la edición de obras completas que de este autor proyecta la fundación. Como contraparte, hemos recibido ya varios paquetes con libros, revistas y catálogos que hoy enriquecen nuestro Archivo sobre movimiento obrero y guerra civil españoles.

Fundación de Investigaciones Marxistas

Se creó en diciembre de 1978. Su actividad pública se traduce en seminarios, conferencias y debates, dispone de una estimable biblioteca marxista y está estrechamente vinculada al archivo histórico del PCE. Edita la revista *Papeles de la FIM* y los resultados más importantes de sus debates en diversas colecciones (política, pensamiento, historia, salud, urbanismo, etc.). A través de su director, Manuel Monereo, la FIM nos ha donado cantidad de libros y revistas de su fondo editorial.

Fundación Anselmo Lorenzo

Creada en el posfranquismo, recuperando la casa histórica de la CNT-FAI, desde donde despliega su actividad en el área sindical, de la mujer, editorial y archivística. También funciona en la planta baja un "Jardín de Infancia". El Centro de Documen-

tación dispone de libros, folletos, afiches, fotos, revistas, periódicos, videos, originales, etc. Su catálogo se encuentra informatizado, y dispone además un fichero (no informatizado) de publicaciones repetidas para canje. Favorecidos por el ofrecimiento de un precio solidario, el CeDInCI adquirió un centenar de libros y folletos, muchos de ellos editados por la CNT-FAI en el exilio en Francia, que hoy enriquecen nuestro Archivo sobre movimiento obrero y guerra civil españoles. Nos suscribieron a su boletín, *Bicel*.

Fundación Salvador Seguí

La FSS nació como un centro de estudios libertarios y toma su nombre del legendario sindicalista español. Está estrechamente vinculada a la actual CGT, una rama separada de la CNT en los años '70. Fundada en 1986 con la misión de constituir un archivo que conserve la memoria (escrita, oral, gráfica...) de los movimientos sociales, en especial el libertario, y contribuir al desarrollo de una cultura crítica y emancipadora a la altura de los tiempos. Tiene un archivo abierto al público, fundamentalmente con publicaciones y documentos referidos a la historia de la CNT-FAI, ha elaborado un fichero pormenorizado de los fondos del movimiento libertario existentes en el Archivo Histórico Nacional (de Salamanca), ha realizado exposiciones y numerosas ediciones con clásicos del pensamiento anarquista e investigaciones contemporáneas, algunas de las cuales nos ha donado su director, Miguel González (Inestal).

Fundación Andreu Nin

La Fundación Andreu Nin fue creada en 1987 por iniciativa de los viejos militantes del POUM, figuras como Francesc De Cabo, que vivió muchos años exiliado en la Argentina, o Wilebaldo Solano, que se refugió bajo la dictadura franquista en París, y es hoy un exponente de la memoria histórica de este corriente política. Su libro *El POUM en la historia* (Andreu Nin y la

revolución española), coeditado entre la FAN y Ediciones de la Catarata, acaba de aparecer en Madrid.

La FAN ha editado el libro colectivo (P. Broué, P. Pagés, W. Solano, F. Mintz y otros) *Los sucesos de mayo de 1937* y más de una decena de folletos (sobre Andreu Nin, Víctor Serge, así como sobre otras figuras u otros aspectos de la historia del POUM), realizado encuentros, presentaciones, exposiciones, etc. Lamentablemente, la FAN ya no dispone de local, pero sí de una página web, a cargo de Armando Montes. Allí se lee que la Fundación "toma su nombre de esta figura excepcional, asesinada en junio de 1937 para silenciar su influencia revolucionaria y su oposición de izquierda a los designios totalitarios y contrarrevolucionarios de Moscú. Nin, hoy como entonces, sigue siendo un símbolo, un representante genuino del pluralismo revolucionario, una referencia cultural y moral.

"Esta fundación tiene como primer objetivo la reivindicación de la memoria de este revolucionario y de todos sus compañeros, con el propósito de ser un polo de referencia y una herramienta útil para todos aquellos que estén interesados en estudiar el pensamiento y la acción del POUM y, más en general, del movimiento obrero español e internacional.

"En definitiva, estas páginas quieren ser una modesta aportación al combate contra el olvido. Pues de los olvidados se trata. De militantes del movimiento obrero español e internacional que fueron derrotados porque su clase lo fue, compartiendo con ella la muerte y el exilio, la injuria y la calumnia, la persecución y el exterminio, la desesperación y la esperanza.

"Es necesario. Un movimiento obrero y una izquierda que pierden contacto con sus más dignas tradiciones se convierten en juguete de burócratas que falsifican la historia y levantan ídolos, en honor y gloria de aparatos bajo los que se aplastan, simultáneamente, la singularidad y la colectividad, dejando sitio solamente para la sumisión al líder y el culto al partido, para la corrupción y el despotismo, para jefes iluminados y bases domesticadas.

"Vamos a traer el recuerdo de aquellos y aquellas a quienes se ha querido expulsar de la historia. Sin dogmatismos. Sin la pretensión de instaurar nuevas idolatrías. Sin convertirlos en la base de nuevos catecismos. Sin

creer que todo lo que hicieron y dijeron fue justo y correcto. Y, sobre todo, sin caer en la estúpida tentación de pensar que su legado nos libraría de la tarea de pensar una realidad en constante evolución. "No queremos levantar estatuas. Queremos rescatar lo vivo del pasado y el nombre de aquellos que durante sus vidas lucharon por la vida" (Stephen Spender).

FRANCIA

BDIC *Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine*

Fundada durante la primera guerra mundial y vinculada a la Universidad de París, es una entidad autónoma. Reúne documentación internacional del siglo XX. Allí nos entrevistamos con su directora, Geneviève Dreyfus-Armand, con Bruno Groppo (vicepresidente de la Asociación de Amigos de la BDIC y miembro del buró editor de *Matériaux pour l'histoire de notre temps*) y con la responsable del sector español/latinoamericano, Fabiola Rodríguez López. G. Dreyfus mostró vivo interés en apoyar al CeDInCI: nos donó la colección de *Matériaux pour l'histoire de notre temps*,



El Instituto de Amsterdam

con números dedicados a América Latina, el Mayo francés, el afiche político, el exilio español, etc.; hicimos un pre-acuerdo para que la BDIC haga una compra de publicaciones repetidas; G. Dreyfus nos ofreció en donación publicaciones repetidas y nos sugirió entrar en contacto con el IALHI (ver más abajo).

HOLANDA

IISG *Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis*

Fundado en 1935, es sin duda el más importante archivo de historia de los movimientos sociales y la izquierda mundial. Allí nos entrevistamos con el responsable para América Latina, Huub A. Sanders. Le hicimos notar

la complementariedad entre el acervo del IISG y el del CeDInCI en lo que respecta a las publicaciones argentinas, y en la conveniencia de intercambiarlos a través de microfilms. Sanders nos obsequió diversas publicaciones del IISG, de las que reviste especial importancia el catálogo general, que ahora puede ser consultado en el CeDInCI por todos aquellos investigadores que proyecten viajar a Amsterdam para trabajar allí o por los que vayan a solicitar el envío de microfilms.

IIRE *International Institute for Research and Education "Ernest Mandel"*

El IIRE es fundamentalmente un centro de formación política, pero reúne también valiosa documentación política internacional, especialmente en lo que se refiere al movimiento trotskista. En la entrevista con su director, Peter Drucker, se le informó de la fundación y la actividad del CeDInCI, recibimos un folleto sobre el IIRE y un listado de publicaciones. Se acordó intercambiar informaciones y publicaciones.

IALHI *International Association of Labour History Institutions.*

Un objetivo prioritario para el CeDInCI sería la integración al IALHI, red que organiza archivos, bibliotecas, centros de documentación e instituciones de investigación especializadas en la historia y la teoría del movimiento obrero internacional. Fue fundada en 1970 por el *Arbetarrörelsens Arkiv* (de Estocolmo), el *Deutscher Gewerkschaftsbund* (de Düsseldorf), la *Friedrich Ebert Stiftung* (de Bonn), el

IISG de Amsterdam, el Partido Laborista de Londres, el *Schwizerisches Sozialarchiv* de Zürich, entre otras. Hoy IALHI reúne 100 instituciones de investigación y organizaciones que adoptan la forma de archivos, bibliotecas, museos... Sus objetivos son: la cooperación entre instituciones, la promoción de actividades conjuntas, el intercambio de publicaciones y duplicados, el sponsorship para ediciones. Organiza una conferencia anual, generalmente reunida en Europa. Edita un *IALHI Directory*, con información sobre las instituciones afiliadas y el *IALHI Newsletter* ■

Buenos Aires, 4 de febrero del 2000

Horacio Tarcus

Donaciones, Canjes y Adquisiciones

En el año transcurrido desde la aparición de nuestra anterior revista (toavía era, en rigor, un boletín) se sostuvo el mismo ritmo de donaciones, ya que entre grandes, pequeñas y medianas, hemos recibido aproximadamente noventa (casi un promedio de *dos donaciones semanales*). Nunca está de más remarcar la significativa importancia de este hecho. Por un lado, porque manifiesta la *confianza* puesta en nuestra institución, a la vez que expresa cuán necesaria era la constitución de un espacio específico de preservación y catalogación de estos materiales documentales.

Este nuevo caudal, a la vez que refuerza el lugar del CeDInCI como de consulta obligada para los historiadores de la izquierda —y no sólo de la izquierda—, reafirma nuestra voluntad de seguir adelante con la tarea emprendida. Por otro lado, el caudal de donaciones recibidas expresa también una recuperación de la *práctica del legado*: quienes donan sus libros, revistas, folletos, etc., saben que no sólo están posibilitando el acceso de los investigadores y público en general a una documentación ausente en los archivos, hemerotecas y bibliotecas estatales; también son conscientes de que el mismo gesto de la donación es un aporte invalorable para la reconstrucción de la memoria histórica y las experiencias vitales de hombres y mujeres que animaron la cultura de izquierdas en nuestro país. Analizar el mismo perfil de las donaciones podría ser una forma de mirar el mundo militante, intelectual y cultural, que construyeron y por el que transitaban las izquierdas de nuestro país. La variedad de las inquietudes políticas e intelectuales que se evidencian en los materiales donados nos hablan de la complejidad, diversidad y multiplicidad de enfoques, prácticas, lecturas, etc. del universo de las izquierdas argentinas. Tal variedad y cantidad nos impide en este reducido espacio hacer justicia con el gesto generoso de todos y cada uno de los donantes. Igualmente queremos dar a nuestros socios y amigos una idea aproximada de lo recibido en el transcurso del último año.

El material donado es extremadamente diverso: desde colecciones de revistas culturales argentinas y extranjeras hasta fotografías y manuscritos, pasando por periódicos partidarios, libros, folletos, volantes, documentos públicos e internos, circulares, gacetillas, correspondencia, boletas electorales, afiches, entrevistas grabadas y vi-

deos. Los distintos soportes evidencian la multiplicidad de formas de circulación de los bienes culturales en el mundo de las izquierdas; sin embargo, sería equivocado creer que las donaciones se circunscriben a ese universo: junto con ellas han llegado muchísimos materiales de todo el arco ideológico de la Argentina y el exterior. Haber recibido documentación de y sobre el peronismo, el radicalismo, el desarrollismo, el liberalismo, la democracia cristiana, el nacionalismo y los grupos filo-fascistas argentinos, nos ha posibilitado ampliar considerablemente nuestro acervo, y una rápida mirada sobre este material permite comprobar los préstamos, los debates y los cruces con la cultura de izquierdas.

Quisieramos destacar brevemente algunas de las donaciones de singular relevancia ya sea por su valor político o cultural, o porque se trata materiales difíciles de hallar. Marcos Prigoshin nos acercó varios volúmenes encuadernados de los periódicos comunistas *La Hora* y *Nuestra Palabra*, además de ejemplares de *Orientación* y *Qué Pasa*. Hernán Camarero nos donó una colección de los primeros 60 números de *Palabra Obrera* y ejemplares de *Unidad Obrera*, ambos importantes periódicos trotskistas de los '50 y '60, y Roberto Baschetti nos permitió copiar su valioso archivo sobre izquierdas argentinas de los '60 y '70, además de remitirnos regularmente sus *Bibliográficas* sobre el peronismo. Raúl Carnota nos cedió varios números de *Cursos y Conferencias*, libros socialistas y comunistas, y numerosos boletines de derechos humanos. Por su lado, José Panettieri nos entregó una reproducción del *Certamen Internacional de La Protesta* (1927) y copias mecanografiadas de buena parte de la colección del periódico *El Obrero*, que dirigió en 1890-92 Germán Ave Lallemand; y María Teresa y Maite Alvarado nos donaron una colección completa de *Primera Plana* que reuniera Eduardo Alvarado. También León Ferrari nos cedió varios ejemplares de la revista *Sur*, y dos valiosos volúmenes: uno con recortes de prensa sobre su obra y otro con escritos propios del período 1962-2000.

Donación familia Nadra

Los familiares de Fernando Nadra, durante muchos años uno de los más importantes dirigentes del Partido Comunista de la Argentina, han donado al CeDInCI lo que fuera su biblioteca, hemeroteca y archivo, una

voluminosa colección de periódicos, revistas, libros, folletos, recortes, de y sobre el comunismo argentino e internacional de enorme valor. Entre los materiales cedidos destaca la primera edición argentina de las *Obras Completas de Lenin* (Cartago, 44 tomos), las colecciones encuadernadas de periódicos partidarios como *La Hora*, así como los juveniles *Vamos* y *Aquí y Ahora*, éstos últimos editados durante la última dictadura militar; una cuidadosa edición alemana de los documentos y la correspondencia relativos al doctorado de Karl Marx en Jena en 1841; una importante cantidad de manuscritos del propio Nadra y numerosas ediciones de libros y folletos anotados. También nos llegaron por intermedio de la familia Nadra, los archivos temáticos referentes a diversos países latinoamericanos y a los países de Europa del Este —entre los que destaca la documentación recopilada y anotada en torno al proceso de la *glasnot* y la *perestroika*.

Donación Héctor Alimonda

Un centenar de libros y revistas anarquistas que pertenecieran a Fortunato Alimonda, un militante libertario de Bahía Blanca, nos donó su sobrino Héctor. El CeDInCI cuenta desde ahora con buena parte del fondo editorial de Editorial Reconstruir, *América*, *Proyección*, *Imán*, *Tupac*, *La Antorcha*, *La Protesta*, etc., de los más relevantes pensadores anarquistas de la Argentina y el mundo, como Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Malatesta, Fabbri, Abad de Santillán, Antill, etc.

Donación Carlos Altamirano María Inés Silberberg

Carlos Altamirano y María Inés Silberberg nos han cedido generosamente una nutrida y valiosa biblioteca de cultura marxista en la que destacan los libros del marxismo francés e italiano —obras de Gramsci, Althusser, Balibar, Lefebvre, Rancière, Colletti, Rossanda, Salvadori, Timpanaro, entre otros. También nos hicieron llegar una colección de la revista *Che*, una edición encuadernada de la revista *Controversia* que en México editaban un grupo de exiliados argentinos, y variados libros y revistas argentinos y extranjeros de las décadas de 1960 y 1970. Nos donaron, además, una colección encuadernada del quinquenario *Cabalgata* que editaban en Buenos Aires exiliados españoles antifascistas.

Donación Inés Carazo

Inés Carazo nos legó parte de la biblioteca de su padre, José María Carazo, quien fuera maestro normalista y militante juvenil comunista y que luego, junto al grupo que lidera Rogelio Frigerio, formará parte del MID. Dentro de un significativo conjunto de libros, se destacan obras de interés histórico y político del siglo XX. Además, nos cedió las obras encuadernadas y correspondencia de Alberto Meyer Arana, secretario del Patronato de la Infancia, que pertenecieran a dicho autor, de enorme interés para el estudio de la pobreza, la minoridad y la historia de la beneficencia pública en la Argentina.

Adquisiciones

Gracias a la contribución económica de los amigos y socios Guillermo Robledo, Mimi Charlier, Liliana Garulli y Alejandro Tózzola, se pudo comprar a la Librería Aquilanti valiosísimo material de los años '10 y '20. Destaca por su importancia la que fuera la biblioteca de Gabriel del Mazo —incluido un ejemplar de los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana dedicado por el mismo José Carlos Mariátegui. Entre los materiales adquiridos hay nu-

Lista de donantes entre julio 1999-agosto 2000

Si detalláramos cada una de las donaciones que restan, cubriríamos, sino toda, gran parte de esta revista. Queremos dejar sentado, siquiera, un listado de nombres y nuestro mayor agradecimiento a todos ellos, por confiar en el proyecto y hacerlo de algún modo, también suyo.

Daniel Acosta;	José Luis De Diago;	Edgardo Logiúdice;	Juan Carlos Romero;
Ezequiel Adamovsky;	Blas de Santos;	José Luis Mangieri;	Martha Rosenberg;
Héctor Alimonda;	José María Demichelis;	Tomás Martínez;	Gabriel Rot;
Carlos Altamirano;	Hernán Díaz;	MAS;	María Laura Santinelli;
Maite Alvarado;	Diana Dowek;	Sandra Mc Gee Deutsch;	Beatriz Sarlo;
María Teresa Alvarado;	Editorial Emecé;	Felicita Luna;	Viviana Sasso;
Roberto Baschetti;	Jorge Etchenique;	Familia Nadra;	Fiballer Seras;
América Libre;	Editorial Eudeba;	Dick Nichols;	María Inés Silberberg;
Oswaldo Bayer;	León Ferrari;	Ricardo Nudelman;	Socialismo Libertario;
Andrés Bisso;	Alejandro Fleitas;	Martín Nuevo;	Alejandro Terriles;
Silvia Boada;	Lea Fletcher;	Heber Ostroviesky;	Gerardo Tomeo;
Niqui y Blanca Bronstein;	Gisela Frechou;	José Panettieri;	Susana Traverso;
Hernán Camarero;	Familia Galiana;	Partido Obrero;	Mabel Twaithes Rey;
Martín Caparrós;	Mónica Glasman;	PTS;	Tony Valdez;
Inés Carazo;	Ramiro González Gainza;	María Teresa Pellegrino;	Irene Widuczynski;
Raúl Carnota;	Luis Guisández;	Marina Piatti;	Jorge Wozniak;
Vera Carnovale;	Juan Hernández;	Diana Pipkin;	Dolly;
Roxana Carrizo;	Jorge Jaroslavsky;	Gustavo Plis;	Alejandro Geofroy Lavalle;
Juan Carlos Cesarini;	José;	Marcos Prigoshin;	Alejandro Jara;
Editorial Colihue;	Félix Kierbel;	Guillermo Puerta;	Pascual;
Saúl Chemicoff;	Alberto Kohen;	Revista Criterio;	Isabel;
	Beatriz Lirisman;	Rubén Reches;	Cuqui de Robledo;
		Heberto Romano;	José González Ríos.

meros folletos y periódicos de los grupos estudiantiles de la Reforma Universitaria de 1918, la primera y segunda época del *Suplemento de La Protesta*, y varios ejemplares de importantes revistas culturales que permitieron completar colecciones.

Canjes

Hemos realizado también un voluminoso canje con Librería García Cambeiro. A través de dicho intercambio se incorporaron cerca de 400 ejemplares que posibilitaron completar colecciones o incorporar nuevas. Entre lo más relevante se cuentan las adquisiciones de las revistas PAN, Sur, Nuevo Hombre, Liberación, Pájaro de Fuego, Diógenes, Nosotros, Revista de Filosofía, y ejemplares del periódico *Argentina Libre*. Además, Fernando García Cambeiro, su titular, donó al CeDInCI las últimas entregas del *Boletín Bibliográfico Latbook*.

¿QUÉ PUEDO DONAR?

En casa quizá haya, arrumbados en una caja, en una baulera u olvidados en un estante, libros, revistas, periódicos, afiches, fotos, discos, volantes, películas, que cobran un sentido nuevo al estar disponibles para su consulta pública, debidamente catalogados y preservados. Nos son de suma utilidad desde un viejo ejemplar de *Caras y Caretas* hasta recortes de periódicos de algún hecho significativo de nuestra historia, desde una revista subte de los años del Proceso hasta un carnet de afiliación partidario o sindical.

Concretamente, hoy apuntamos a completar las colecciones de *La Vanguardia*, *La Protesta* y su "Suplemento", *La Antorcha*, *Caras y Caretas*, *PBT*, *El Mosquito*, *El Quijote*, *De Frente*, *Sur*, *Nosotros*, *Los Pensadores*, *Propósitos*, *El Combatiente*, *Estrella Roja*, *Noticias*, *El Mundo*, entre otras. También necesitamos bibliotecas y estanterías de madera o metal, cajas de archivo, resmas de papel, etc.

Por eso, convocamos nuevamente a todos los que quieran contribuir de este modo a la preservación de la memoria histórica, a donar materiales al CeDInCI. Pueden acercarlos al Centro los días martes o viernes de 14 a 19 horas o comunicarse por teléfono (4862-8326) o mail (cedinci@yahoo.com) para que pasemos a retirarlos a domicilio.

Un nuevo perfil de nuestros lectores

En *Políticas de la Memoria* N° 2 (julio de 1999) detallábamos el caudal de lectores que el CeDInCI recibió en algo más de un año de vida: entre mayo de 1998 hasta julio del año siguiente respondimos a poco más de 300 consultas. En esta segunda evaluación del servicio prestado, nos gratifica el dato de que en un período de tiempo más breve (agosto '99- julio 2000) las consultas crecieron más de un 30%, superando los 400 nuevos visitantes. La relativa calma en la atención al público del primer año, poco a poco fue cediendo: ahora la rutina es que nuestra sala de lectura esté llena y que varios integrantes del CeDInCI estén volcados a la atención del público.

Confluyen en este crecimiento varios factores. Por un lado, estudiantes, docentes, investigadores, militantes, editores y periodistas se han acercado a nuestro archivo a partir de la positiva difusión que obtuvimos por intermedio de nuestros primeros visitantes. Sea por recomendaciones personales, por notas aparecidas en diversos medios periodísticos o por reconocimientos en investigaciones publicadas en los últimos dos años, el CeDInCI se constituyó en un lugar de referencia.

Por otra parte, el permanente flujo de donaciones y de compras de materiales realizadas por nuestro Centro ha enriquecido notoriamente el acervo a disposición de los lectores. Finalmente, la permanente actualización de nuestros catálogos representa un valioso aporte para la búsqueda veloz de materiales, aporte que nuestros consultantes saben apreciar.

Analizadas las consultas realizadas según el tipo de material solicitado, los rubros Revistas y Periódicos corren similar suerte: 45% y 40% respectivamente. Entre las primeras, la gran mayoría son de carácter político (70%), sobresaliendo *Cristianismo y Revolución*, *Militancia* y *Cuadernos de Cultura* entre las más pedidas. En menor medida (30%), entre las revistas culturales se destacan *Los Libros*, *Babel* y *El Escarabajo de Oro*. Entre los periódicos, las mayores consultas recaeron sobre la prensa de las diversas organizaciones políticas argentinas, sobresaliendo *La Internacional* (primer diario del Partido Comunista), la pren-

sa antifascista *Argentina Libre* y *Antinazi*, el diario socialista *La Vanguardia* y el anarquista *La Protesta* —particularmente a través de sus conocidos suplementos, recientemente adquiridos por nuestro archivo.

Los libros representan un volumen menor de las consultas (7%). Al carecer aún de un catálogo completo (déficit que solucionaremos en los meses venideros), sólo se solicitan clásicos del marxismo u obras de algunos autores nacionales: Jorge A. Ramos, Victorio Codovilla y Liborio Justo, por citar los más pedidos. En cuanto a los folletos, las consultas se han duplicado (8%) por la creciente adquisición de folletos anarquistas y socialistas de las primeras décadas del 900, que amplió notablemente el espectro de dichas corrientes. También se consultaron en varias oportunidades los afiches y fotos, en particular los de los años '60 y '70.

Las consultas por tendencia política no registraron mayores cambios respecto a la medición anterior, continuando el predominio de la comunista (30%), siguiéndole la nueva izquierda (27%) y el peronismo (17%). Socialismo (10%) y anarquismo (7%) crecieron levemente, registrándose una notoria baja en trotskismo (9%). Es esperable al difundirse y terminarse la catalogación del nuevo y valioso material socialista y anarquista disponible, estas tendencias crecerán en la elección de nuestros lectores, reflejándose seguramente en las próximas mediciones.

En cuanto al perfil de nuestros consultantes, la mayoría son profesionales (55%) —investigadores y docentes— y estudiantes universitarios (40%). Los mismos provienen del CONICET y de diversas universidades argentinas: Buenos Aires (especialmente, Ciencias Sociales y Filosofía y Letras), La Plata, Rosario, Quilmes, Tandil, Luján, del Sur, del Salvador y San Andrés. También de algunos terciarios, en especial del Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González, o secundarios, como el Nacional Buenos Aires.

Hemos atendido a numerosos investigadores del exterior: Sandra Mc Gee Deutch, de la Universidad de Texas; Bruno Groppo y James Borel,

de la Universidad de París; M. González Aleman, de La Sorbona; Cecily Marcus, de la Universidad de Minnesota; Graciela Faglio, de la Universidad de San Pablo; Jorge Nollim, de la Universidad de Pittsburg; Wouter Besteels, de la Universidad Leiden (Holanda); y Flavia Fiorini, de la Universidad de Toulouse; entre otros.

Entre los investigadores e intelectuales argentinos, señalamos las visitas de Tulio Halperín Donghi, Carlos Altamirano, Ricardo Piglia, Roberto Baschetti, Nicolás Iñigo Carrera, Samuel Amaral, José Panettieri, y otros.

Finalmente, una pequeña pero para nosotros emotiva e importante porción de las consultas (5%) la realizaron hijos de desaparecidos o militantes de los años '70, que buscaban rastrear en nuestro archivo referencias o incluso textos de sus padres. Se les suman integrantes de diversas organizaciones (derechos humanos, partidos políticos, agrupaciones estudiantiles, sindicales, etc.), editores y periodistas.

Nos alegra constatar que el CeDInCI es ya una referencia ineludible para todo aquel que investiga las agitadas aguas de la historia política de nuestro país ■

Gabriel Rot

NUEVOS SERVICIOS

El CeDInCI ofrece a investigadores e instituciones del país y del extranjero nuevos servicios arancelados. Se trata de búsquedas bibliográficas y documentales dentro del gran acervo del Centro, y de orientaciones bibliográficas, políticas y bibliográficas en las pesquisas que investigadores, tesis o equipos requieran. Las mismas son realizadas por personal especializado, y los aranceles contribuyen al sostenimiento del Centro.

Los montos varían de acuerdo al servicio solicitado, que puede ir desde un listado de entradas de nuestro catálogo de una persona, corriente política, agrupación, publicación, tema, etc. (desde \$30) a un trabajo más exhaustivo y completo, que puede incluir una reseña biográfica, la aclaración de seudónimos, la reconstrucción del contexto social y político, las relaciones entre grupos, referencias bibliográficas y archivísticas, y un dossier de documentos, artículos e imágenes en formato digital relativos al tema en cuestión (desde \$200).

Los informes se envían a domicilio.

Consulte por otros servicios a cedinci@yahoo.com.

Desocupación: una nueva muestra-libro

Desde agosto y hasta octubre, las paredes del CeDInCI muestran gran parte de las láminas que componen "Desocupación". Se trata de una muestra-libro convocada por el GAPS. En esta breve nota, uno de los promotores más activos del arte político desde los años '70 nos aproxima a la historia de estas iniciativas.

Entre las diversas formas de hacer arte en grupos se cuenta una serie de muestras realizadas en los últimos años, que pueden llamarse *muestra-libros*, que reúnen todas o parte de estas características: tienen significación política; son abiertas, sin jurado de selección y se muestra todo lo que se recibe; se convoca a través de la prensa o por correo como en arte postal; para evitar riesgos de pérdida o daños se prefiere no pedir originales limitándose a colgar fotocopias, fotografías, etc., siempre en blanco y negro lo que además facilita la reproducción, en general de tamaño reducido (21 x 30 cm).

Dada la gran cantidad de obras, el montaje suele ser abigarrado con las imágenes unas junto a otras. La muestra se acompaña con un libro que reproduce todo lo expuesto. Para evitar patrocinios, los participantes financian los gastos de edición.

Las muestra-libros se exponen fuera del circuito de galerías, en centros culturales, universidades y plazas. Para colgar los trabajos y debido a que están realizados en papel se los plástica para facilitar el transporte y poder repetir la exhibición en sucesivas muestras itinerantes. Estos trabajos están fuera del mercado y reciben poca atención de la prensa especializada.

La política de convocar por los periódicos a una muestra abierta permite recibir muchas obras de autores jóvenes o poco conocidos que posiblemente nunca participarían de una muestra por invitación.

A diferencia de las muestras colectivas tradicionales, que pasada la exhibición, a veces solo queda la memoria y un catálogo con parte de lo expuesto, el libro es una prolongación de la muestra en el tiempo, es un documento de la relación de la plástica con la política en el momento que se editó.

El interés que pueden tener estas muestras en el futuro puede medirse por el que pudieron haber despertado libros

con las obras de *Homenaje al Vietnam* (1966) *Homenaje al Che* (1967), *Homenaje a Latinoamérica* (1967), *Tucumán Arde* (1968), *Malvenido Rockefeller* (1969), los Contrasalones de los años '70 o *Ezeiza es Trelew* (1973).

En los últimos años, se convocaron a distintas muestra-libros: *NO al indulto, punto final y obediencia debida* (1989; 80 participantes); *500 Años de Represión* (1992; 210 participantes); *Andesground, Grafica Alternativa IV* (1995; 48 participantes); *20 años* (1996; 361 participantes); *Nunca Mas* (1997; 76 participantes); *Arte con conciencia* (1998; 60 participantes). *Desocupación, la muestra que se ve hoy en el CeDInCI, fue convocada por el GAPS en 1998 y reúne 150 participantes. Se editaron 1000 libros para ser distribuidos entre los participantes y las delegaciones de la Central de los Trabajadores Argentina (CTA) de todo el país. Con prólogo de Osvaldo Bayer y Claudio Lozano, se expuso por primera vez el 8 de mayo de 1998 en la CTA, y fue la primera muestra de este tipo que se inauguró en un local sindical. Luego se expuso en el Centro Cultural Gral. San Martín, Mama's Art Gallery de Ravena, Italia, el Centro de Arte Moderno (Quilmes) y en la calle, el día de los Derechos Humanos. El 1º de mayo de 1999 en conjunto con la Federación Libertaria Argentina se expuso en la Plaza 1º de Mayo. Este año siguió su itinerancia por la Radio FM Latinoamericana y ahora en el CeDInCI.*

¿Qué es el Grupo de Artistas Plásticos Solidarios (GAPS)?

El GAPS surgió en septiembre de 1998 con el motivo de proyectar la convocatoria para la marcha de homenaje a los 80 años de la Semana Trágica en el barrio de Pompeya. Está integrado por artistas que inicialmente provienen de distintas actividades de carácter político en las artes plásticas.

Desocupación fue la primera realización conjunta del GAPS, luego se-

guida por *El candidato*, que se vió en el CeDInCI el año pasado. También convocó a una serie de marchas, exposiciones callejeras o acciones como: **80 años de la Semana Trágica** (marcha, enero de 1999); **30 años del Cordobazo** (marcha, mayo de 1999); **Homenaje al 1º de mayo** (exposición en la plaza 1º de mayo, 1999); **Identidad** (en conjunto con Abuelas de Plaza de Mayo, 1999); **Taller de Plástica** en la Cátedra por el Derecho a la Identidad (Facultad de Psicología, UBA-16/10/99); **Adhesión al No a la Pena de Muerte** (Noviembre de 1999).

El GAPS se define como un grupo abierto y para integrarse a él sólo es necesario adherir a la defensa de los derechos humanos. Se reúne en torno a los temas relacionados con la lucha por los derechos humanos y la lucha diaria por la dignidad de las personas a partir del compromiso militante. El GAPS adhiere en comunicados, solicitudes y reclamos de carácter político sin mencionar, ni destacar el nombre de sus participantes ya que su militancia no se hace en torno al vedetismo artístico ni a la necesidad de llenar «currículum».

La propuesta del GAPS es formar una red de artistas plásticos que sea solidaria, que sirva para ocupar la calle que es lugar de protagonismo de los habitantes de la ciudad, y que pueda abrir espacios no convencionales y alternativos a los lugares tradicionales de arte ■

Juan Carlos Romero
(integrante del GAPS)



«Sin pan, sin trabajo, sin futuro», de Hugo Pereyra

Próxima inauguración

MIRADAS Y SILENCIOS

Instalación sobre Rosa Luxemburgo

Viviana Sasso -Hilda Paz

Una obra sobre los muertos que después de muertos sigue oyéndose su voz para leer la historia.

La exposición se inaugurará con la presentación de un libro conteniendo algunos materiales de los referentes de la muestra y los modos en que ellos han impactado en la vida de las artistas, para entregar a los visitantes.

Vicente Huidobro en *Altazor* dice

Sigamos cultivando en el cerebro las tierras del error
sigamos cultivando las tierras veraces en el pecho
sigamos
siempre igual como ayer mañana y luego y después
No
No puede ser. Cambiemos nuestra suerte
Quememos nuestra carne en los ojos del alba.

INAUGURACIÓN: 17 de noviembre de 2000, a las 19 horas, en Sarmiento 3433. Entrada libre.

La muestra podrá visitarse hasta el 6 de diciembre en el horario de atención del CeDInCI.

Convocatoria abierta a una nueva muestra libro

La corte de Fernando

(una mirada histórica de Fernando a Fernando,
de emperadores a presidentes)



Medida: A4 (21 x 29.7 cm.)

Técnica: libre

Cantidad: 2 originales

Fecha límite de entrega:

hasta el 15 de octubre de 2000.

Inauguración:

15 de diciembre de 2000 (a un año del SI),
19 horas.

Lugar de entrega:

Casilla de Correo N° 81
(1878) Quilmes
Pcia. de Buenos Aires

O personalmente, martes y viernes de 14 a 19 hs:
Sarmiento 3433, en Capital Federal

Iniciativa de las artistas Hilda Paz y Viviana Sasso.

ARTE CORREO

“LA PLATA, CIUDAD DE VIGO”

La Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de La Plata convoca a todos los artistas a participar de una exposición de Arte Correo.

Pasaje Dardo Rocha, calle n° 50, (e) 6 y 7 - 2º piso 1900
La Plata, Provincia de Buenos Aires - Argentina

Visite el sitio
www.eavigo.com.ar

Informes:
vortice@infomatic.com.ar



Bibliotecas y Archivos amigos

•Biblioteca Popular José Ingenieros
Ramírez de Velasco 958 Capital Tel. 4857-6404
biblioteca_pji@yahoo.com.ar

Horario de atención:
Biblioteca: lunes, martes, jueves y viernes de 16 a 20 horas.
Archivo: miércoles, de 16 a 20 horas.

Actividades previstas:
«De pulperías y payadores», Charla y música a cargo de Lydia Orsi y Roberto Ghilera.
El 18/11 a las 20 horas:

•Federación Libertaria Argentina (FLA)
Brasil 1551 Capital
Tel. 4305-0307

Ha muerto uno de nuestros socios honorarios

Alfredo Alonso (1915-1999)

Lo conocí a mediados de 1982, cuando revisé de arriba abajo la Librería del Humanista, uno de mis tantos emprendimientos libresco. Seleccionó una pila de libros, pagó sin pedir descuento y ofreció, para futuras visitas, establecer canjes por otros libros de cultura marxista. Alto, serio, siempre llevaba un impermeable blanco y un sombrero, también blanco e impermeable. Hombre de pocas palabras, por toda señal, dijo llamarse Alonso.

A los pocos días recibí un mensaje telefónico: "¿Le dice algo el nombre de Alonso?". No tardé en recordarlo, a pesar de la forma de anunciarse un poco desconcertante, propia, más bien, de un personaje de Raymond Chandler. Es que, como todo viejo trotskista, como toda figura forjada en la fragua del bolchevismo, Alonso tenía mucho de las formas del conspirador, como del estilo seco, distante y reservado del agente secreto. Hablaba incluso brevemente, como escupiendo las palabras, moviendo apenas los labios y mirando para otro lado, como si quisiese despistar cualquier seguimiento de un servicio de inteligencia o un agente stalinista.

Y volvió con sus libros para canjear. Entre aquellos tesoros bibliográficos —estábamos todavía bajo el clima sofocante de la dictadura militar—, recuerdo la edición francesa de Rieder de *Mi vida*, de Trotsky, en tres volúmenes. Sus propuestas de intercambio eran sorprendentemente desventajosas para él. Después comprendí que Alonso era un marxista que vivía más allá de la ley del valor, que sus canjes formaban parte de una estrategia de difusión de la mejor cultura política entre los jóvenes, un legado generoso aunque disfrazado de celo y severidad.

Mis interminables pedidos de bibliografía socialista fueron atendidos por él, de modo generoso pero cauteloso. Algunos caían en su índice. Cuando le pedí, por ejemplo, *Nuestras tareas políticas*, la crítica más cáustica al leninismo que elaborara el joven Trotsky, me dijo, brevemente: "¿Para qué lo quiere? ¿No sabe que Trotsky, desde que ingresó al bolchevismo, abjuró de él y nunca quiso reeditarlos?". Y cambió abruptamente de tema, según su costumbre. Pero en su visita siguiente a la librería dejó sobre mostrador, casi al descuido, el ejemplar que yo tanto buscaba, diciéndome apenas: "Tenga

cuidado con lo que hace con él" y enseguida cambió de tema: "Escuché, Tarcus: ¿qué le parece el texto de Deutscher sobre Lukács? ¿Lo conoce?".

Autodidacta, lector en varios idiomas, tenía una increíble versación histórica y literaria, y se apasionaba por las artes plásticas, aunque su perspectiva era la de un marxista clásico. Desdenaba por decadentes ciertas experiencias vanguardistas, o recelaba, sin desconocerlas, perspectivas como las del psicoanálisis o el feminismo. Cierta vez le ofrecí un folleto de feminismo socialista; ante su reticencia, esgrimi, como argumento de venta: "Llévelo, Alonso: si no le interesa a Ud., puede leerlo su señora". Sólo me dijo, mirando hacia otro lado, mientras se ponía el folleto bajo el brazo, sacaba la billetera y me entregaba el dinero: "Eso es, precisamente, lo que quiero evitar".

Sólo después de muchos años aceptó, a regañadientes, hablar de su propia historia. Sus inquietudes políticas habían nacido en los años de estudiante en el comercial Hipólito Vieytes. Comenzaba la década del '30 cuando la obra de Gorki fue para él la puerta que le abrió todo un mundo literario y político. Uno de sus compañeros de colegio lo vinculó a un tío que venía de la Reforma Universitaria, disidente del PC que seguía las posiciones de Trotsky: José Paniale. Nace así un grupo de estudio del marxismo, que poco después se convierte en editorial y luego en revista. Alonso y Paniale crean en 1934 la Editorial Avance, que publica "El sindicalismo" de Daniel de León y dos novelas: *Fontamara* de Ignacio Silone y *Huasipungo* de Jorge Icaza. Con la activa participación del activista sindical Pedro Milesi, editan los cinco números de la revista teórico-política *Inicial* (1938-39), pero cuando ésta se convierte en periódico político, Alonso y Paniale se alejan: entienden que las querellas entre los grupúsculos trotskistas son inconducentes y que la tarea de la época era político-educativa. El lema de su revista fue: "El hombre que en tiempos inciertos tiene el espíritu incierto, multiplica el mal y lo agrava cada vez más. Pero aquel que mantiene una idea firmemente, hace un mundo nuevo" (Goethe). Publicaron allí algunos de los mejores artículos de Trotsky y de la prensa trotskista internacional de aquellos años aciagos, estudios y documentos sobre la URSS y la guerra civil española.

En los primeros '40, ahora con el sello Octubre, publican un folleto de Trotsky ("En defensa de la URSS", 1941), la primera traducción del alemán de una versión parcial de la *Ideología alemana* y los 8 fascículos mensuales de *Cuadernos marxistas* (1943), que reúnen textos breves de los clásicos del socialismo con vistas a la formación de los jóvenes.

El panorama de la posguerra es poco favorable a los grupos trotskistas, tanto a nivel internacional como local. Si bien el grupo se sigue reuniendo, la acción pública languidece. Alonso, por su parte, siguió con atención los acontecimientos políticos del país y del mundo, leyendo los periódicos de todo el arco político radicalizado, reuniendo pacientemente volantes y afiches políticos, fotografiando pintadas y manifestaciones de la izquierda o del movimiento de derechos humanos. Durante los últimos veinte años, todos los jueves, infaliblemente, acompañó a las Madres en su ronda por la Plaza.

En 1997, cuando le anuncié nuestro proyecto, se entusiasmó dentro de su estilo cauto. El CeDInCI era el destino natural para los libros, revistas, periódicos, volantes, afiches y fotos que había reunido y atesorado durante décadas. Pero no era amigo de grandes arrebatos. A poco de inaugurado nuestro local, nos avisó, simplemente, que nos esperaba en su casa un día tal, a las dos de la tarde, para cargar de cajas una camioneta. Hoy, todo este acervo ha comenzado a ser muy consultado en el CeDInCI; por ejemplo sus fotografías, en este breve lapso, ya fueron reproducidas en numerosos libros. En reconocimiento, decidimos nombrarlo socio honorario. Sin previo aviso, le envié el primer número de esta publicación donde se incluía su nombre junto al de Bayer, Viñas y otros amigos del Centro, figuras públicas de mayor reconocimiento. Me llamó al día siguiente: "Tarcus, escuché: ¿no le parece excesivo?". Y sin esperar respuesta, me pidió que vuelva a pasar por su casa, para recoger otra donación. Por su hijo Enrique supe que había nacido en Buenos Aires un 21 de diciembre de 1915 y que había fallecido en esta misma ciudad, un 10 de febrero de 1999 ■

Horacio Tarcus

De nuestro archivo

Un folleto socialista de Adrián Patroni de 1897: Necesidad de la Acción Política

Adrián Patroni (1867-1950) es uno de los principales publicistas del primer socialismo argentino. Obrero autodidacta, pintor de oficio, es fundador de la Sociedad Cosmopolita de Obreros Pintores y colaborador de *La Vanguardia* desde su fundación, en 1894. Dos años después está entre los fundadores del Partido Socialista. Conferencista infatigable, autor de piezas teatrales breves y de infinidad de artículos periodísticos, debemos a Patroni el primer libro sobre la clase trabajadora argentina. Abrimos hoy la sección "De Nuestro Archivo" con la reproducción íntegra —y respetando la grafía original— de su folleto, hoy una rareza bibliográfica, "La necesidad de la acción política" (Buenos Aires, *La Vanguardia*, 1897, numerado hasta la página 13). Es una suerte de diálogo socrático en el que un socialista convence a un amigo descreído del corte que significará el socialismo argentino en las prácticas tradicionales de la política criolla. Además de la imagen de tapa y contratapa, reproducimos después del texto de Patroni la información que brinda el folleto sobre los centros socialistas en el país (en pág. 14, sin numerar en el original) y sobre los folletos socialistas en venta (en retracción de contratapa). Hasta donde sabemos, de este folleto tan representativo de la concepción de la política del socialismo en esta etapa de su historia, se hicieron dos ediciones, de 10.000 ejemplares cada una, y se vendía a un centavo el ejemplar.

PORQUÉ LA POLÍTICA HA SIDO UNA FARSA

—¿Qué tal? ¿Te has inscripto en el registro cívico?

—¡Que esperanza! Lo que menos pienso es en inscribirme.

—¡Como! ¿Tú tan entusiasta hasta hace poco tiempo por la política, te has vuelto abstencionista?

—¡Que quieres! Algún día tendría que desengañarme.

—¿Desengañarte, dices?

—Sí. Hasta el presente he estado ofuscado, pero por fin me he convencido, que no hay sinceridad; que todos los partidos son iguales, y la pureza de sufragio, lucha contra el fraude, etc., son frases, mas o menos bien dichas, verdaderas mentiras convencionales.

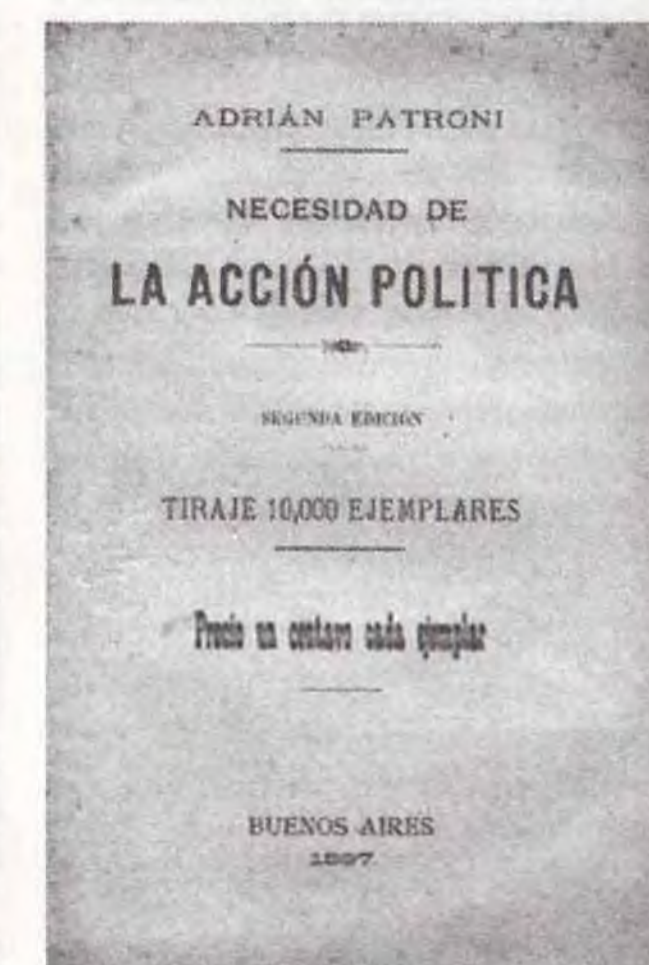
—Tú sabes que he sido rochista, cívico y más tarde radical. En las filas de los demás partidos tengo amigos a quienes aprecio, y, en conclusión, me he apercibido, que todos son iguales. La política es una farsa y, yo no estoy dispuesto a servir de instrumento para elevar a unos cuantos ambiciosos.

—Indudablemente, todo lo que acabas de decir es cierto, pero debes convenir que con tu abstención, lejos de oponerte a la farsa electoral, contribu-

yes a que se realice sin obstáculos de ninguna especie.

—¡Pero hombre, para que he de inscribirme, si todos los partidos llamados políticos sólo existen de nombre! Los que mueven los titeres, los que tejen y manejan, son unos cuantos interesados que aspiran *al turrón* ó quieren crearse méritos. *Esos caballeros*, cuando se aproxima la lucha electoral (por no decir la comedia) empiezan a *moverse*; cada cual según sus fuerzas, y así les vemos a unos, ofreciendo dinero a sus comparsas, otros invitando con almuerzos a la criolla, y si otros sólo se conforman con bandas de músicas y discursos, *clichés* llenos de frases huecas, es porque no tienen dinero para hacer otra cosa. Todos los caudillos, buscan el triunfo inmediato; para ello, hacen inscribir en los registros, cuatro ó diez veces a infelices que se prestan a servir de instrumento, luego esos mismos individuos, votan hasta por los muertos, sin agregar el sinnúmero de *chicanas* y *matufias* que emplea todo el caudillaje.

—Todo eso ocurre, porque hasta la fecha no ha existido ningún partido de principios, y el pueblo ha carecido de educación política. Si los partidos que han existido hasta ahora, han hecho de



la política una farsa, ha sido sencillamente porque han contado con individuos que mediante dos ó cinco pesos, la esperanza de obtener un empleo, ó de conseguir su libertad si llegaban a ser detenidos, se convertían en instrumentos de esa turba de politicistas.

Si los ciudadanos fueran, en buena parte, conscientes de sus actos; si no se dejaban sugestionar por falsas promesas ó por frases de relumbrón, si los electores en una palabra exigieran a los partidos que solicitan sus votos —no palabras— sino hechos concretos, entonces no ocurriría lo que hasta el presente hemos tenido que soportar.

—Pues precisamente, como no hay ningún partido de principio, ni mucho menos que tenga un programa netamente definido, creo que es una tontería pensar en inscribirse, ni mucho menos en ir a votar en las próximas elecciones.

—Perdona que diga que estás mal enterado. Felizmente tenemos ya un partido de principios y él, ha de ser, el que nos ha de dar una verdadera educación política.

—¿Qué me dices?

—No es ninguna novedad; se trata del naciente partido socialista obrero argentino.

—¡Socialista! ¿Pero tú te has vuelto socialista?

—¿Porque te asombras?

—¡Pero hombre!... ¿Un joven como tú ser socialista?

—¿Qué tiene ello de particular?

—¿Y aún lo preguntas? Tú en unión a esa turba de revoltosos que aspiran a mil utopías.

EL SOCIALISMO NO QUIERE DIVIDIR

-Supongo que tú no querrás ponerte al nivel de esos fatuos, que queriendo darse ínfulas de *saberlo todo* hablan de Socialismo, sin jamás haberse tomado la molestia de leer un libro que hable de la cuestión social.

-Pues precisamente, estoy cansado de leer en diarios -y esto también lo he oído a personas caracterizadas- que los socialistas, quieren la repartición de la riqueza, y que además, el obrero laborioso, tiene que repartir el fruto de su trabajo con el holgazán.

-¿Y tú has dado crédito a semejantestres desatinos?

-¿Acaso no es eso lo que quieren los socialistas?

-Si los socialistas lucharan por la repartición de la riqueza y que el holgazán viviera a costa del trabajador, no sería un partido universal, ni en sus filas, habría tantos hombres de ciencia, artistas, filósofos, etc. Los socialistas, son hombres, que dándose cuenta de la chocante desigualdad que existe en la actual sociedad, desigualdad que condena a la clase más útil, -la trabajadora- a sufrir toda clase de privaciones y miserias, mientras una minoría absorbe el producto del trabajo de los obreros; procuran (los socialistas) modificar las cosas de tal manera, que los hombres, una vez por todas sean miembros de una sola familia. Que todos absolutamente tengan asegurado el derecho a la vida. Que todos trabajen, para que todos puedan satisfacer completamente sus necesidades.

LOS SOCIALISTAS NO PREDICAN EL ODIOS

-Admitamos que los socialistas no quieran la repartición, como muchos aseguran, pero tú no me podrás negar, que ellos sublevar a los pobres contra los ricos; incitándoles un odio profundo.

-Nada de eso. Los socialistas creemos, que en la sociedad actual, forzadamente, los individuos tienen que ser explotados o explotadores (es decir, capitalistas o proletarios). Cualquiera, pudiendo, prefiere ser explotador y no explotado. Estamos también convencidos, que los capitalistas como individuos, no son ellos los causantes del malestar que sufre la mayoría del pueblo (los trabajadores) pero sí como clase. Así es que, lejos de predicar odio contra los ricos, aconsejamos la lucha de clases. Los capitalistas forman una clase, los desheredados otra; estos últimos orga-

nizados, forman el partido socialista, no para sublevarse al acaso, sino para ir mejorando su situación como clase.

El partido socialista sería subversivo, si no se organizara a la luz del día; si apelara a medios violentos, pero por el contrario se constituye en una fracción política y dentro de las leyes actuales se presenta a la lucha franca, dispuesto, como es natural a llevar al parlamento a sus genuinos representantes y a que estos reclamen leyes que redunden en beneficio de la clase trabajadora.

-A pesar de todas tus explicaciones, yo creo, que en la Argentina, el socialismo no tiene razón de ser.

EL SOCIALISMO AQUÍ, COMO EN TODAS PARTES, ES UNA NECESIDAD

-Tú has manifestado en un principio, que no te inscribías ni querías votar, precisamente por que no existía un partido de principios. Esa declaración bastaría para probar que la existencia del partido socialista es una necesidad. Pero, dejando a un lado esa consideración, es necesario convenir, que el socialismo, no es una creación fantástica de algunos individuos, sino una resultante del progreso actual. En los países donde el partido socialista surge, denota que allí hay adelanto industrial. El mismo desarrollo en los medios de producción (grandes fábricas, empleo de máquinas, transportes, cultivo en gran escala, etc.) es quien crea a los socialistas; pues estos, al fin, no son sino trabajadores inteligentes que aspiran a elevarse como clase y a no ser instrumentos inconscientes de otra clase parásita.

Tú no puedes negar, que aquí como en el Viejo Mundo, la riqueza está acumulada en pocas manos; tenemos sindicatos azucareros, de alcohol, de cereales, etc.; un puñado de capitalistas hacen subir y bajar el oro cuando a ellos les conviene. El gobierno de la Nación, no representa sino a la clase rica y vela por sus intereses y el pueblo es la majada que trabaja y sufre.

-¿Qué podemos esperar de los partidos actuales?

Una política personalista, que solo redunde en provecho de una camarilla.

La existencia de un parlamento que de ninguna manera puede legislar en beneficio de un pueblo que no representa.

Que cada día nos impongan impuestos más odiosos.

Que todos los gastos del Estado y de sus farsas políticas salgan del salario del obrero, y en suma, que la mentira, el fraude y la explotación continúen en todo su apogeo.

LOS DIPUTADOS SOCIALISTAS NO PUEDEN PROSTITUIRSE

-Admitamos que ocurran las cosas tal cual tú las presentas, ¿si el partido Socialista llegara a nombrar algunos representantes, una vez en el parlamento, no procederían como los radicales, mitristas roquistas etc.?

-De ninguna manera, pues, lejos de proceder según su albedrío, serían simples delegados de sus electores (el Partido Socialista) y sobre todo, llevarían un mandato imperativo, o sea nuestro Programa.

-¿Si pero una vez elegidos!...

-De ante mano entregan su renuncia en blanco al Partido, quien puede presentarla cuando la crea oportuna. Además cuando el Pueblo que elige es consciente difícilmente se deja engañar.

QUE REFORMAS RECLAMARÍAN LOS SOCIALISTAS

-¿Cuales serían las primeras reformas que reclamarían los socialistas?

-En primer lugar, la reducción de la jornada de trabajo, de manera que los obreros adquirieran conciencia de lo que han sido, lo que son y de lo que pueden y tienen derecho a aspirar a fin de obtener su completa libertad económica.

-¿Establecerían la jornada de 8 horas?

-Esa sería por el momento, la jornada para los hombres, pero no para los menores de 14 a 18 años, quienes tienen demasiado con 6 horas de trabajo diario. Prohibir absolutamente el trabajo a los niños que no hayan cumplido los 14 años.

-¿Con qué fin?

-Por la sencilla razón de que ellos tienen necesidad de instruirse, y en este caso, serían nuestros representantes quienes lucharían, no solamente para obtener la enseñanza obligatoria, sino que se les proporcionara a esos menores, todos los medios (ropas, útiles y alimentos). Entonces no ocurriría lo que pasa hoy, que la educación es solamente el patrimonio de los ricos aunque los obreros sean quienes la costean.

Los representantes de nuestro partido tendrían especial interés en que se fijara un salario mínimo e igual para hombres y mujeres, cuando la producción de ambos fuera igual.

-Y, ¿Qué beneficiaría esa reforma?

-Evitar la explotación descarada que ejercen la mayoría de los capitalistas, los cuales actualmente explotan sin conciencia a las mujeres, quienes en muchas ocasiones, debido al progreso de las máquinas hacen el mismo trabajo del hombre y ganan la mitad.

-Con esta ¿concluirían las reformas?

-¿Qué esperanza!

Hoy, el patrón no solamente explota sin consideración alguna a sus obreros, sino que les obliga a trabajar en condiciones inhumanas, a tal extremo que poco le importa que el taller esté en buenas ó malas condiciones higiénicas -ó que las pobres mujeres tengan que echar el alma, trabajando, aunque se hallen en estado avanzado de maternidad- lo mismo que se les da un bledo que un obrero sufra cualquier accidente en el trabajo

-Para evitar eso, ¿qué harían?

-Reclamar el nombramiento de comisiones encargadas de vigilar las fábricas, talleres y habitaciones etc., compuestas de trabajadores, de manera que se hallaran en buenas condiciones de higiene y seguridad.

Obligar a los patronos a que sean los responsables de los accidentes del trabajo, en cuyos caso tendrían la obligación de pagar indemnizaciones.

-Sí, pero los capitalistas se opondrán a tales reformas, porque están contra sus intereses.

-Es indudable, pero no les quedará más remedio que aceptar el derecho de legislación, creado por ellos mismos. Pero, antes de llegar a este punto, bueno es que, ya que he enunciado algunas de las reformas, continúe con las demás.

Hoy, cuando el obrero ha trabajado muchos años en un taller, puede ser muy competente y honorable, pero llegado a la vejez le despiden por que carece de fuerzas físicas, no quedándole más recursos que convertirse en mendigo; en cambio, los socialistas lucharán para asegurar el reposo a los mártires del trabajo.

-¡Excelente medida sería esa!

-Hoy ¿quiénes son los verdaderos contribuyentes?

-Los propietarios y comerciantes.

-¿Qué esperanza! Somos los trabajadores quienes abonamos todas esas gabelas bajo la famosa fórmula de impuestos de consumo, alquileres, etc.; en cambio, los socialistas exigirán un fuerte impuesto sobre la renta, de manera que siendo progresivo, fueran ellos -los capitalistas- los que tendrían que subvenir a los gastos del Estado. También lucharían por la supresión del ejército permanente, la separación de la Iglesia del Estado, abolición de la pena de muerte, y muchas otras reformas de vital importancia.

-¡Cáspita! No se conforman con poca cosa Vdes. los socialistas, y es natural que si los ricos se dan cuenta de que esas son vuestras aspiraciones...

-¿Qué esperanza! Nuestras aspiraciones no concluyen ahí.

-Sí, ya me has dicho que quedan otras reformas

-Pero no hay que confundir las reformas con las aspiraciones.

-No comprendo.

-Quiero decir, que todas esas leyes protectoras del trabajo, son simples mejoras del momento, pues nuestra aspiración, nuestro fin es, transformar la propiedad privada de la tierra, medios de producción, comunicación, transportes y materia prima en propiedad colectiva, de manera que la sociedad quede compuesta de trabajadores libres é iguales ante los medios de instrucción y de producción.

-Y ¿creés tu que la clase dominante voluntariamente accederá a vuestros deseos?

-Nadie ha dicho tal cosa. Aprovechamos hoy el arma que ellos mismos ofrecen, -la lucha política-, mediante ella, agitaremos, las masas de manera que despierten, una vez que esto suceda, seguiremos adelante impasibles. Si la clase capitalista ó la burguesía, como la llamamos para diferenciarla de la clase trabajadora, quiere ponernos obstáculos, entonces habrá llegado el momento de cambiar nuestra táctica hasta conseguir la completa emancipación del proletariado.

-Concluyes por convencirme. Iré a inscribirme y más tarde votaré por los socialistas.

Si así procedes cumplirás con tu deber. Sin embargo, te aconsejo que leas nuestro periódico «La Vanguardia» que aparece todos los sábados, y los folletos que tratan del socialismo, pues sólo así, podrás tener plena convicción de cuan justa es la causa que nosotros defendemos.

Partido Socialista

Comité Ejecutivo del Partido. Secretaría: Méjico 2070.

Centro Socialista Obrero, Méjico 2070.

Club Vowarts, Rincón 1141,

Centro Socialista Universitario, Méjico 2070.

Centro Socialista de Barracas al Norte, Australia 1131.

Club Socialista de Balvanera, Matheu 71.

Club Socialista del Pilar, Gallo entre Las Horas y Gutiérrez, puerta núm. 5.

Agrupación Carlos Marx, Caridad 2130.

Centro Socialista de Quilmes, Quilmes.

Fascio dei Lavoratori, Paso 560.

Centro Socialista «La Luz» Magdalena.

Centro Socialista de Morón.

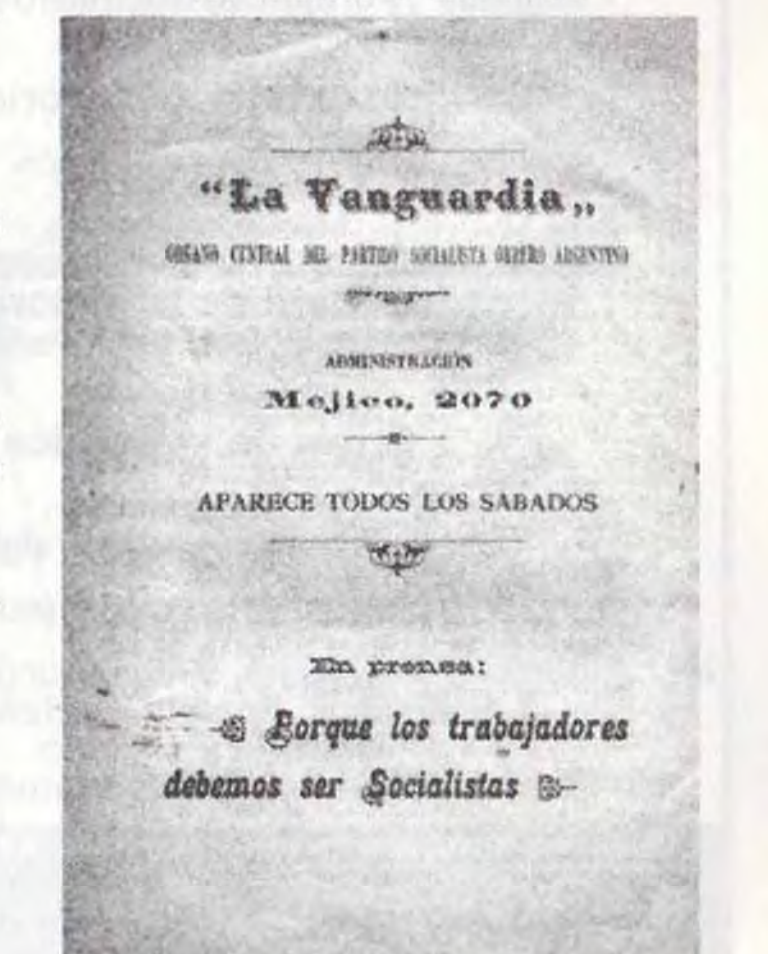
Centro Socialista de Bahía Blanca.

FOLLETOS SOCIALISTAS

En venta en esta Administración
Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, traducción de R. J. Payró 0.50
Bases económicas del Derecho por A. Loria, traducción de A. Piñero..... 0.30
Los Instigadores por F. Turati..... 0.30
El derecho a la pereza, por Lafargue.... 0.30
El presente y el pasado del criollo por Adrian Patroni.....0.15
Estudio sobre el socialismo científico por G. Deville..... 0.20
Observaciones sobre la cuestión social, por De Amicis..... 0.20
Ley de los salarios, por Julio Guesde... 0.20
Socialismo utópico y Socialismo científico, por Engels..... 0.20
La Moderna Lucha de Clases, por F. Turati..... 0.10
Fuerza y violencia, por J. Plechanow.... 0.10
Obreros y patronos, por Adrian Patroni...0.10
S. Colombo--La libertad é la morale nel socialismo..... 0.10
Bertoldo, contadino, ragiona sulle prediche del Vescovo Bonomelli e spiega il socialismo. 0.10
La Situación del Paisano por el Hijo de Juan sin Patria..... 0.10
Biblioteca de ciencias sociales. Entregas quincenales de las obras Principios Socialistas por Deville y El Capital de Marx (las dos juntas) 0.25 c/e.

Se atienden pedidos por Correo y se remiten franco de portes.

NOTA--Basta dirigir una carta a la Administración de «La Vanguardia», casilla de correos 1339 ó Méjico 2070 Buenos Aires, indicando los folletos que se quieran é incluyendo en ella el importe correspondiente, para recibir a vuelta de correo lo que se pide. Se recomienda a los que hacen pedidos que escriban con la claridad posible su dirección y su nombre para evitar que los folletos se extravíen.



EL GLYPTODON

**Libros antiguos y agotados
en varios idiomas.**

Lunes a sábado de 9 a 20 hs.
Email: glyptodon@servisur.com
www.servisur.com/glyptodon.htm
Tel.: 2374-7963
Ayacucho 734 C.P. 1026
Bs. As. - Argentina

D'Artagnan Libros

Ayacucho 455 - C.P. 1026
Capital
Tel- 4954-3895

**Especialidad en
Humanidades y Literatura.
Libros agotados.**

Jorge Waldhuter Distribuciones

Tel 4771-0799

Editoriales: Altera (Barcelona); Anthropos (Barcelona); Azul (Barcelona); Edic. Univ. de Barcelona (Barcelona); El Ancora Editores (Bogotá); Fund. Bib. Ayacucho (Caracas); Icaria (Barcelona); Igitur (Barcelona); Monte Avila Edit. (Caracas); Montesinos (Barcelona); Nueva Sociedad (Caracas); Proyecto A (Barcelona); Siglo del Hombre (Bogotá); Tercer Mundo Edit. (Bogotá); Univ. de Antioquía (Medellín); Univ. del Externado (Bogotá); Iniv. Nacional (Bogotá); Viejo Topo (España).

Publicaciones periódicas: Anthropos (Barcelona); Revista de Psicoanálisis (Asoc. Psicoanal. de Madrid); Revista Internac. de Filosofía Política (México-Madrid); E. R. Revista de Filosofía (Barcelona); Quimera (Barcelona); Temas de Psicoanálisis (Barcelona); Viejo Topo (Barcelona).

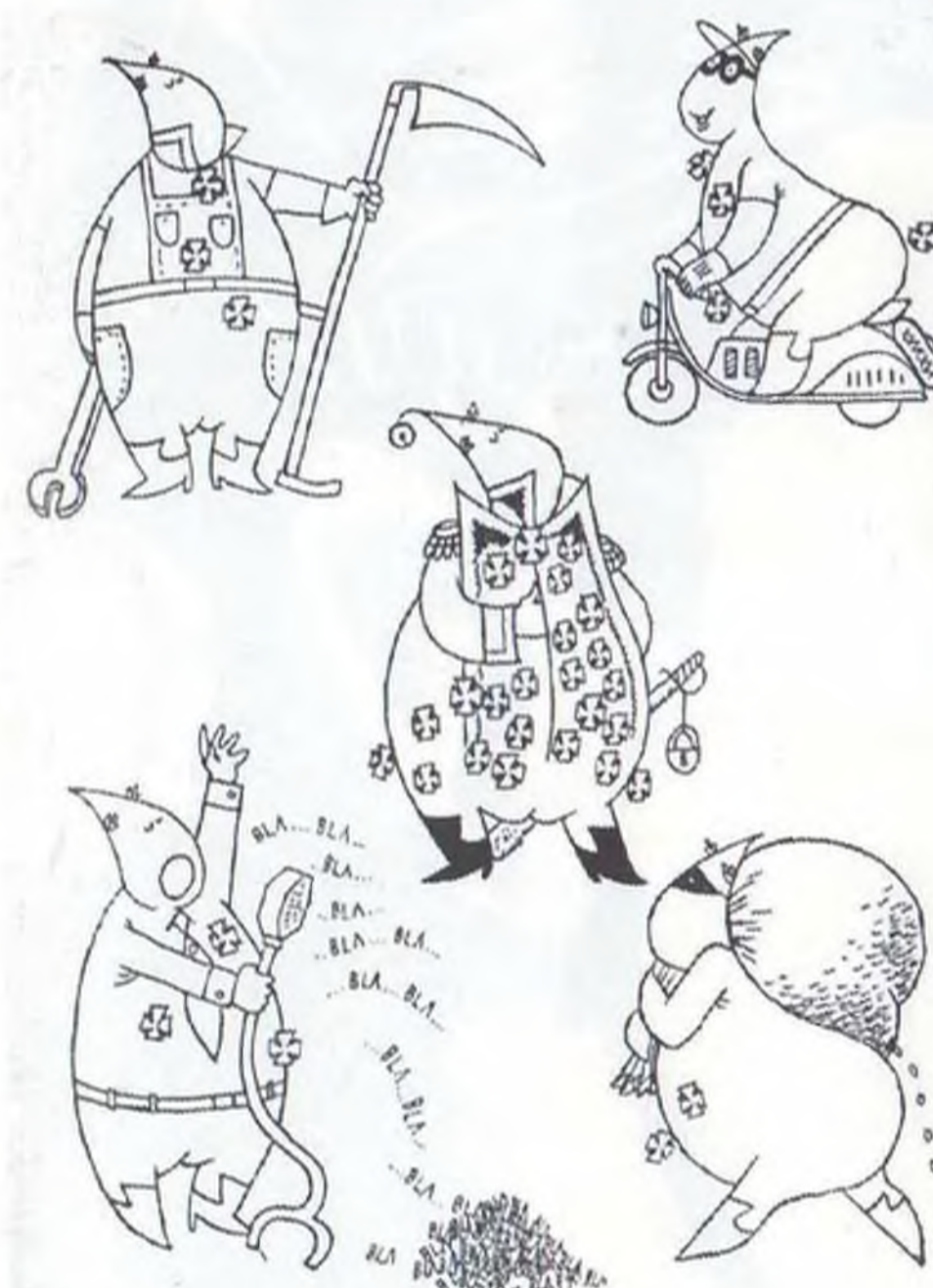
E-mail: xiga@ciudad.com.ar
iwalibros@ciudad.com.ar

Tristán...

La historia de la izquierda también está hecha de humor. Dedicaremos esta página de Políticas de la Memoria a recuperar las plumas más jocosas e incisivas de las publicaciones de las distintas corrientes. Esta vez, Tristán [seudónimo de José Antonio Ginzo], que fue ilustrador de *La Vanguardia* y *Argentina Libre* durante los años del primer y segundo gobierno peronista. Estas caricaturas fueron obtenidas del libro que editara en diciembre de 1955(*), a dos meses apenas de la caída de aquel gobierno, que fuera objeto de su mordaz crítica.



Arrepentimiento



El primero en todo



«Va bene»

(*) Tristán, 150 Caricaturas, Ediciones Gure, Buenos Aires, 1955.

NOVEDADES DEL CIELO PARA EL 2000

Ana Longoni / Mariano Mestman
Del Di Tella a Tucumán Arde
vanguardia artística y política en el '68 argentino

Gabriel Rot
**Los orígenes perdidos de la
guerrilla en la Argentina**
La historia de Jorge R. Masetti, El Comandante
Segundo", y el Ejército Guerrillero del Pueblo

omar acha
El sexo de la historia

De próxima aparición

Milciades Peña
**Introducción a la concepción
marxista de la historia**
Obras completas de M. Peña / I

Toni Negri
Crisis de la política

Boris Kagarlitsky
La Intelligentsia rusa en el siglo XX

Ezequiel Adamovsky (ed.)

M. I. Mudrocic, J. O. Acha, J. E. Burucúa, J. Szabón, E.
J. Palti, M. E. Borsani, R. Belvedresi
Historia y sentido
Exploraciones en teoría historiográfica

EDICIONES EL CIELO POR ASALTO
Sarmiento 3433 (1196) Buenos Aires

Tel. 4862-8326 E-mail asaltarcielos@abaconet.com.ar



Sarmiento 3433 (1196)/Ciudad de Buenos Aires /Telefax (5411) 48 62 83 26/e-mail cedinci@yahoo.com

